

MEDELLÍN

cómovamos



INFORME

Encuesta de Percepción

Ciudadana Medellín, 2018

Bienestar subjetivo y agenda ciudadana
Situación económica, alimentación y empleo
Ejes transversales: pobreza y desigualdad
Activos de las personas
Cultura, recreación y deporte
Salud
Seguridad ciudadana

Hábitat urbano: vivienda y servicios públicos
Medio ambiente
Movilidad y Espacio Público
Ciudadanía y Gobierno
Corresponsabilidad y Convivencia
Gestión Pública

PROANTIOQUIA
Fundación para el desarrollo

UNIVERSIDAD
EAFIT
Vigilada Mineducación

Fundación corona

comfama

Comfenalco
Antioquia

CÁMARA DE COMERCIO
DE MEDELLÍN PARA ANTIOQUIA

C
el COLOMBIANO

Cámara
de Comercio
de Bogotá

EL TIEMPO
CASA EDITORIAL

COMITÉ DIRECTIVO

Rafael Aubad López.

Presidente Proantioquia

Juan Luis Mejía Arango.

Rector Universidad Eafit

Daniel Uribe Parra.

Director Ejecutivo (E). Fundación Corona

David Escobar Arango.

Director Comfama

Jorge Gómez Bedoya.

Director Comfenalco Antioquia

Lina Vélez de Nicholls.

Presidenta Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Martha Ortiz Gómez.

Directora El Colombiano

COMITÉ TÉCNICO

Juan Manuel Higueta.

Director de Desarrollo Económico y Competitividad. Proantioquia

Santiago Leyva.

Profesor e investigador.

Departamento de Gobierno

y Ciencias Políticas. Universidad Eafit

Mónica Villegas.

Gerente de Proyectos Sociales.

Fundación Corona

Juan Diego Granados.

Subdirector de Desarrollo Estratégico.

Comfama

Gustavo Alberto Trujillo.

Gerente de Servicios Sociales.

Comfenalco

Jaime Echeverri.

Vicepresidente Planeación y Desarrollo. Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Nathalia Figueroa.

Directora de Comunicaciones.

Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Isolda Vélez

UNIDAD COORDINADORA

Piedad Patricia Restrepo R.

Directora

Paula Andrea Hernández

Profesional

María Valentina González G.

Profesional

Robinson Meneses

Comunicador

TEXTOS Y EDICIÓN

Unidad coordinadora

DIAGRAMACIÓN

Pregón S.A.S.

Medellín, abril de 2019



CONTENIDO

Introducción	4
Bienestar subjetivo y agenda ciudadana	9
Situación económica, alimentación y empleo	15
Ejes transversales: pobreza y desigualdad	30
Activos de las personas	38
Cultura, recreación y deporte	43
Salud	50
Seguridad ciudadana	61
Hábitat urbano: vivienda y servicios públicos	72
Medio ambiente	80
Movilidad y Espacio Público	87
Ciudadanía y Gobierno	99
Corresponsabilidad y Convivencia	107
Gestión Pública	112
Conclusiones	123
Referencias	126

Ficha técnica de la Encuesta de Percepción Ciudadana, 2018

- Persona natural o jurídica que la realizó: Ipsos Napoleón Franco, inscrito ante el Consejo Nacional Electoral.
- Encomendada y financiado por: Medellín Cómo Vamos.
- Grupo objetivo: Población general, hombres y mujeres, mayores de 18, de estratos sociales 1 al 6, residentes habituales del área urbana de Medellín en todas sus comunas.
- Tamaño de la muestra: 1.514 encuestas.
- Técnica de recolección de datos: Entrevista personal en hogares.
- Margen de error: Para el total de la muestra, 2,5% con 95% de confianza para fenómenos de ocurrencia del 50%.
- Entidades y personajes por los que se indagó: el Alcalde Federico Gutiérrez, el Concejo de Medellín, Secretaría de Educación, Empresas Públicas de Medellín, Terminales de Transporte, Metrosalud, Instituto de Recreación y Deporte INDER, Metro de Medellín, Telemedellín, Policía Metropolitana del Valle de Aburrá, Comisarías de Familia, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Sena e Inspecciones de Policía.
- Fecha de realización del trabajo de campo: Del 21 de septiembre al 6 de noviembre de 2018, con un equipo de 51 encuestadores y 6 supervisores.
- Tema o temas a los que se refiere: Seguimiento a la calidad de vida en Medellín
- Preguntas que se realizaron: Ver cuestionario anexo.
- Tipo de la muestra: Muestreo multietápico, estratificado en su primera etapa y por cuotas en las siguientes. Primera etapa selección aleatoria de conglomerados de manzanas, segunda etapa selección de manzanas a visitar en cada conglomerado. El método de selección del entrevistado en el hogar es la persona presente en el hogar y residente habitual del mismo, mayor de 18 años, próxima a cumplir años
- Área / Cubrimiento: Medellín
- Ponderación: Muestra ponderada por zona de la ciudad, NSE, edad y género con las proyecciones del DANE al 2018.



Introducción

Medellín Cómo Vamos le hace seguimiento y análisis a la calidad de vida en la ciudad, adoptando para ello una definición que plantea que la calidad de vida es sinónimo de bienestar integral, tanto en una dimensión objetiva como en una dimensión subjetiva; cada dimensión es el agregado de tres ejes transversales: pobreza, desigualdad y demografía y cuatro dominios: activos de las personas, hábitat urbano, gobierno y ciudadanía, y entorno económico y competitividad. La dimensión objetiva comprende medidas

culturalmente relevantes del bienestar objetivo. Mientras la dimensión subjetiva comprende las medidas de satisfacción valoradas por cada individuo. Esta última se obtiene de la Encuesta de Percepción Ciudadana que realiza el programa desde el año 2006, de forma representativa en los hogares urbanos de Medellín (MCV, 2018, p. 4).

En 2018 realizamos la décimo tercera Encuesta¹, cuyos principales resultados presentamos en este informe. Como desde el año 2006, la firma encargada

¹ Es necesario recordar que en 2016 se realizó un ajuste metodológico a la Encuesta cuyos propósitos fueron fortalecerla, dando más representatividad a la medición al otorgar mayor relevancia a la opinión de todos los miembros del hogar y también se buscó acortarla, para tener un menor tiempo de respuesta por parte de los hogares, en tanto entre mayor es ese tiempo de respuesta mayor es la tasa de rechazo, y menor confiabilidad de las respuestas obtenidas, bajando con ello la calidad del dato obtenido. Es por ello por lo que en algunas series presentadas en este informe se encontrará años para los cuales no hay información asociada, que se corresponde con este cambio en la metodología de recolección de la información. Para ver estos cambios con mayor detalle, véase MCV, 2017, pp. 4 y 5.

de llevar a cabo la Encuesta fue Ipsos-Napoleón Franco, empresa adscrita al Consejo Nacional Electoral, y con amplia trayectoria y experiencia en estudios de opinión. En total, 1.514 hogares fueron encuestados entre el 21 de septiembre y el 6 de noviembre de 2018, cara a cara, a través de un muestreo estratificado y multietápico que permite tener representatividad para las seis zonas urbanas², los seis estratos agrupados en tres niveles socioeconómicos -NSE-, a saber: bajo (estratos uno y dos), medio (estratos tres y cuatro), alto (estratos cinco y seis) y para hombres y mujeres³.

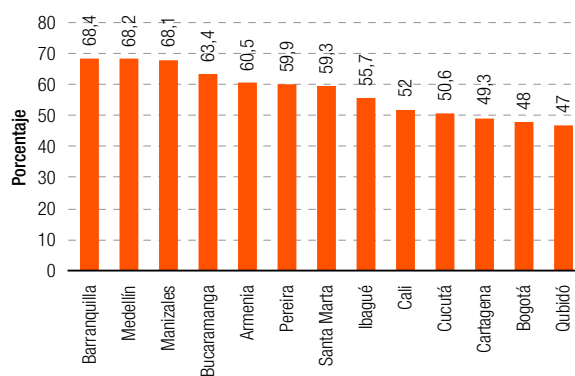
La satisfacción con la ciudad como un lugar para vivir en el contexto de las ciudades de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos

Una de las preguntas más relevantes de la Encuesta de Percepción es la de la satisfacción con la ciudad como un lugar para vivir, entendida como la opinión ciudadana resumida en un indicador frente a las condiciones que ofrece la ciudad para el buen vivir.

La firma encuestadora realiza desde el año 2010 un ejercicio para determinar un ordenamiento en torno a la satisfacción con las ciudades como un lugar para vivir, entre las ciudades que pertenecen a la Red de Ciudades Cómo Vamos en el país⁴.

Entre 2010 y 2018, Medellín ha ocupado en cinco ocasiones el primer lugar en ese ordenamiento, siendo la ciudad con la más alta satisfacción como un lugar para vivir⁵ en los años 2011-2014 y 2016, y ocupó el segundo lugar en 2010, 2015 y 2017.

Gráfico 1. Ranking de percepción de calidad de vida en ciudades colombianas, 2017



Fuente: Red de Ciudades Cómo Vamos

- 2 El enfoque de los Cómo Vamos ha sido el de análisis de la calidad de vida urbana, en ese sentido desde que se realizó la primera Encuesta de Percepción Ciudadana se decidió que su alcance sería urbano, llegando a las seis zonas urbanas en las que se divide la ciudad, pero no a los cinco corregimientos, considerados por el DANE como áreas rurales. En 2006, cuando inició el Programa, la población rural representaba un 6% de la población total del municipio de Medellín, a 2017, ese porcentaje asciende al 11%; en consecuencia, la EPC tiene una representatividad para el 89% de la población total y un 100% de la población urbana.
- 3 Para ver la ficha técnica de la Encuesta, remitirse a la página 3 de este informe.
- 4 El último ordenamiento disponible es para los resultados del año 2017, pues aún algunos programas Cómo Vamos no han presentado sus encuestas públicamente. La Red de Ciudades Cómo Vamos reúne actualmente 16 iniciativas que agrupan más de 35 municipios del país, incluyendo 13 ciudades capitales. El ordenamiento de 2017 se realizó para las ciudades capitales, a saber: Armenia, Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Cúcuta, Ibagué, Manizales, Medellín, Pereira, Quibdó y Santa Marta.
- 5 Este ordenamiento no se realiza exclusivamente con el resultado a la pregunta de satisfacción con la ciudad, sino que es el resultado de un modelo de correlaciones que permite establecer cuáles son los factores dentro de la Encuesta que presentan la mayor asociación con la variable de satisfacción con la ciudad como un lugar para vivir.

Efectivamente, en 2017 Medellín pierde el primer lugar como la ciudad de mayor calidad de vida percibida, y pasa al segundo lugar detrás de Barranquilla y por encima de Manizales (véase gráfico 1). Justo estas dos ciudades son la que han estado en el primer lugar, cuando Medellín ha ocupado el segundo. Barranquilla ha ocupado el primer lugar en 2010 y en 2017, mientras Manizales lo hizo en 2015.

Entendiendo que los rankings son medidas relativas, es importante destacar que Medellín en 2017 sobresalió en relación con las otras doce ciudades capitales de la Red Cómo Vamos, al ubicarse por encima del percentil 66, de acuerdo con los criterios establecidos por la firma Encuestadora, dentro de los activos de las personas, en la satisfacción con la atención brindada a la primera infancia, con la oferta cultural, la percepción de seguridad en la ciudad y el barrio y una relativa menor victimización.

En el caso del hábitat urbano, Medellín sobresalió en la satisfacción con el barrio, el estado de las vías, los servicios públicos, el espacio público de la ciudad, y los parques y zonas verdes, así como la satisfacción con el transporte masivo.

En gobierno y ciudadanía, Medellín sobresalió en un menor porcentaje relativo de ciudadanos que consideran que el comportamiento de la gente en Medellín es malo en relación con asuntos de convivencia, una mayor satisfacción relativa en relación con la inversión de los recursos públicos, en una menor percepción de corrupción y en una más alta favorabilidad y valoración de la gestión tanto del Concejo municipal como del alcalde.

De la comparación con las otras capitales también quedan aspectos en los que Medellín no tiene fortalezas relativas

y se ubica entre el percentil 33 y el 66, esto fue así para la autopercepción de pobreza, la satisfacción con el servicio de salud recibido y la satisfacción con la calidad del aire.

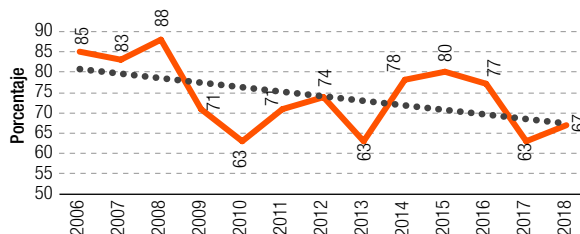
Contexto en 2018

La percepción sobre el buen camino de la ciudad y el orgullo que sienten los ciudadanos quienes la habitan por ella marcan fuertemente el contexto en el que se responde la Encuesta en su conjunto.

En 2018, un 67% de los ciudadanos dijeron que en Medellín las cosas van por buen camino, en relación con el año inmediatamente anterior esto representó un aumento de cuatro puntos porcentuales. No obstante, como se observa en el gráfico 2, hay una tendencia de descenso en el optimismo en relación con el presente y futuro de la ciudad; en promedio, para el periodo 2006-2018, un 74% de los ciudadanos afirmaron que las cosas iban por buen camino, con lo cual el resultado para el 2018 se ubica siete puntos porcentuales por debajo.

En 2017, la percepción había sido más negativa y había alcanzado un mínimo de un 63%, similar al tercer año del gobierno de Salazar, y al segundo año de Gaviria (véase gráfico 2). El año 2018, por su parte, se configura en el cuarto peor año en cuanto a la percepción de buen camino de la ciudad.

Gráfico 2. Medellín: porcentaje de medellinenses que cree que las cosas en Medellín van por buen camino

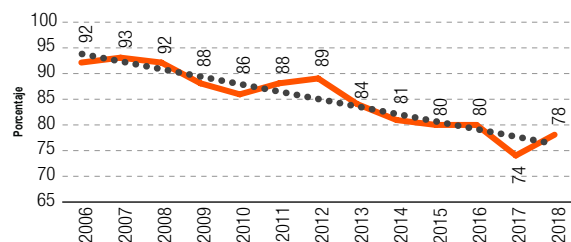


Fuente: Medellín Cómo Vamos, Encuestas de Percepción Ciudadana, 2006-2018

Por su parte, el porcentaje de ciudadanos que dijeron sentirse orgullosos de Medellín se ubicó en 78%, cuatro puntos porcentuales más frente al año 2017, pero inferior en siete puntos porcentuales frente al promedio del periodo 2006-2018. El último año del periodo es el segundo de menor orgullo con la ciudad, después de lo encontrado justo en 2017.

En el periodo se evidencia que entre 2006 y 2018 el porcentaje de orgullo cobijó a más del 90%. Entre 2009 y 2016 quienes dijeron sentirse orgullosos de la ciudad se ubicaron entre 80% y 89%, mientras en los dos últimos años quienes dijeron sentirse así fueron siete de cada diez ciudadanos (véase gráfico 3).

Gráfico 3. Medellín: porcentaje de medellinenses que están orgullosos de la ciudad.



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana 2006-2018. El porcentaje representa las respuestas orgulloso y muy orgulloso (4 y 5 en una escala que va de uno a cinco).

Autopercepción de pobreza vs. orgullo y buen camino

Como en el informe de la Encuesta de Percepción Ciudadana para Medellín en 2017, se incluye en la mayoría de los sectores analizados un cruce de variables que involucra la auto percepción de pobreza, como eje transversal del análisis de la calidad de vida que realiza el programa.

Como se puede observar en la Tabla 1, tanto el orgullo con la ciudad como la percepción de que Medellín va por buen camino fueron menores para quienes se auto percibieron como pobres en 2018,

en relación con quienes no se percibieron como pobres. En el primer caso, la diferencia fue de diez puntos porcentuales, mientras en el segundo fue de once puntos porcentuales. Resultados similares se habían encontrado para la Encuesta de 2017, aunque en magnitud, las diferencias en 2018 fueron más amplias.

Tabla 1. Medellín, Orgullo y percepción de buen camino vs. autopercepción de pobreza, 2018

	Pobres	No pobres
Buen Camino	58	69
Orgullosos	70	80

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuesta de Percepción Ciudadana. Cifras en porcentaje

A lo largo del análisis de la Encuesta es un hecho recurrente que la auto-percepción de pobreza se correlaciona negativamente con la satisfacción con los bienes y servicios que está ofreciendo la ciudad, afectando así el bienestar de quienes se consideran como pobres a sí mismos y poniendo de manifiesto la necesidad de realizar intervenciones en dicha población cada vez más eficaces y eficientes, en tanto no sólo hay condiciones subjetivas que las afecta como una menor satisfacción con la vida, sino también condiciones objetivas más desventajosas, como peores condiciones alimenticias al interior de sus hogares y menor nivel educativo de los adultos.

Por último, pese al repunte de cuatro puntos porcentuales, tanto de la percepción de buen camino como de orgullo por la ciudad, que son positivos, ambos indicadores se ubican por debajo de los promedios históricos, denotando unas condiciones percibidas más negativas en cuanto a la calidad de vida que está ofreciendo la ciudad. Como se afirmó en el anterior informe de la Encuesta de Percepción Ciudadana, 2017, hay un conjunto de factores que pueden estar afectando esa percepción como un

menor ritmo de crecimiento de la economía frente a unos años atrás, que se traduce en un menor crecimiento de las oportunidades laborales; el aumento de los homicidios y de la denuncia por robo en vía pública que se traduce en un deterioro de la percepción de seguridad en la ciudad y el barrio, mayores barreras en el acceso a la salud, así registradas en nuestra Encuesta de Percepción Ciudadana, en especial en cuanto al aumento en los tiempos de espera para consulta externa; nuevos temas de la agenda urbana de la ciudad, como la preocupación creciente por las condiciones del medio ambiente, especialmente lo relacionado con la contaminación del aire, que son cada vez más evidentes por nuevas regulaciones que ponen de presente picos de contaminación como la declaratoria de contingencia ambiental, que conlleva restricciones a la movilidad y la producción industrial, y precisamente sobre la

movilidad vial también se destacan los aumentos percibidos en los trayectos diarios realizados, producto de un crecimiento importante del parque automotor, y un menor crecimiento de la infraestructura vial, que pese a esfuerzos puntuales en ciertos sectores, como las obras por valorización en El Poblado, han sido lentas en su ejecución y han causado traumatismos en la movilidad.

Por último, en 2018, se destaca la caída en la satisfacción con la educación recibida por los niños y jóvenes de 5 años a 17 años, explicada en su totalidad por lo acontecido con la educación ofrecida en las instituciones oficiales, que llama a revisar a profundidad su quehacer para transformarlo a favor de la calidad de la educación que reciben nuestros niños y jóvenes, base de la mejora de la equidad, de acuerdo con la opinión de los propios ciudadanos en Medellín.



Bienestar subjetivo y agenda ciudadana

La satisfacción con Medellín como un lugar para vivir se mantuvo estable en relación con el año 2017, con ocho de cada diez ciudadanos satisfechos. Los aspectos que los medellinenses ubicaron como prioritarios para su propia calidad de vida en 2018 fueron salud con el 74%, educación con 51% y empleo con 51%, éste último con cuatro puntos porcentuales por debajo de lo alcanzado en 2017. De 0 a 10, siendo cero la peor vida posible y 10 la mejor vida posible, el ciudadano promedio en Medellín se ubicó en 6,9, similar a lo alcanzado en 2017. Por zonas,

la más alta valoración de la calidad de vida individual se dio en la suroriental con 7,6 y la más baja en la centroriental con 6,5. Por nivel socioeconómico -NSE, el bajo fue el de menor satisfacción con la propia vida con 6,7/10, el NSE medio se ubicó en 7/10, mientras el alto dio la más alta valoración con 7,4/10. Por su parte, las mujeres dieron una valoración promedio de 6,8/10, levemente inferior a la de los hombres que llegó a 7/10.

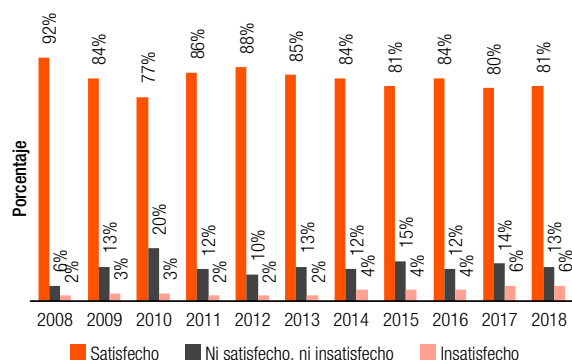
La calidad de vida que ofrece una ciudad es objeto de estudio por muchas organizaciones e instituciones que buscan ofrecer información para distintos tomadores de decisiones, desde empresas que quieren asentarse en nuevos territorios, hasta viajeros que desean ahondar más allá de las típicas guías de los paquetes turísticos. Pero la valoración de la calidad de vida en las ciudades es aún más importante para quienes las habitan cotidianamente (MCV, 2018, p. 9).

Así, nuestra Encuesta de Percepción Ciudadana -EPC- indaga desde el año 2008 por la satisfacción con la ciudad como un lugar para vivir, en una escala que va de uno a cinco, siendo uno muy insatisfecho y cinco muy satisfecho. En el periodo 2008-2018, en promedio un 84% de los ciudadanos mayores de 18 años han estado entre satisfechos y muy satisfechos con Medellín como un lugar para vivir, mientras un 13% se han mostrado neutrales, esto es, ni satisfechos ni insatisfechos, y un 3% ha manifestado estar insatisfecho o muy insatisfecho.

Específicamente, en 2018, la satisfacción con la ciudad como un lugar para

vivir se ubicó tres puntos porcentuales por debajo del valor promedio, mientras estos tres puntos porcentuales sumaron a la insatisfacción que se ubicó en 6%, por su parte, la franja de neutralidad se mantuvo estable frente al valor promedio en 13%. En relación con el año 2017, la satisfacción con la ciudad se mantuvo estable (véase gráfico 4).

Por niveles socioeconómicos -NSE- se tiene que no hay diferencias sustanciales para 2018, el NSE alto presentó una ligera ventaja con un 83% de los ciudadanos que dijeron que estaban satisfechos con la ciudad como un lugar para vivir, muy cerca el NSE medio donde ese porcentaje llegó al 82%, mientras el NSE bajo fue el de menor porcentaje con un 80%. Por zonas de la ciudad, se mantiene que la suroriental, comuna de El Poblado, fue la de mejor percepción, con una satisfacción del 88%, diez puntos porcentuales por arriba de la de menor percepción que fue la zona nororiental, comunas Popular, Santa Cruz, Aranjuez y Manrique. Entre hombres y mujeres no hubo diferencias en la satisfacción con Medellín.

Gráfico 4. Nivel de satisfacción con Medellín como una ciudad para vivir, 2008-2018

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana, 2008-2018

En relación con quienes se sienten pobres y quienes no, se presentaron diferencias apreciables en la satisfacción con Medellín como un lugar para vivir. Un 76% de quienes se auto percibieron como pobres, estaban satisfechos, mientras un 82% de quienes no se percibieron como pobres estaban satisfechos con la ciudad, asimismo, un 9% de quienes se consideraron pobres, se mostraron insatisfechos con Medellín, mientras ese porcentaje llegó al 5% para quienes no se consideraron pobres. En síntesis, quienes se sienten pobres, están menos satisfechos con la ciudad como lugar para vivir.

Bienestar individual

“La felicidad, o bienestar subjetivo, puede medirse en términos de satisfacción ante la vida, la presencia de experiencias y sentimientos positivos, y la ausencia de experiencias y sentimientos negativos. Tales medidas, si bien son subjetivas, constituyen un complemento útil a los datos objetivos para comparar la calidad de vida entre los países”⁶.

La satisfacción con la vida es una de las medidas usadas para obtener el bienestar subjetivo de las personas. Específicamente, a la gente se le pide que evalúe su vida completa, más que los sentimientos del momento, en una escala que va de cero a diez, siendo cero la peor vida posible y diez la mejor vida posible⁷.

Estas medidas son relevantes porque se ha encontrado en recientes estudios que economías que crecen más rápido y, en consecuencia, su ingreso per cápita también crece, tienen a ciudadanos menos satisfechos con sus vidas. Esto lo han encontrado para Estados Unidos, China e India (Brookings Institution, 2018). Estas aparentes paradojas deben ser estudiadas y para ello es fundamental contar con información sobre dicha satisfacción.

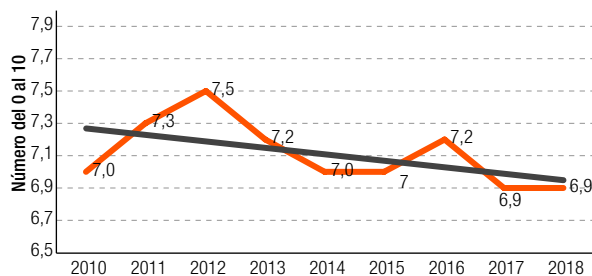
Medellín Cómo Vamos hace seguimiento a la satisfacción con la vida, valorada por los propios ciudadanos, desde el año 2010. En promedio, la valoración en el periodo 2010-2018 fue de 7,1/10. Esta valoración comparada con las obtenidas por la OCDE para sus países miembros muestra que la ciudad está por encima de los peores resultados de la OCDE, donde Grecia, Hungría, Portugal y Turquía obtuvieron un promedio de 5,5 o menos, mientras que la ciudad se ubica

⁶ OCDE (2019).
⁷ Ibid.

levemente por debajo de las más altas satisfacciones que son de 7,5/10 para países como Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suiza. La satisfacción con la vida más cercana a la de Medellín, la otorgan los ciudadanos de los países de Irlanda, Alemania y Austria con 7,0/10.

Frente al promedio del periodo en cuestión, la satisfacción en 2018 se ubicó en 6,9/10, esto es, dos décimas por debajo, pero idéntica a la valoración en el año 2017 (véase gráfico 5). De hecho, en los dos últimos años se ha presentado la menor valoración con la propia vida en Medellín.

Gráfico 5. Medellín: Si cero es la peor vida posible y 10 es a mejor vida posible, ¿dónde se siente ahora? 2010-2018



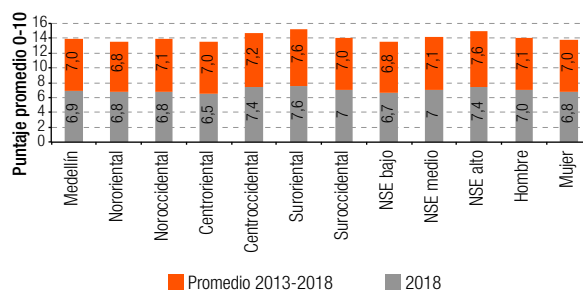
Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana

La satisfacción con la propia vida no es uniforme en la ciudad. Para el periodo 2013-2018, a excepción de lo ocurrido con hombres y mujeres, donde no hay diferencias apreciables, se tiene que por NSE y por zonas sí hay diferencias apreciables. Así, la zona suroriental es la de más alta satisfacción con 7,6/10, incluso por encima de las más altas valoraciones entre los países de la OCDE. Le siguió la zona centroccidental con 7,2/10, y la noroccidental con 7,1/10. La de menor satisfacción fue la zona nororiental con 6,8/10, mientras las otras dos zonas se ubicaron en el valor promedio de la ciudad para el mismo periodo. Por NSE, se tiene que conforme éste aumenta, aumenta la satisfacción con la vida, así en el NSE alto se ubicó en 7,6/10, idéntico al resultado

para la zona suroriental, le siguió el medio con 7,1/10, similar al del promedio de la ciudad, mientras en el NSE bajo fue de 6,8/10 (véase gráfico 6).

En 2018, se evidencian diferencias importantes frente al valor promedio del periodo 2003-2018; así, a excepción de las zonas suroriental, suroccidental y la nororiental que mantuvieron estables los valores de la satisfacción en 7,6, 7,0 y 6,8, respectivamente, las otras zonas, NSE y hombres y mujeres mostraron resultados distintos al promedio. El cambio más significativo se dio para la zona centroccidental que se ubicó cinco décimas por debajo del valor promedio (6,5). La noroccidental también se ubicó por debajo en tres décimas, (6,8). La única zona que mejoró en relación con el promedio fue la centroccidental, con 7,4, dos décimas por encima del promedio. Por NSE, tanto el bajo como el medio se ubicaron por debajo del valor promedio en una décima, mientras el alto se ubicó dos décimas por debajo. En el caso de los hombres, en 2018 se ubicó una décima por debajo del valor promedio del periodo, mientras la satisfacción de las mujeres se ubicó dos décimas por debajo (véase gráfico 6).

Gráfico 6. Medellín, zonas, NSE y sexo: valoración subjetiva de la calidad de vida individual en la actualidad



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana, 2013-2018

Como en 2017, la satisfacción con la vida resultó correlacionada con la percepción de pobreza; así, quienes se sintieron pobres obtuvieron una satisfacción promedio de 5,8/10, mientras que los que se sintieron no pobres obtuvieron una satisfacción de 7,2/10.

Aspectos más importantes para el bienestar individual en Medellín

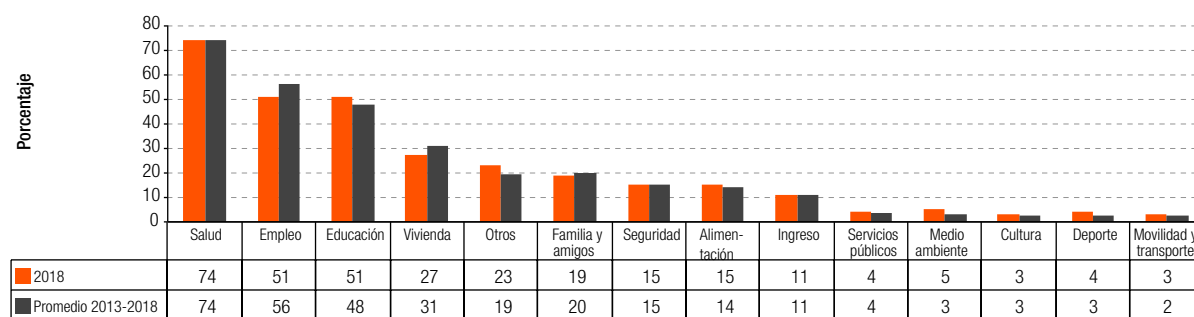
Sí la satisfacción con la vida, como indicador aproximado del bienestar, debe ser un objetivo de la política pública, es indispensable tener un modelo en torno a los factores que influyen dicha satisfacción. La pregunta sobre la satisfacción con la vida hoy, no solo se relaciona con aspectos del presente, sino también con antecedentes familiares y de la niñez.

De acuerdo con el Foro Económico Mundial (2016), un modelo explicativo de la satisfacción con la vida de un adulto incluye asuntos como la educación, el ingreso, el empleo, la salud física y la salud mental, la familia y el crimen en la edad adulta, pero también antecedentes familiares ligados a la educación la dinámica familiar, la salud mental de la madre y la crianza, los cuales terminan influyendo sobre los resultados en la niñez, en aspectos intelectuales, de comportamiento y emocionales que, a su vez, terminan impactando los resultados en la edad adulta y, por último, en la satisfacción con la vida.

Efectivamente, para los estudios que han encontrado las paradojas entre alto crecimiento económico y menores niveles de satisfacción con la vida se ha hallado que algunos de los factores detrás de esa satisfacción tienen que ver más allá del entorno, con rasgos innatos de la personalidad.

Los individuos con más altos niveles de bienestar hoy, tienden a tener mejores resultados en el largo plazo, en parte porque estas personas creen en su futuro y suelen invertir más en él.

Gráfico 7. Medellín: temas prioritarios para la calidad de vida del ciudadano



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana 2013-2018. En otros se incluyen aspectos como el espacio público, la recreación, los bienes materiales, vecinos, la participación en asuntos públicos, los servicios comunitarios, entre otros.

Desde 2013, el Programa, con base en los aspectos mencionados de forma recurrente en la literatura sobre calidad de vida, definió diecinueve aspectos que pueden estar influenciándola y consultó a los ciudadanos cuáles son los tres más importantes, dando libertad para expresar otros, si no se encontraban dentro de la lista (MCV 2018, p.10).

Cuatro temas han ocupado los primeros lugares durante todo el periodo 2013-2018, estos son en su orden: salud, empleo, educación y vivienda. La salud ha sido priorizada por un 74% de los ciudadanos, seguida por el empleo con un 56% de los ciudadanos priorizándolo. La educación fue priorizada por casi uno de cada dos ciudadanos (48%), mientras

la vivienda fue priorizada por tres de cada diez ciudadanos (véase gráfico 7). Así, dentro del modelo explicativo de la calidad de vida que usa el programa, los tres primeros aspectos priorizados están dentro de los activos de las personas, que de hecho están en el centro del análisis de la calidad de vida, como elementos sustantivos en la generación de capacidades y oportunidades para la gente. El cuarto elemento priorizado hace parte del hábitat urbano, que es el segundo conjunto de factores explicativos de la calidad de vida, y dentro de éste la vivienda es el núcleo.

Como quinto elemento fundamental para la calidad de vida de los medellinenses se tiene lo relacionado con la familia y los amigos, que fue priorizado en el periodo 2013-2018 por un 20% de los ciudadanos. Le siguieron en su orden, con porcentajes mayores al 10%, la seguridad con un 15%, la alimentación con un 14% y el ingreso con un 11%. El resto de los aspectos tuvieron en el periodo una participación por debajo del 10%.

En 2018, los resultados fueron muy similares frente al promedio del periodo 2013-2018, a excepción del empleo, el

cual fue priorizado por un menor porcentaje de ciudadanos (51% vs 56%), la vivienda cuya priorización también fue de menor magnitud (27% vs 31%) y la educación, la cual fue priorizada por un mayor porcentaje de ciudadanos frente al promedio del periodo (51% vs 48%) (véase gráfico 7).

Aunque se mantiene el ordenamiento de los principales temas por zonas, NSE y por sexo, si se evidencian diferencias en las magnitudes de la priorización de temas relevantes para la calidad de vida. Así, la salud es priorizada en mayor magnitud por el NSE alto (77%), en la zona nororiental (79%) y por las mujeres (77%); el empleo es priorizado en mayor magnitud por el NSE bajo (57%) y la zona noroccidental (55%); en el caso de la educación, la priorizan más en el NSE bajo y alto con 56%, y la zona centroccidental (60%); por su parte, la vivienda es priorizada en mayor magnitud por el NSE medio (28%), la centroriental (34%) y más la mujeres que los hombres (30% vs 22%). Por último, la seguridad es más importante para la calidad de vida individual en el NSE alto (23%) y la suroriental (27%).



Situación económica, alimentación y empleo

Para 2018 la percepción sobre la situación económica del hogar estuvo dominada por quienes consideraron que no se alteró (45%), seguidos de cerca por los que dijeron que mejoró (38%). Sin embargo, ante condiciones económicas percibidas como precarias, como es el caso de la autopercepción de pobreza, la insatisfacción con la situación laboral del hogar y bajos niveles de formación educativa reportados se observaron niveles de satisfacción inferiores a la media histórica de la ciudad. Por su parte, la percepción sobre la situación económica futura de Medellín mostró al 50% de la ciudad optimista al respecto, aunque fueron menos optimistas los habitantes de la zona nororiental junto

con el grupo de los que se percibieron como pobres y los insatisfechos con la situación laboral del hogar.

En materia de empleo, cuatro de cada diez habitantes de Medellín manifestaron que no es fácil encontrar trabajo, frente a dos de cada diez que consideraron que sí es fácil. En este caso, también se mostraron menos optimistas los que se percibieron como pobres, los insatisfechos con la ciudad, los insatisfechos con la situación laboral del hogar y las personas que reportaron bajos niveles educativos. En cuanto a la facilidad de emprender con éxito una actividad económica independiente, las opiniones estuvieron más divididas: 34% estuvieron de acuerdo, 36% fueron neutros y 30% dijeron estar en desacuerdo.

En materia de bienestar económico y material, un hogar tiene tres retos básicos, a saber: tener ingresos suficientes y estables que garanticen la satisfacción de las necesidades individuales y del hogar en condiciones dignas; mantener equilibrada la relación ingresos/gastos, de manera que puedan satisfacerse las necesidades y hacer sostenible su situación financiera en el futuro y evitar caer en una situación de pobreza que dificulte o impida el logro del bienestar material (Fundación bancaria La Caixa, 2018).

Las percepciones sobre el clima económico presente y futuro, la alimentación del hogar y la facilidad de conseguir un empleo influyen en las decisiones de compra de los consumidores de bienes durables como vehículos y propiedad raíz, así como en las decisiones de ahorro que tomen. Por esa vía, las percepciones de los consumidores, sus expectativas sobre el escenario económico en el corto, mediano y largo plazo y las decisiones que tomen con base en estas inciden de manera

importante en el desempeño de la economía. Así, en escenarios donde prima el optimismo, es de esperar que haya compromisos con endeudamiento de largo plazo y un gasto de dinero superior. En la otra orilla, cuando prima el pesimismo o la incertidumbre, ocurre lo contrario: se disminuyen el endeudamiento y las compras (University of Michigan, 2018)

Medellín Cómo Vamos analiza la percepción sobre el clima económico de los habitantes de Medellín, con base en tres ámbitos: situación económica, alimentación y empleo. En el caso de la primera, el enfoque se remite a las percepciones sobre la situación económica del hogar en el último año y sobre la situación económica futura de la ciudad. Para la segunda, la Encuesta indaga por la ingesta inferior a tres comidas diarias y la frecuencia de esa situación. Finalmente, la tercera se refiere a la opinión sobre la facilidad de encontrar empleo en Medellín y de emprender una actividad económica independiente de manera exitosa.

Situación económica

En 2018, como ya se vio, aumentó la proporción de habitantes de Medellín que manifestaron percibir que las cosas en la ciudad van por buen camino (67%) y también la proporción de aquellos que se sienten orgullosos de la ciudad, mientras que los que se sienten satisfechos con la ciudad como un lugar para vivir no variaron significativamente (81%).

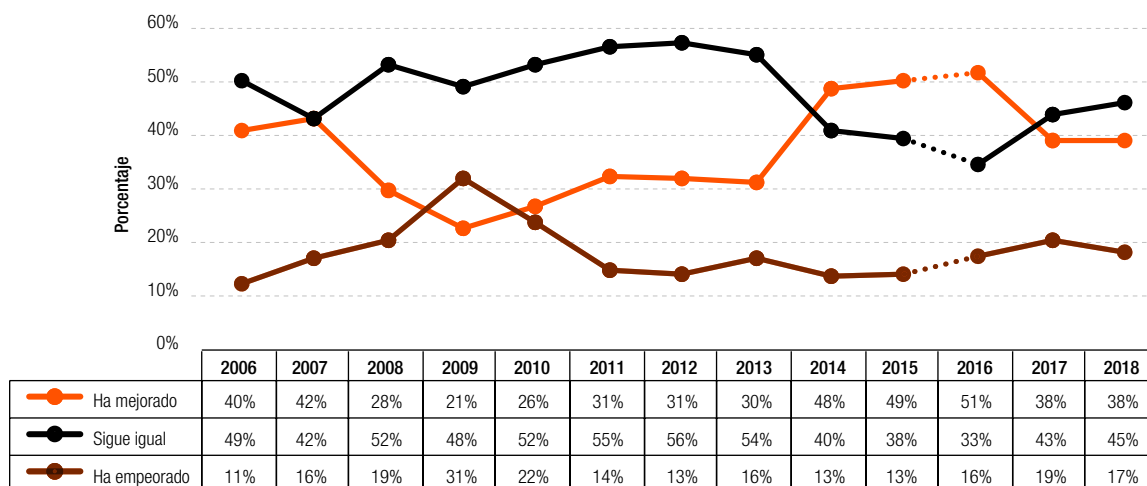
Situación económica pasada

En el contexto de mayor optimismo con la ciudad y su rumbo, la percepción sobre el estado de la situación económica del hogar en el último año mostró una mayor proporción de neutros, seguida por los optimistas. En efecto, para 2018, 45% de los ciudadanos dijo que la situación económica se mantuvo igual (neutros), 38% dijo que había mejorado (optimistas) y 17% que había empeorado (pesimistas). Estos resultados no representaron variaciones significativas frente a los del año anterior ni frente al promedio de la serie histórica. En cuanto a la tendencia, los optimistas van en ascenso, mientras que

los neutros y los pesimistas vienen descendiendo, aunque estos últimos caen con menor fuerza.

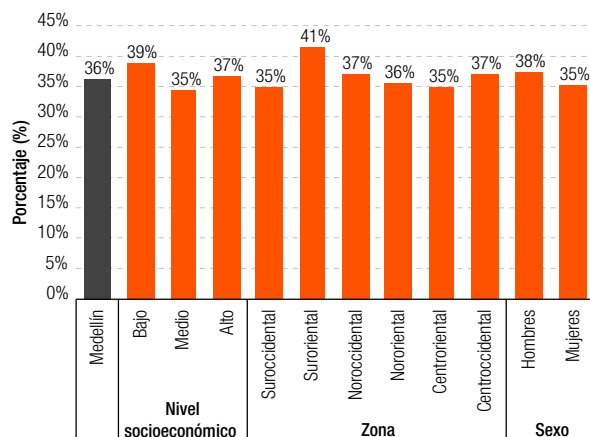
Estos resultados contrastados con el panorama que muestran los indicadores objetivos para 2018, podrían estar relacionados con el crecimiento de la tasa de desempleo para Medellín y el área metropolitana, que se produjo en un contexto en el que la variación del nivel de precios se mantuvo en el rango meta y el consumo de los hogares mostró crecimientos en todos sus componentes. En efecto, la inflación nacional se mantuvo dentro del rango meta (2% - 4%) al ubicarse en 3,18% y en la región metropolitana el registro fue de 3,69%, inferior en 0,5 pp al valor de 2017. Esto se vio acompañado de un buen desempeño del consumo de los hogares a nivel nacional, derivado del incremento en el consumo de bienes durables. Por su parte, en el mercado laboral, la tasa de desempleo de Colombia fue 9,7% superior en solo 0,3 pp a la de 2017, mientras que en la región metropolitana el indicador llegó a 11,7%, casi 1 pp por encima del registro de 2017, lo que significó 22.000 desempleados más que en 2017 para un total de 243.000 personas desocupadas.

Gráfico 8. Medellín: en el último año la situación económica de su hogar... (2006-2018)



Los resultados desagregados para las condiciones sociodemográficas se presentan en el gráfico 9, donde se encuentra el promedio histórico para el grupo de aquellos que dijeron que la situación había mejorado⁸. Ninguno de los tres niveles socioeconómicos presentó diferencias significativas con respecto al promedio de la serie histórica de la ciudad. En el caso de las zonas, la suroriental fue la única con diferencias apreciables, presentando la más alta la proporción de quienes percibieron mejoras (41%), superando el total de Medellín en 6 pp.

Gráfico 9. Medellín: percepción de mejoramiento de la situación económica del hogar. Total, nivel socioeconómico, zonas y sexo. Promedio 2006-2018



Adicionalmente, se examinaron los resultados para esta pregunta según la satisfacción con la ciudad, la percepción de pobreza, la satisfacción con la situación laboral del hogar y el nivel educativo de quien responde, que se presentan en la tabla 2. En todos los casos el punto de comparación fue el total para Medellín. Entre los que dijeron estar insatisfechos con la ciudad, la proporción de optimistas con la situación económica del hogar fue menor (33%) en 5 pp a los optimistas

de Medellín (38%), mientras tanto, quienes manifestaron estar muy satisfechos no presentaron diferencias significativas frente a Medellín.

Para las preguntas restantes, que se refieren a las condiciones económicas y educativas reportadas, los resultados corresponden a la intuición: quienes reportaron condiciones socioeconómicas más precarias fueron, por supuesto, menos optimistas frente a la situación económica del último año.

Así, quienes se percibieron a sí mismos como pobres tuvieron una proporción de optimistas (24%) inferior en 14 pp a la de la ciudad. En general, las mayores proporciones de personas que se auto percibieron como pobres habitan las zonas centrorientales, nororientales y noroccidentales. Los datos publicados en nuestro Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2017 muestran que, las comunas pertenecientes a estas zonas son, precisamente, las que reportan históricamente un menor Índice Multidimensional de Condiciones de Vida, incluso por debajo de la media de la ciudad (Medellín Cómo Vamos, 2018, pág. 17).

Asimismo, sucedió con quienes estuvieron insatisfechos con la situación laboral de los miembros del hogar, donde la proporción de optimistas (21%) también estuvo por debajo del promedio de la ciudad. Según la Encuesta Nacional de Presupuestos de los Hogares 2016-2017, realizada por el Dane, en Colombia los ingresos provenientes del trabajo, ya sea de asalariados o independientes, representaron el 77,8% de los ingresos monetarios para la unidad de gasto discriminados

⁸ En general, se analiza el promedio histórico de la respuesta más alta. Como en este caso fue "Sigue igual", se prefirió analizar la siguiente respuesta con mayor proporción, que fue "Ha mejorado".

por fuente para 2017 (DANE, 2018, pág. 11). Por esa vía, es de esperar que, quienes están insatisfechos con la situación laboral o el trabajo – principal generador de ingresos– sean menos optimistas frente a la situación económica.

Por su parte, los que reportaron no tener ninguna formación educativa fueron los que mostraron la mayor diferencia frente a la ciudad: los optimistas fueron 18%, esto es 20 pp por debajo del resultado para Medellín. Precisamente, en el Informe Cómo Vamos en Educación Orientada al Empleo (2018), para el rango etario de 18 a 24 años se muestra

que, mientras en el quintil más bajo de ingresos acumulaba en promedio 9,3 años de escolaridad, en el quintil más alto ese indicador ascendía a 12,6 años, es decir que el número de años de escolaridad aumenta con el nivel de ingreso. La brecha de 3,3 años entre los grupos con menor y mayor concentración de ingresos implica que los jóvenes de menores ingresos tienen una desventaja frente a sus pares de mayores ingresos lo que, posiblemente, tenga efectos en su trayectoria laboral futura. En efecto, para el total del país, el mismo informe muestra que la tasa de ocupación para las personas (con edades entre 25 y 64

años) con educación técnica, tecnológica o superior fue de 83,6%, superior a la tasa de ocupación promedio para personas con bachillerato, 76,6%, de manera que la probabilidad de estar ocupado aumenta con el nivel de escolaridad de la persona y, por esa vía, probablemente sea más factible que goce de una mejor situación económica.

En todos los casos anteriores, la percepción cambiaba drásticamente si la persona no se percibía a sí misma como pobre, estaba satisfecha con la situación laboral del hogar o si tenía un nivel educativo superior a la primaria.

**Tabla 2. Medellín: percepción sobre la situación económica del hogar durante el último año.
Total y cruces con satisfacción con la ciudad, autopercepción de pobreza, satisfacción con la situación laboral y nivel educativo, 2018**

	Total	Satisfacción con la ciudad			Autopercepción de pobreza		Satisfacción con la situación laboral del hogar			Nivel educativo			
	Medellín	Muy insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Muy Satisfecho	Sí	No	Muy insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Muy Satisfecho	Ninguno	Hasta Primaria	Hasta Bachillerato/ Técnico	Superior
Ha empeorado algo o mucho	17%	13%	29%	15%	28%	15%	35%	18%	10%	48%	17%	16%	17%
Sigue igual	45%	54%	51%	43%	48%	44%	44%	53%	42%	34%	56%	44%	43%
Ha mejorado algo o mucho	38%	33%	20%	41%	24%	41%	21%	29%	49%	18%	27%	40%	41%

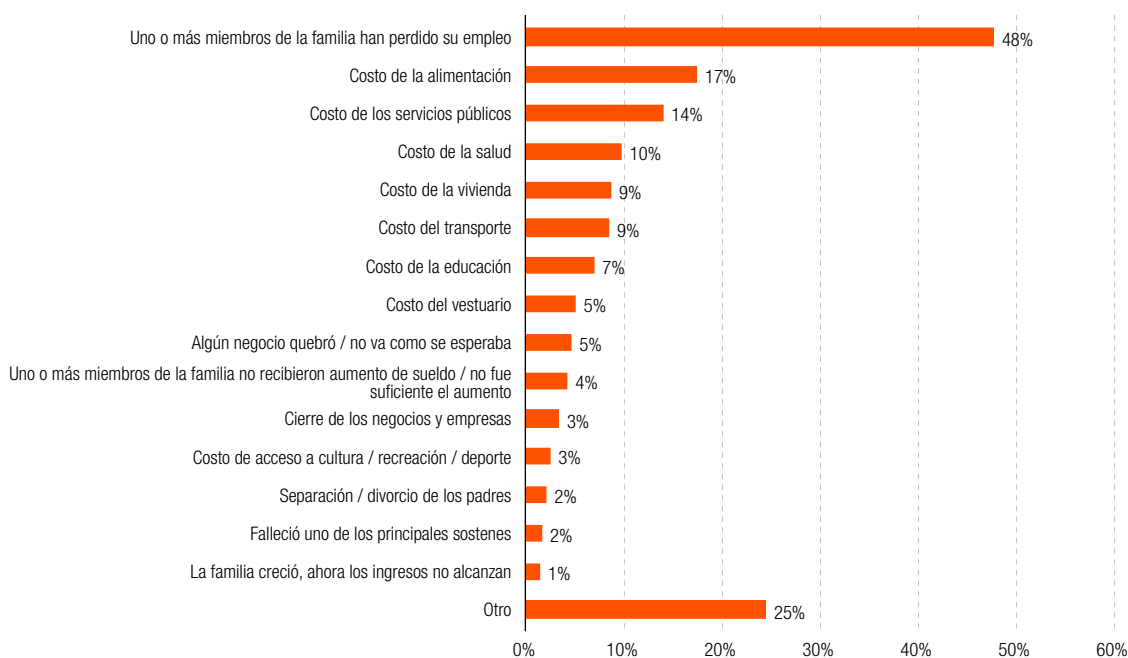
Con el fin de sondear las razones aducidas por aquellos que dicen que la situación económica de su hogar empeoró, cada dos años la Encuesta de Percepción Ciudadana incluye en el módulo sobre el clima de opinión económica la pregunta respectiva. En 2018, 48% afirmó que había sido por la pérdida del empleo de uno o más miembros de la familia. Esto coincide, como ya se mencionó, con un incremento de la tasa de desempleo de la región metropolitana en casi 1 pp entre 2017 y 2018 para llegar a 11,7%.

Otra razón aducida fue el costo de los bienes y servicios; de hecho, si se suman todas las razones relacionadas con costos, resulta que siete de cada diez tuvieron un empeoramiento de la situación económica por esta razón. En 2018 la inflación en Medellín fue 3,69%, ubicándose por encima de la inflación nacional en 0,51 pp. Mientras tanto, los resultados para grupos de ingreso fueron: 3,27% para bajo, 3,97% para medio y 3,48% para alto. Por grupos de bienes y servicios,

los alimentos estuvieron por debajo del nivel de inflación general para la ciudad (4,51%), junto con el vestuario (0,25%) y las comunicaciones (0,57%). En contraste, educación (6,04%), diversión (5,74%), vivienda (4,51%), transporte (4,45%) y salud (3,78%) estuvieron por encima (DANE, 2019).

Entre las otras razones mencionadas están: la quiebra o cierre de los negocios, las expectativas no satisfechas de aumento salarial de algún miembro de la familia, la separación o divorcio de los padres, el fallecimiento del responsable de los gastos del hogar o el crecimiento. En general, las razones coinciden con las esbozadas en 2016, último año en el que se realizó la pregunta, a saber: el costo de la alimentación (31,7%), el costo de vida (20,3%), el costo de los servicios públicos (15,4%), el desempleo (15,2%), falta de oportunidades laborales (12,9%) y la pérdida del empleo por parte de uno o más miembros del hogar (12,2%).

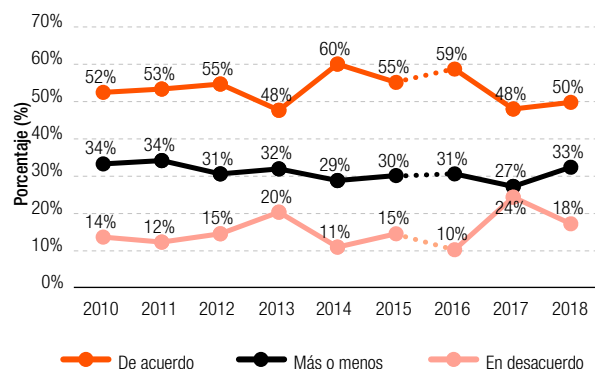
Gráfico 10. Medellín: Razones para considerar que la situación económica de su hogar ha empeorado en el último año, 2018



Situación económica futura

En 2018, la mitad de los habitantes de Medellín manifestaron ser optimistas frente a la situación futura de la economía de la ciudad, mientras que 18% fueron pesimistas y 33% neutros. Frente a 2017, los optimistas no variaron significativamente, los neutros aumentaron 5 pp y los pesimistas se redujeron en 6 pp. En contraste, frente al promedio de la serie histórica, en 2018 los optimistas fueron menores en 4 pp, mientras que los neutros y los pesimistas no presentaron variaciones significativas. Durante todo el período analizado, los optimistas tienden a mantenerse estables, los neutros a decrecer y los pesimistas tienen una incipiente tendencia al aumento.

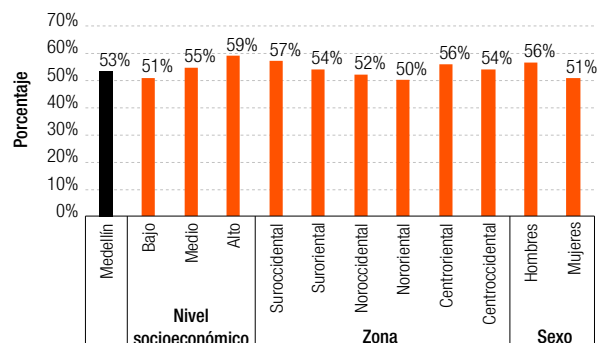
Gráfico 11. Medellín: ¿Qué tan de acuerdo está usted con la afirmación "se puede ser optimista sobre la situación futura de la economía de Medellín"?, 2010-2018



En el gráfico 12 se presenta el promedio histórico para los optimistas sobre el futuro de la economía de Medellín, desagregado por las condiciones sociodemográficas. Para los niveles socioeconómicos, el primer hecho evidente es que el optimismo sobre el futuro económico aumenta a medida que aumenta el NSE, de manera que el NSE bajo es el que tiene el menor promedio histórico de optimistas, mientras que en el NSE alto estos superan en 6 pp la media de la ciudad. Para las seis zonas, históricamente la nororiental (50%) presenta la menor proporción de optimistas mientras que las zonas suroccidental (57%) y centroccidental (56%) mostraron

las mayores proporciones. En cuanto a los resultados por sexo, entre 2010 y 2018 las mujeres (51%) se mostraron en promedio menos optimistas que los hombres (56%), ubicándose 5 pp por debajo de estos.

Gráfico 12. Medellín: quienes manifiestan estar de acuerdo con la afirmación "se puede ser optimista sobre la situación futura de la economía de Medellín". Total, nivel socioeconómico, zonas y sexo. Promedio 2010-2018



Adicionalmente, al cruzar los resultados para esta pregunta en 2018 con los correspondientes a la autopercepción de pobreza, la satisfacción con la situación laboral de los miembros del hogar y el número de niños en el hogar se encontró que quienes se perciben a sí mismos como pobres concentran una menor proporción de optimistas sobre el futuro económico (37%) que la ciudad, ubicándose 13 pp por debajo de esta y 16 pp por debajo de los que no se consideran pobres. En consecuencia, quienes se perciben como pobres concentran mayor proporción de pesimistas (34%) que la ciudad, superando la media en 16 pp. Asimismo, entre quienes están insatisfechos con la situación laboral de los miembros del hogar, el grupo de optimistas (26%) fue inferior en 24 pp al de la ciudad y, por consiguiente, el grupo de pesimistas (38%) superior en 21 pp. En contraste, quienes están muy satisfechos superan en 13 pp la media de la ciudad con su proporción de optimistas (62%). Finalmente, para los niveles educativos, quienes no tienen ningún tipo de formación reportan la menor proporción de optimistas (19%), ubicándose por debajo de la media de la ciudad en 31 pp.

**Tabla 3. Medellín: percepción sobre la situación futura de la economía de Medellín.
Total y cruces con autopercepción de pobreza, satisfacción con la situación laboral y nivel educativo, 2018**

	Total	Autopercepción de pobreza		Satisfacción con la situación laboral del hogar			Nivel educativo			
	Medellín	Sí	No	Muy insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Muy Satisfecho	Ninguno	Hasta Primaria	Hasta Bachillerato/ Técnico	Superior
En desacuerdo (1 y 2)	18%	34%	14%	38%	20%	9%	16%	18%	18%	17%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	33%	29%	34%	36%	39%	29%	66%	29%	33%	34%
De acuerdo (4 y 5)	50%	37%	53%	26%	42%	62%	19%	53%	50%	50%

Alimentación

La Encuesta de Percepción Ciudadana indaga por la situación alimentaria de los hogares de Medellín. Para este año les consultó sobre la proporción de miembros que consumen menos de tres comidas diarias y la frecuencia con la que ocurre esta carencia.

Consumo diario reportado de alimentos

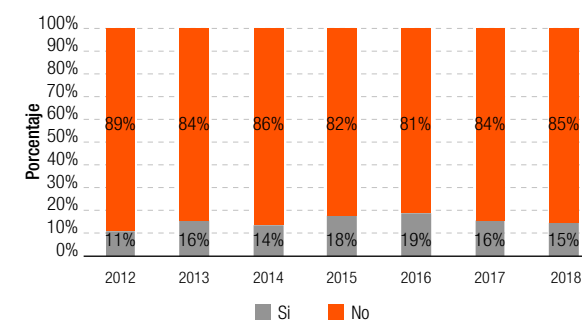
En 2018, 15% de los habitantes de Medellín afirmaron que en las últimas cuatro semanas ellos o algún miembro de su hogar había tenido que consumir menos de tres comidas diarias porque no había suficientes alimentos, mientras el 85% restante dijo que ningún miembro

de su hogar había pasado por esa situación. Estos resultados no reportaron variaciones significativas con respecto a 2017 ni al promedio de la serie histórica de esta pregunta. En los siete años en los que se ha realizado esta pregunta, se observa una incipiente tendencia al alza para los hogares que sí reportan carencias alimentarias.

En lo que respecta al promedio histórico para esta pregunta, según las condiciones sociodemográficas de la población, los resultados se presentan en el gráfico 14. En los niveles socioeconómicos se observa que, entre más alto el nivel, menor es la proporción de carencias alimentarias reportadas. De esta manera, en el NSE bajo está la mayor proporción de hogares que reportaron carencias alimentarias, con 20%,

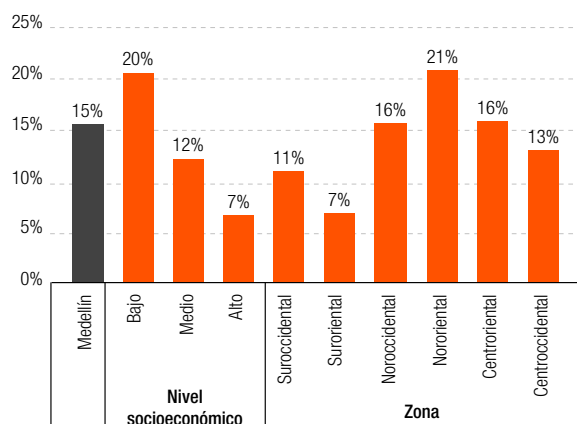
superando en 5 pp a la media de la ciudad. En contraste, en el otro extremo, el NSE alto exhibe la menor proporción en esta situación, con 7%, esto es 8 pp por debajo de la media histórica de la ciudad.

Gráfico 13. Medellín: en las últimas cuatro semanas, ¿usted o algún miembro de su hogar tuvo que comer menos de tres comidas diarias porque no había suficientes alimentos?, 2012-2018



Por su parte, los resultados por zonas muestran que históricamente la nororiental ha reportado una proporción de hogares con carencias alimentarias superiores a la media de Medellín en 6 pp, mientras que la zona suroriental ha tenido la menor proporción, ubicándose por debajo de Medellín en 8 pp. Esto coincide con la información del Plan Decenal de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Medellín, 2018-2030, en el que las cuatro comunas de la zona nororiental, Popular, Manrique, Aranjuez y Castilla, junto con Doce de Octubre (zona noroccidental) y el corregimiento de Altavista presentan inseguridad alimentaria (Alcaldía de Medellín, 2018).

Gráfico 14. Medellín: hogares que reportaron que algún miembro tuvo que comer menos de tres comidas diarias porque no había suficientes alimentos. Total, nivel socioeconómico y zonas. Promedio 2012-2018



Para 2018, los resultados de esta pregunta cruzados con la autopercepción de pobreza mostraron que, entre quienes se perciben a sí mismos como pobres, 32% de los hogares ha tenido carencias alimentarias, superando en 17 pp el resultado para Medellín. En efecto, los datos objetivos muestran que las cinco comunas más pobres de Medellín en 2017 fueron Popular, Santa Cruz, Manrique, Villa Hermosa y Aranjuez. Algunas de estas comunas reaparecen, precisamente en el grupo de comunas que presentaron inseguridad alimentaria y nutricional en

Medellín para 2018: Popular, Manrique, Aranjuez y Santa Cruz, siendo esta última la que presenta la mayor inseguridad alimentaria (Alcaldía de Medellín, 2018).

Por su parte, el cruce con el nivel educativo muestra que, quienes no tienen ningún tipo de escolaridad son quienes reportan una mayor proporción de hogares con carencias alimentarias (59%), superando el resultado para la ciudad en 45 pp. Esto puede estar relacionado con las dificultades que tienen las personas con menor nivel de formación para obtener un empleo decente que les permita obtener los ingresos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas. En efecto, como se evidenció en nuestro Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2017, en la ciudad la demanda laboral absorbe con mayor rapidez a las personas con mayor capital humano, es decir un mayor nivel educativo. “Así las cosas este sesgo puede terminar afectando negativamente la distribución del ingreso en una sociedad donde haya diferencias notables en los niveles de capital humano” (Medellín Cómo Vamos, 2018, pág. 12).

Otro de los cruces realizados con esta pregunta fue el del número de niños reportados en el hogar. Obsérvese que, en los hogares donde se reporta que hay más de tres niños, hay una proporción superior de carencias alimentarias (42%) a la reportada para el total de la ciudad, superando a esta en 27 pp. En nuestro informe ¿Cómo va la primera infancia en Medellín?, 2017 se abordó el comportamiento de la dimensión de condiciones de la niñez y la juventud, entre cinco que integran el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). Para Medellín, este indicador se refiere a la proporción de niños de cero a cinco años en el hogar con acceso simultáneo a salud, nutrición y educación inicial. El carácter simultáneo del acceso implica que en un hogar donde se reporte que el niño o niños que lo integran no

tienen acceso a uno de los tres servicios para el cuidado infantil, se considera un hogar en privación. Para 2017, último año para el que se cuenta con información, las comunas y corregimientos con mayores carencias en el componente de alimentación fueron Popular (14,9%), Palmitas (21,6%), San Cristóbal (13,3%) y Santa Elena (13,1%). Precisamente, estos

territorios se encuentran entre los que presentan una participación de la primera infancia entre el total de la población superior a la media de Medellín. Además, también hacen parte de los territorios con menores condiciones de vida registradas en el Índice Multidimensional de Condiciones de Vida (IMCV) para 2017.

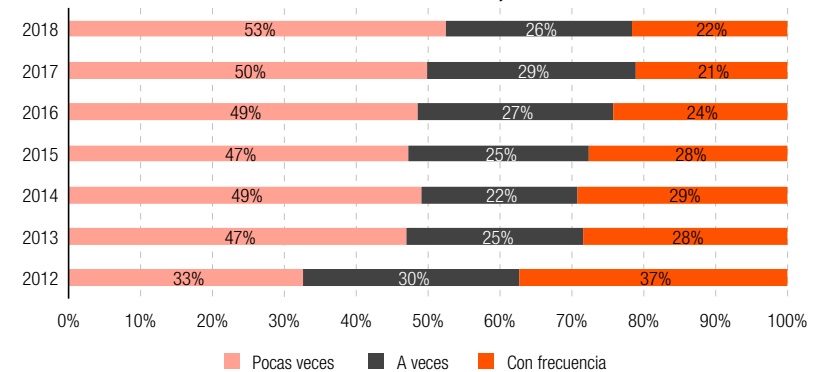
Tabla 4. Medellín: En las últimas cuatro semanas, ¿usted o algún miembro de su hogar tuvo que comer menos de tres comidas diarias porque no había suficientes alimentos? Total y cruces con autopercepción de pobreza, satisfacción con situación laboral del hogar, nivel educativo y número de niños en el hogar, 2018

	Total	Autopercepción de pobreza		Satisfacción con la situación laboral del hogar			Nivel educativo				Número de niños en el hogar				
	Medellín	Sí	No	Muy insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Muy Satisfecho	Ninguno	Hasta Primaria	Hasta Bachillerato/ Técnico	Superior	Ninguno	Uno	Dos	Tres	Más de tres
Si	15%	32%	11%	29%	18%	8%	59%	20%	15%	8%	13%	13%	18%	21%	42%
No	85%	68%	89%	71%	82%	92%	41%	80%	85%	92%	87%	87%	82%	79%	58%

Frecuencia de carencias alimentarias

La Encuesta indaga entre los hogares que reportan que alguno de sus miembros tuvo menos de las tres comidas diarias, cuál fue la frecuencia en la que se presentó esta situación. En 2018, 22% de los hogares afectados manifestaron que fue con frecuencia, 26% dijeron que a veces y 53% dijeron que fue poco frecuente. Estos resultados no mostraron diferencias significativas respecto a los de 2017, pero frente al promedio de la serie histórica la proporción de quienes respondieron que fue frecuente en 2018 estuvo 6 pp por encima, mientras que la proporción que dijo que fue poco frecuente lo superó.

Gráfico 15. Medellín: frecuencia reportada de la carencia de alimentos, 2012-2018



Empleo

Históricamente, el empleo ha sido señalado en la Encuesta de Percepción Ciudadana como uno de los temas más importantes para la calidad de vida individual de los habitantes de Medellín. En 2018, el empleo ocupó el tercer lugar entre los 10 temas más importantes para la calidad de vida individual, con 51% de los ciudadanos que así lo afirmaron, después de salud (74%) y educación (51%). Estos tres temas han permanecido en los primeros lugares de importancia para la calidad de vida de los ciudadanos desde 2013.

Adicionalmente, el empleo fue el segundo tema clave al que los ciudadanos manifestaron que la administración de la ciudad debería prestarle más atención, con 53% que así lo dijeron. Desde que se incluyó esta pregunta en la encuesta en 2006, el empleo siempre ha estado entre los tres primeros lugares junto con educación y salud, aunque excepcionalmente han aparecido en este listado vivienda, seguridad o pobreza.

En ese contexto, es de destacar que el empleo bien remunerado es considerado como el ámbito más desigual entre nueve que se plantean entre la encuesta, según

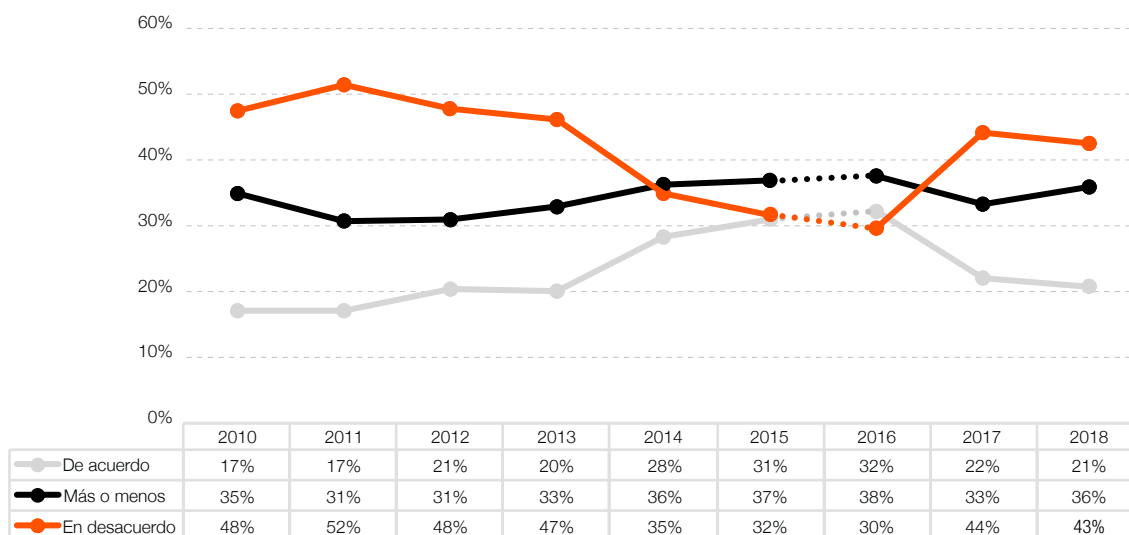
la mitad de los habitantes de Medellín. Durante los seis años que se ha realizado esta pregunta en la encuesta, el empleo se ha mantenido en el primer lugar como el ámbito percibido con mayor desigualdad.

En general, lo que muestra la encuesta es que los cuatro aspectos más importantes para la calidad de vida de las personas resultan ser también los que tienen un acceso más desigual, según la percepción de los ciudadanos. En consecuencia, a los ojos de los ciudadanos, Medellín es una ciudad desigual en el acceso a oportunidades fundamentales para disfrutar de una alta calidad de vida (Medellín Cómo Vamos, 2018, pág. 29).

Facilidad de encontrar trabajo

Con ese escenario como base, la encuesta les pregunta a los habitantes de la ciudad si están de acuerdo, son neutros o están en desacuerdo con la afirmación "En Medellín es fácil encontrar trabajo". Para 2018, los resultados muestran que 43% estuvo en desacuerdo, 36% dijo que más o menos y 21% estuvo de acuerdo. Estos resultados no mostraron diferencias significativas frente a los de 2017 ni frente al promedio de la serie histórica.

Gráfico 16. Medellín: ¿qué tan de acuerdo está usted con la afirmación "En Medellín es fácil encontrar trabajo"?, 2010-2018

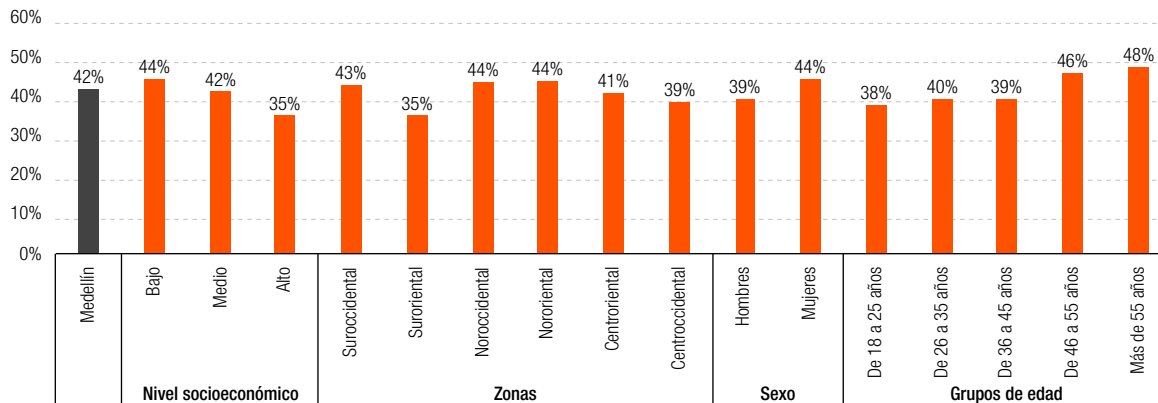


En el marco de la desaceleración de la economía colombiana que viene presentándose desde 2013, la participación laboral y la tasa de ocupación han permanecido casi invariables en la región metropolitana y la tasa de desempleo ha registrado incrementos de 0,1 pp cada año. Sin embargo, entre 2017 y 2018 el indicador creció en casi 1 pp para llegar a 11,7%, lo que significó que entre un año y otro el número de desocupados se incrementara en 22.000 personas, llegando a 243.000 desempleados.

En los niveles socioeconómicos la respuesta a esta pregunta no presentó diferencias significativas con la media de la serie histórica para la ciudad, excepto para el NSE alto, donde la proporción de

ciudadanos en desacuerdo con la afirmación (35%) fue inferior a la media de Medellín en 7 pp. En las zonas, la suroriental fue la única que presentó una diferencia significativa, también de 7 pp frente al resultado para la ciudad. Por edades, hasta los 45 años aproximadamente 4 de cada 10 personas consideraron que es difícil encontrar trabajo, pero esa relación crece a 5 de cada 10 de los 46 años en adelante. Finalmente, si bien ninguno de los dos sexos mostró una diferencia significativa frente a la media histórica de la ciudad, sí es de resaltar la diferencia entre uno y otro: mientras que entre 2010 y 2018, en promedio, 39% de los hombres consideraba que en Medellín no es fácil encontrar trabajo, en las mujeres esa proporción llegó a 44%.

Gráfico 17. Medellín: desacuerdo con la afirmación "En Medellín es fácil encontrar trabajo". Total, nivel socioeconómico, zonas, sexo y grupos de edad. Promedio 2010-2018



Por su parte, para 2018, la facilidad de encontrar trabajo muestra perspectivas menos halagüeñas para los que no están satisfechos con la ciudad, se auto perciben como pobres, están insatisfechos con la situación laboral del hogar o tienen un bajo nivel educativo. Entre los insatisfechos con Medellín, 58% dijeron que no es fácil encontrar trabajo, 15 pp por encima de la media para Medellín. Los que se perciben como pobres reportaron

60% en desacuerdo con la afirmación, 17 pp por encima de Medellín. Los que están insatisfechos con la situación laboral del hogar tuvieron 71% que dicen que no es fácil encontrar trabajo, superando la media de la ciudad en 28 pp y, finalmente, quienes no reportaron ningún nivel educativo tuvieron 72% de personas en desacuerdo con que en Medellín es fácil encontrar trabajo, 30 pp por encima de la respuesta media para la ciudad.

Tabla 5. Medellín: ¿En Medellín es fácil encontrar trabajo? . Total y cruces con autopercepción de pobreza, satisfacción con situación laboral del hogar, nivel educativo y número de niños en el hogar, 2018

	Total	Satisfacción con la ciudad			Autopercepción de pobreza		Satisfacción con la situación laboral del hogar			Nivel educativo			
	Medellín	Muy insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Muy Satisfecho	Sí	No	Muy insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Muy Satisfecho	Ninguno	Hasta Primaria	Hasta Bachillerato/ Técnico	Superior
En desacuerdo (1 y 2)	43%	58%	61%	39%	60%	39%	71%	47%	30%	72%	48%	43%	39%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	36%	33%	28%	38%	29%	38%	19%	39%	41%	18%	29%	36%	43%
De acuerdo (4 y 5)	21%	9%	11%	23%	12%	23%	9%	14%	28%	9%	24%	21%	19%

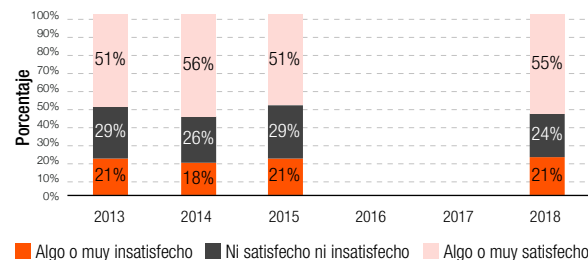
Satisfacción con la situación laboral de los miembros del hogar

En 2018 se retomó en la Encuesta de Percepción Ciudadana la pregunta sobre la satisfacción con la situación laboral de los miembros del hogar. Los resultados mostraron una mayoría de ciudadanos satisfechos, 55%, seguida por 24% ni satisfechos ni insatisfechos y 21% insatisfechos. Los resultados se mantuvieron en línea con lo observado entre 2013 y 2015, sin cambios drásticos.

En contraste con la satisfacción con otros bienes y servicios por los que se indaga en la encuesta, la satisfacción con la situación laboral de los miembros del hogar es similar a la satisfacción con el servicio de salud recibido y con los parques y zonas verdes de la ciudad. Sin

embargo, es superada ampliamente por la satisfacción con la vivienda y el barrio habitados, la oferta recreativa y deportiva, la educación recibida por niños y adolescentes entre 5 y 17 años, la oferta cultural y las vías del barrio.

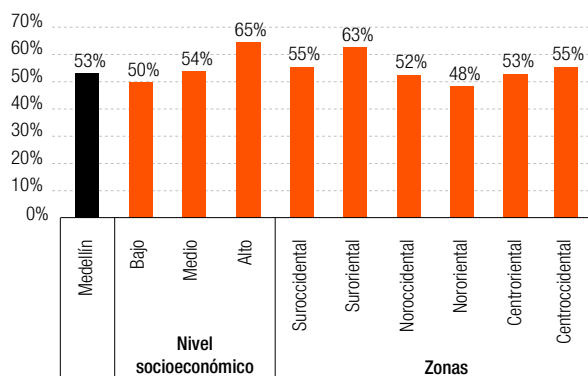
Gráfico 18. Medellín: satisfacción con la situación laboral de los miembros del hogar, 2013-2015 y 2018.



En los niveles socioeconómicos, la satisfacción con la situación laboral del hogar crece a medida que aumenta el NSE. Además, se observa una mayor satisfacción histórica en el NSE alto, superando la media de la ciudad en 11 pp. Por zonas, las diferencias significativas se encontraron en la suroriental, con un mayor nivel de satisfacción, 10 pp superior al promedio, mientras que la zona nororiental tuvo un nivel de satisfacción inferior en 5 pp a la media de Medellín. Los resultados por zonas son congruentes con lo que muestran los datos objetivos en materia de desempleo e informalidad: desde 2014 las comunas Popular, Manrique y Santa Cruz, que

son 3 de las 4 que integran la zona nororiental, están entre el grupo de comunas con mayores tasas de desempleo desde 2014. De hecho, a 2017 (último año para el que contamos con información desglosada para las comunas), la tasa de desempleo de Popular fue la más alta (14,9%), mientras que la de Manrique (12,0), Santa Cruz (11,2%) y Aranjuez (11%) superaron el promedio de la ciudad. En el otro extremo, se encuentra El Poblado, comuna que integra la zona suroriental que, sin excepción ha mantenido la tasa más baja de desempleo entre las 16 comunas desde 2014. Específicamente la tasa de desempleo de El Poblado para 2017 fue 2,3%. Por su parte, las cifras de informalidad laboral tampoco favorecen a la zona nororiental de la ciudad, pues desde 2014 las cuatro comunas registran cifras de informalidad superiores a la media de la ciudad en el ámbito urbano. Para 2017, 3 de las 4 comunas que integran la zona tuvieron las mayores tasas de informalidad, siendo Aranjuez la más alta (51,14%), seguido por Popular (48,74%) y Manrique (47,49%). En contraste, El Poblado está entre las comunas con menor tasa de informalidad que, para 2017 fue (33,63%).

Gráfico 19. Medellín: satisfacción con la situación laboral de los miembros del hogar. Total, nivel socioeconómico y zonas. Promedio 2013-2015 y 2018

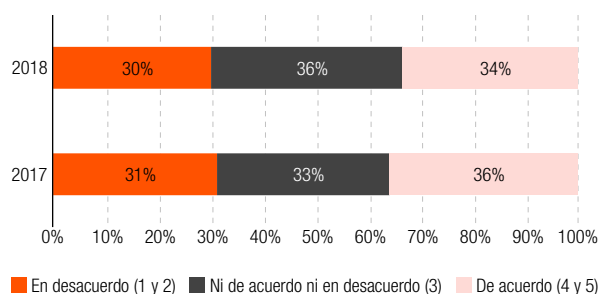


Emprendimiento

Desde 2017, la Encuesta de Percepción Ciudadana incluyó una pregunta que permitiera recoger la percepción sobre la facilidad de emprender con éxito una actividad económica independiente, considerando que las aspiraciones de una persona no tienen que limitarse a ser empleado, sino que pueden incluir el deseo de emprender un negocio o empresa.

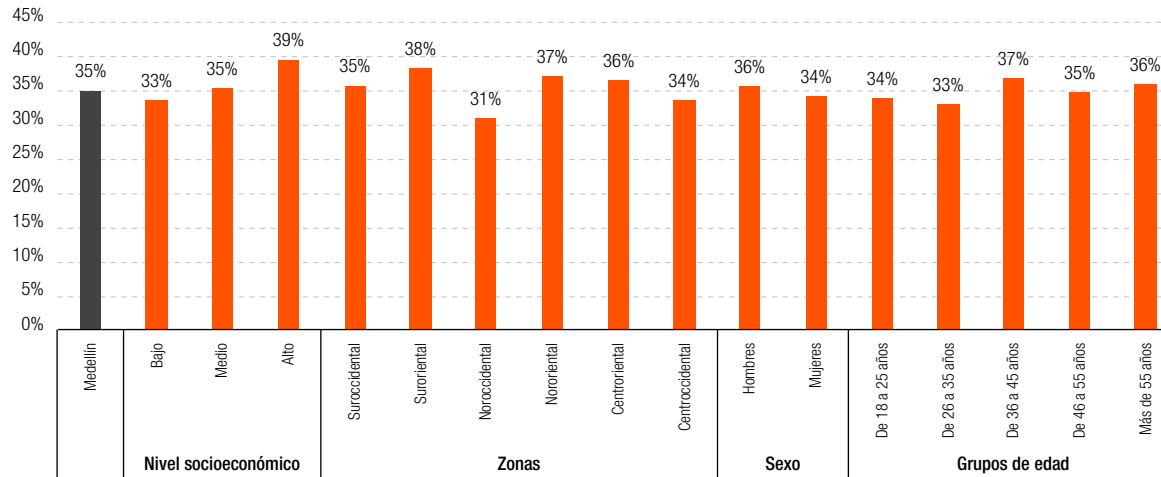
En el gráfico 20, se presentan los resultados para 2017 y 2018. Entre un año y otro los resultados no presentaron variaciones significativas. Para 2018, 36% dijo ser neutro, 34% dijo estar de acuerdo y 30% dijo estar en desacuerdo.

Gráfico 20. Medellín: ¿qué tan de acuerdo está usted con la afirmación "En Medellín es fácil emprender con éxito una actividad económica independiente?", 2017 y 2018



Estos resultados no mostraron diferencias significativas entre los niveles socioeconómicos, por sexo o por edad. Para las zonas, sin embargo, se destaca que en la suroriental y la noroccidental fue menor la proporción de ciudadanos que estuvieron de acuerdo con que en Medellín es fácil emprender, con 26% y 28%, respectivamente, frente a 34% que fue la respuesta promedio para el total de la ciudad. En la zona nororiental, por el contrario, fue mayor la proporción de ciudadanos de acuerdo, con 40%, superando en 6 pp al resultado para Medellín.

**Gráfico 21. Medellín: quienes manifiestan estar de acuerdo con la afirmación
"En Medellín es fácil emprender con éxito una actividad económica independiente".
Total, nivel socioeconómico, zonas, sexo y grupos de edad. Promedio 2017 y 2018**



También se presentaron diferencias en la percepción sobre la facilidad de emprender para quienes estuvieron insatisfechos con la ciudad, pues en este caso, solo 22% estuvieron de acuerdo con que es fácil emprender, 11 pp por debajo de Medellín. De igual forma, condiciones económicas percibidas como precarias mostraron menor proporción de acuerdo con la afirmación de que en Medellín es fácil emprender: para los que estuvieron insatisfechos con la situación laboral del hogar fue 15%, 19 pp por debajo de Medellín. Para las personas con ningún nivel educativo la proporción fue 15%, 18 pp por debajo de Medellín. Para quienes se auto percibieron como pobres fue 27, 7 pp por debajo del registro de la ciudad.

**Tabla 6. Medellín: ¿qué tan de acuerdo está Usted con que en su ciudad es fácil emprender con éxito una actividad económica independiente?
Total y cruces con autopercepción de pobreza, satisfacción con situación laboral del hogar y nivel educativo, 2018**

	Total	Satisfacción con la ciudad			Autopercepción de pobreza		Situación laboral de los miembros		
	Medellín	Muy insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Muy Satisfecho	Sí	No	Muy insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Muy Satisfecho
En desacuerdo (1 y 2)	30%	52%	50%	25%	43%	27%	57%	37%	17%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	36%	25%	33%	38%	30%	38%	28%	39%	38%
De acuerdo (4 y 5)	34%	22%	17%	37%	27%	35%	15%	24%	45%



Ejes transversales: pobreza y desigualdad

En 2018 la auto percepción de pobreza se mantuvo estable en 18% en relación con el año 2017. Por zonas de la ciudad, la centroriental y la nororiental presentaron la más alta auto percepción de pobreza con 23% y 22%, respectivamente, mientras la menor se presentó en la suroriental con 5%. Por nivel socioeconómico -NSE, se mantuvo el resultado obtenido desde el Inicio de la Encuesta de que, a mayor NSE, menor es la autopercepción de pobreza. Así, en 2018, mientras el NSE alto tuvo una auto percepción de 5%, el NSE medio del 15%, el NSE bajo fue de 25%. La autopercepción de pobreza se relaciona tanto con condiciones objetivas reportadas en la Encuesta como con formación de percepciones en otros aspectos vitales para la calidad de vida. Así, en 2018 se mantuvo el hecho de que quienes se percibieron como pobres reportaron tres veces más que quienes no se percibieron que, por lo menos algún miembro de su hogar no consumió las tres comidas diarias por problemas de índole económico. También, los primeros

reportan tener menor nivel acumulado de capital humano, así el porcentaje de quienes han obtenido como máximo nivel educativo, el superior o universitario, llegaron a un 8%, mientras quienes no se sienten pobres triplicaron ese porcentaje. En cuanto a la desigualdad percibida en la ciudad, durante 2018 en Medellín, los ciudadanos percibieron que los aspectos donde hubo un acceso más desigual fueron: empleo bien remunerado (50%), salud de calidad (44%) y vivienda de calidad (42%). Por último, se mantiene la inversión en educación como la alternativa con mayor demanda ciudadana para mejorar la equidad (35%), seguida por la inversión en salud (18%), y en tercer lugar mayores impuestos a los que más ingresos tienen con un 16%, por encima de las opciones de apoyos en dineros o subsidios y la inversión en vivienda con el 13% y 12%, respectivamente.

Pobreza

Los niveles de pobreza en una sociedad particular pueden medirse de diversas maneras, dado que obedece a un concepto multidimensional. Así, la pobreza usualmente es medida a través no sólo de variables cuantitativas como las líneas de pobreza y pobreza extrema o indigencia, o índices multidimensionales, sino también a través de variables cualitativas como la de percepción de la pobreza, que en esencia consultan si una persona se concibe a sí misma como pobre.

“... el análisis subjetivo de la pobreza, es decir las percepciones que tienen los mismos individuos de sus condiciones de vida y del entorno que los rodea, se ha ido consolidando tanto teórica como empíricamente en el estudio de la pobreza. En este sentido, escuchar la voz de los pobres, sus percepciones y entender sus sentimientos, se ha convertido no solo en un imperativo fundamental para mantener la cohesión social, sino que también, es un instrumento indispensable para una mejor comprensión de la pobreza y el diseño de políticas más eficaces para superarla”⁹

La auto percepción de pobreza afecta el bienestar de las personas y es por ello por lo que, usualmente, se incluye en mediciones de calidad de vida o bienestar. Es así como la Encuesta de Calidad de Vida que realiza el Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE- incluye esta pregunta desde 1993 y el programa Medellín Cómo Vamos desde el año 2006.

De la información proveniente de la Encuesta de Calidad de vida nacional es posible afirmar que ha habido una tendencia descendente en los últimos años en la autopercepción de pobreza, tanto para el total nacional como para las cabeceras. Así, mientras en 2015 la autopercepción de pobreza fue de 35,7% para el total nacional y de 30% para las cabeceras, a 2017 se ubicó en 29,6% y en 23,9%, respectivamente¹⁰.

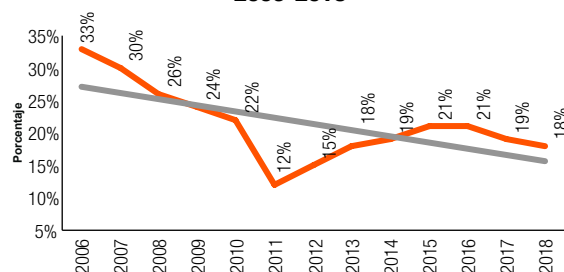
También, las mediciones objetivas resultan menores a las de autopercepción, aunque las distancias se vienen acortando. Así, para el total nacional han pasado de 7,9 puntos porcentuales en 2015 a 2,7 puntos porcentuales en 2017. Para las cabeceras se tiene que la diferencia en 2015 fue de 3,6 puntos porcentuales, mientras a 2017 se ubicó en 2,7 puntos porcentuales¹¹.

En el caso de Medellín, con un periodo más amplio de tiempo se evidencia que mientras la pobreza monetaria ha tenido una clara tendencia de descenso, en el caso de la autopercepción de pobreza no ha sido igual; así, entre 2006 y 2011 hubo una caída muy significativa de la auto percepción de pobreza, pasando de 33% en 2006 a 11% en el año 2011. A partir de 2012 la auto percepción creció hasta un máximo de 21% tanto para 2015 como para 2016. Y, por último, en los dos últimos años bajó a 19% y 18%, respectivamente (véase gráfico 22).

Así las cosas, las tendencias entre ambas mediciones no coinciden, y esto repercute en que no se presente en Medellín la situación para el país y las cabeceras, según la cual la autopercepción

es mayor a las mediciones objetivas. En Medellín no hay una tendencia clara: en 2009 y 2010 ambas mediciones coincidieron, entre 2011 y 2012 fue menor la autopercepción de pobreza que la medición objetiva, y a partir de 2013 la autopercepción ha sido superior a la medición objetiva.

Gráfico 22. Medellín: autopercepción de pobreza, 2006-2018



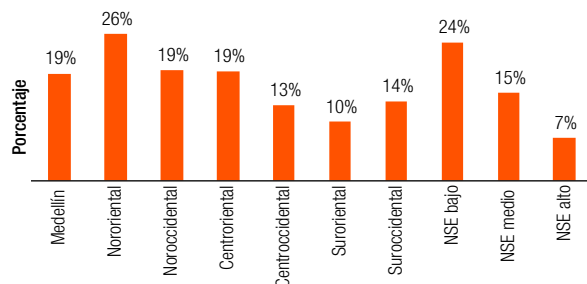
Fuente. Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana 2006- 2018

Ahora bien, entendiendo que Medellín es una ciudad con condiciones sociales y económicas muy diferentes por territorios es indispensable desagregar el resultado promedio para la ciudad, por zonas y NSE. Así, como se puede observar en el gráfico 23, para el periodo 2012-2018 hay claras diferencias por niveles socioeconómicos¹² y, como era de esperarse, dado que estos están conformados por los estratos, y estos a su vez reflejan condiciones socioeconómicas del hogar, conforme crece el NSE disminuye la auto percepción y viceversa. Así, mientras en el NSE alto la auto percepción promedio del periodo se ubicó en 7%, la del NSE medio la dobló al ubicarse en 15%, mientras la del NSE bajo fue la más alta llegando a un 24%, esto es, de cuatro personas que viven en estratos 1 y 2, una se auto percibe como pobre.

¹⁰ Datos tomados de DANE (2018) y DANE (2017).

¹¹ Véase DANE (2018, a).

¹² El NSE bajo está conformado por los estratos 1 y 2, el NSE medio está conformado por los estratos 3 y 4, y el NSE alto está conformado por los estratos 5 y 6.

Gráfico 23. Medellín: Autopercepción de pobreza por zonas y niveles socioeconómicos, promedio 2012-2018

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.

Por zonas de la ciudad, se evidencian tres grupos, en el primero están los de menor auto percepción de pobreza, allí están la suroriental (10%), la centroccidental y suroccidental con 13% y 14%, respectivamente. En el segundo grupo están la noroccidental y centroriental con casi dos de cada diez ciudadanos sintiéndose pobres y, por último, comunas de Popular, Santa Cruz, Manrique y Aranjuez, con la mayor autopercepción, llegando a uno de cada cuatro ciudadanos.

Se ratifican los resultados encontrados en los últimos años en cuanto a la auto percepción de pobreza por edades: en general, se observan los menores niveles de auto percepción de pobreza entre los 18 y 45 años, y a partir de los 46 años se evidencian los mayores niveles (MCV, 2018, p. 26). Específicamente para

2018, entre los 18 años y los 45 años, la autopercepción de pobreza no fue mayor al 16%, mientras que, para el rango de 46 a 55 años, se ubicó en 26%, y para los mayores de 55 años fue de 24%¹³. Es importante anotar que entre hombres y mujeres no se presentaron diferencias apreciables en 2018.

La autopercepción de pobreza se relaciona tanto con condiciones objetivas reportadas en la Encuesta como con formación de percepciones en otros aspectos vitales para la calidad de vida (MCV, 2018, p. 26). En 2018, se evidencia que condiciones objetivas como si se consumió menos de tres comidas, por condiciones económicas, y el máximo nivel educativo alcanzado por el encuestado están en clara desventaja para las personas que se consideraron a sí mismas como pobres. Así, los problemas reportados de alimentación llegaron al 32% de los que se consideran pobres, mientras fueron casi un tercio de esta cifra para quienes no se consideraron como pobres (11%). En el caso del máximo nivel educativo, quienes alcanzaron el máximo nivel, es decir educación superior, se tiene que un 8% de quienes se consideran como pobres alcanzaron ese nivel educativo, mientras un 23% de quienes no se consideraron como pobres lo alcanzaron, es decir, casi tres veces más (véase Tabla 7).

Tabla 7. Medellín. Pobreza, alimentación, educación, empleo y satisfacción con la vida, 2018

	Consumió menos de tres comidas		Satisfechos con la situación laboral de los miembros del hogar		Nivel de satisfacción con la propia vida (0 a 10)		Nivel educativo del encuestado (superior o universitaria)	
	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres
2018	32%	11%	38%	58%	5,8	7,2	8%	23%

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuesta de Percepción Ciudadana

13 Para ampliar sobre una posible explicación para estos resultados véase MCV (2016).

En cuanto a condiciones subjetivas también se evidencian diferencias apreciables dependiendo de si la persona se considera o no como pobre. Así, la satisfacción con la situación de los miembros del hogar muestra una diferencia de veinte puntos porcentuales a favor de quienes no se consideran como pobres (38% vs 58%). Por su parte, el nivel de satisfacción con la propia vida muestra una diferencia de 1,4 puntos sobre 10 a favor de quienes no se consideran pobres (5,8 vs 7,2) (véase Tabla 7).

Desigualdad

La desigualdad es uno de los temas que más preocupa a los ciudadanos y a los gobiernos latinoamericanos, dado que aún la región permanece como la de distribución de ingresos más desigual en el mundo. Esta preocupación reside en que tanto la pobreza como la desigualdad lleva a que las personas sub-inviertan en las dimensiones esenciales del capital humano, afectando los niveles de productividad de la mano de obra y, con ello, el potencial de crecimiento del país y el bienestar de las personas (BID, 2017, p. 9).

Pese a que el país ha reducido su nivel de desigualdad de ingresos, medido por el coeficiente de Gini, pasando de 0,572 en 2002 a 0,508 en 2017, de acuerdo con el BID, a 2014 el país era el más desigual en Latinoamérica (BID, 2017, p. 34). Por su parte, la región metropolitana del valle de Aburrá también mostró una reducción de la desigualdad entre 2002, con un índice de Gini de 0,547 a 0,464 en 2017. No obstante, con información disponible exclusivamente para Medellín se tiene que entre 2010 y 2017 la reducción de la desigualdad fue mucho menor, pasando de 0,55 a 0,52 (MCV, 2018, a p. 10).

De acuerdo con la clasificación propuesta por la CAF y ONU hábitat (2014), tanto el país como Medellín tienen un nivel de desigualdad muy alto, que refleja fallas institucionales y estructurales en la distribución del ingreso (MCV, 2018, a p. 10).

Aunque en 2018 no se consultó acerca de la percepción en torno al nivel de desigualdad en la ciudad, es dicente que en el periodo 2013-2017 cuando se consultó sobre si el nivel de desigualdad en la ciudad es muy bajo, bajo, medio, alto o muy alto, en su mayoría los ciudadanos creían que la ciudad presentaba un nivel de desigualdad medio. En el periodo en mención, un promedio del 45% de los ciudadanos dieron esa opinión, le siguieron quienes consideraron que era alta con un 38%, mientras una minoría de 16% pensaron que la ciudad tenía un nivel desigualdad bajo (MCV, 2018, a p. 27).

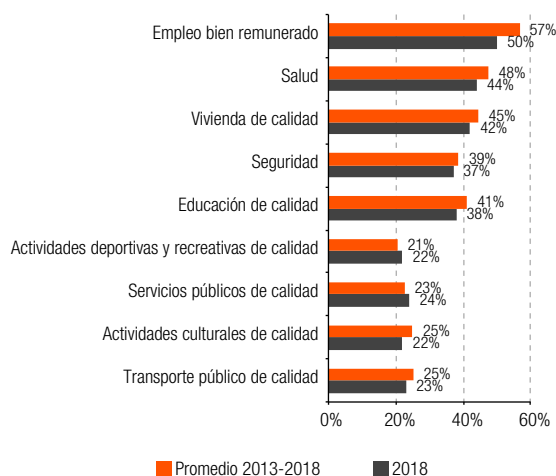
El contraste de la información objetiva con la percepción muestra una brecha importante, mientras la primera ubica a la ciudad en un nivel de desigualdad muy alto, mientras una proporción menor al 40% pensaba que el nivel de desigualdad se ubicaba en ese nivel. Esto puede verse reflejado en que en la agenda pública domina el tema de la pobreza y la vulnerabilidad, mientras la desigualdad es un tema menos debatido.

Percepción de desigualdad en el acceso a aspectos clave de la calidad de vida en la ciudad

La desigualdad no sólo se expresa en los ingresos de las personas, sino que también lo hace en distintos aspectos que impactan la calidad de vida de los ciudadanos. Así, en la Encuesta se consulta desde el año 2013 por la percepción de desigualdad en el acceso a ciertos aspectos vitales para la calidad de vida de los ciudadanos. En el periodo 2013-2018 el

empleo bien remunerado ha sido el aspecto percibido como más desigual en la ciudad, con casi seis de cada diez ciudadanos considerándolo así (57%).

Gráfico 24. Medellín: qué tan desigual considera usted que es en su ciudad el acceso a...



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana. Porcentaje de respuestas Muy Desigual. En 2016 se incluyeron la vivienda y los servicios públicos y se redefinió la pregunta en torno a recreación y deporte.

Al contrastar con condiciones objetivas se observa que el acceso al mercado laboral efectivamente muestra importantes brechas, así el desempleo de los jóvenes es mayor al del resto de la población, el de las mujeres jóvenes es aún mayor al de los hombres jóvenes, y el desempleo de los jóvenes de los menores ingresos es mayor que el de los jóvenes de más altos ingresos. Asimismo, la informalidad cubre a algo más del 40% de la población trabajadora¹⁴.

Otros aspectos de la calidad de vida donde se percibe un acceso desigual en mayor proporción en el periodo en mención son salud (48%), vivienda de calidad (45%), educación de calidad (41%) y seguridad (39%).

Las condiciones objetivas en estos sectores muestran diferencias apreciables que pueden ser factores explicativos

de la percepción ciudadana sobre un acceso desigual.

En el caso de la salud, se evidencian diferencias en los tiempos de acceso a los servicios requeridos: uno de cada tres ciudadanos que requerían consulta externa recibieron el servicio en un lapso no mayor de 5 días en 2018, mientras dos de cada diez ciudadanos que accedieron al servicio en ese mismo año tuvieron que esperar más de 30 días. Asimismo, la satisfacción con los servicios no es uniforme, y uno de cada cuatro ciudadanos manifestó estar insatisfecho con el servicio de salud que recibió.

La sostenibilidad financiera del sistema de seguridad social en salud en el país está directamente asociada a los anteriores indicadores, afectando a la ciudad y la región con la posible inviabilidad de la más importante Empresa Prestadora de Salud -EPS- de naturaleza mixta, Savia Salud, afectando con ello la atención en salud de 1.5 millones de habitantes del departamento de Antioquia y 600.000 medellinenses.

Otros resultados en salud muestran que, pese a la reducción del embarazo adolescente en la ciudad, siguen existiendo brechas entre territorios muy marcadas. Así, en 2017 había una diferencia en la tasa de más de diez veces entre Popular, con la más alta, y el Poblado, con la más baja.

En el caso de la vivienda, se muestran también diferencias importantes por territorios y niveles socioeconómicos. El déficit cuantitativo en los últimos años se ha concentrado en los estratos 1 y 2, así a 2017 representaba un 88% del total del déficit en esos estratos. En el caso del déficit cualitativo, los estratos 1 y 2 representaron entre el 72% y el 75% en el periodo 2014-2017.

14 Véase MCV (2018, a). Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2017.

En educación, Medellín, entre las más importantes ciudades del país, presenta la mayor brecha en años de escolaridad entre el quintil 1 de ingresos (más bajos ingresos) y el quintil 5 de ingresos (más altos ingresos): 3,39 años. Adicionalmente, hay un porcentaje alto de jóvenes que no son bachilleres y no están estudiando: en 2017 el 18,6% de los jóvenes entre 18 y 24 años estaban en dicha situación, para un total de 43.000.

En el caso del logro educativo, 80% de los estudiantes del nivel socioeconómico -NSE- 4, esto es de acuerdo con la clasificación del Icfes los de mejores condiciones, alcanzó los logros satisfactorio y avanzado¹⁵ en quinto y noveno grado en la prueba de lenguaje, en comparación el nivel socioeconómico 1, esto es el de menores condiciones, alcanzó al 18% y 38%, respectivamente. Por su parte, 60% de los estudiantes del NSE 4 alcanzó los logros satisfactorio y avanzado en quinto y noveno grado en la prueba de matemáticas, en comparación el NSE 1 alcanzó al 17% y 19%, respectivamente.

Además, las diferencias entre el porcentaje de estudiantes que alcanzan los niveles satisfactorio y avanzado en estas pruebas entre los colegios oficiales y privados, a favor de los segundos, fueron desde un mínimo de 25 puntos porcentuales hasta un máximo de 30 puntos porcentuales en el 2018.

En seguridad, los distintos delitos se concentran de forma desigual por territorios. “Medellín muestra diferencias sustanciales en la incidencia de varios delitos sobre la población en los distintos territorios. Ese es el caso de la violencia homicida... la máxima expresión de esa desigualdad es que la tasa de homicidios de la comuna de la Candelaria en 2017, la de mayor tasa, fue 22,7 veces más alta

que la de la comuna de El Poblado, que presentó una tasa de 5,3 por cien mil habitantes”¹⁶ Asimismo, “como en el caso de los homicidios y del total de muertes violentas, para los delitos contra el patrimonio económico se presentan importantes diferencias entre territorios. Así, La Candelaria tiene la mayor participación con 26,7% para el periodo 2011-2017, seguida por Laureles Estadio con 10,1%, Belén con 7,7% y Robledo con 7%. Con 6,8% de participación en el periodo en cuestión se ubicaron Castilla y El Poblado”¹⁷.

Esto significa que los cinco aspectos más importantes para la calidad de vida del ciudadano en Medellín coinciden plenamente con los percibidos como de acceso más desigual, lo que configura una ciudad desigual en el acceso a oportunidades fundamentales para disfrutar de una alta calidad de vida (MCV, 2018, p. 29).

En 2018, se mantienen los aspectos percibidos como de acceso más desigual, esto es, empleo, salud, vivienda, educación y seguridad, por su parte, en magnitud, los cambios más importantes se dieron para el empleo el cual se ubicó siete puntos porcentuales -pp- por debajo del promedio 2013-2018, mientras salud, vivienda, y educación se ubicaron por debajo en 4pp el primero y 3pp el segundo y el tercero (véase gráfico 24).

En el periodo 2013-2018, los aspectos percibidos como de acceso menos desigual, y con porcentajes de mención por debajo de 30%, fueron las actividades culturales de calidad (25%), el transporte público de calidad, los servicios públicos de calidad (23%) y las actividades deportivas y recreativas de calidad (21%). Estos resultados son muy similares para 2018 (véase gráfico 24).

15 Son cuatro niveles: insuficiente, mínimo, satisfactorio y avanzado. De acuerdo con los criterios del Icfes los estudiantes deben obtener satisfactorio o más en estas pruebas.

16 MCV (2018, a p. 108-109)

17 MCV (2018, a p. 111).

Estos aspectos percibidos como de menor desigualdad en el acceso no ocupan los primeros lugares en el ordenamiento que hacen los ciudadanos sobre los temas que más impactan su calidad de vida individual. Lo anterior no implica que no sean importantes para la calidad de vida, y que la percepción positiva sobre su acceso en sí misma no constituya un hecho positivo (MCV, 2018, p. 29). De hecho, en el caso de los servicios públicos domiciliarios han sido un bastión de la calidad de vida en Medellín, tanto en cobertura como en satisfacción con los servicios recibidos.

En conjunto, estos resultados enmarcan las prioridades de acción de acuerdo con lo que los ciudadanos creen es más importante para su calidad de vida y que, a su vez, constituyen lo que perciben como de acceso más desigual en la ciudad, resaltando el gran desafío que enfrenta la ciudad para obtener resultados más satisfactorios, tanto objetiva como subjetivamente, en reducción de la desigualdad en el acceso a oportunidades, y en los resultados obtenidos tanto en lo económico como en lo social.

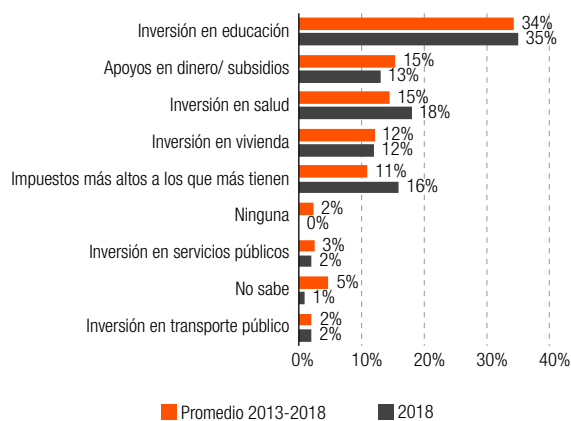
Políticas y estrategias para reducir la desigualdad

Precisamente para avanzar en calidad de vida mejorando el acceso más igualitario a oportunidades en la ciudad, se les consultó a los medellinenses en torno a las políticas y estrategias para reducir la desigualdad, preguntando específicamente por la acción gubernamental¹⁸ que es más efectiva para reducir la desigualdad.

En el periodo 2013-2018, la inversión en educación fue la acción más demandada por los ciudadanos en Medellín, uno de cada tres ciudadanos así lo expresaron. Le siguieron con el 15% cada una, la inversión en salud, y el apoyo con subsidios o apoyo en dinero. En cuarto lugar, se ubicó la inversión en vivienda con un 12%, seguido muy de cerca por impuestos más altos a quienes más tienen (11%). Con porcentajes inferiores al 10% se ubicaron la inversión en servicios públicos, en transporte público y quienes dieron no saber o no respondieron la pregunta (véase gráfico 25).

En 2018, específicamente, se mantienen casi todos los resultados promedio del periodo, a excepción del aumento de la proporción de ciudadanos que dijeron que la mejor forma de reducir la desigualdad es la inversión en salud, que se ubicó en 18%, esto es, tres puntos por encima del promedio, y más impuestos a los que más tienen que alcanzó un 16%, esto es, cinco puntos porcentuales más frente al promedio en 2013-2018 (véase gráfico 25).

Gráfico 25. Medellín: acción gubernamental que más reduce la desigualdad



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.

¹⁸ Esta respuesta es única, es decir solo se puede elegir una, entre las alternativas enunciadas al ciudadano en la Encuesta.



Activos de las personas

Educación

En 2018 se mantuvo estable la satisfacción de quienes tienen niños menores de cinco años con algún tipo de atención institucional, con nueve de cada diez ciudadanos satisfechos con dicha atención, permaneciendo como la más alta valoración de la prestación de algún servicio a lo largo de la Encuesta de Percepción. Por su parte, la satisfacción de los ciudadanos con la educación recibida por niños y jóvenes entre 5 y 17 años fue de 71%, inferior en ocho puntos porcentuales a la de 2017, mientras quienes dijeron sentirse insatisfechos pasaron de 8% en 2017 a 13% en 2018. Esta caída se explica enteramente por la reducción de la satisfacción con la educación recibida en instituciones oficiales, la cual bajó

once puntos porcentuales entre 2017 y 2018, ubicándose en 68%, siendo el nivel de satisfacción más bajo desde que se consulta en el año 2008. Mientras que la satisfacción con la educación no oficial o privada aumentó en cuatro puntos porcentuales entre esos mismos años, ubicándose en 89% en 2018. Estos resultados para 2018 muestran la mayor brecha desde 2008 entre la satisfacción con la educación oficial y la no oficial. Quienes se auto percibieron como pobres mostraron una menor satisfacción, tanto con la atención para la primera infancia como con la educación para los niños y adolescentes entre los 5 y 17 años.

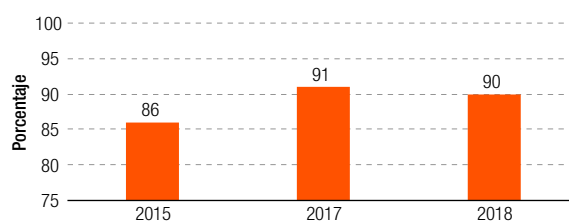
“En materia de educación, como en otras esferas de la actividad humana, es importante tener en cuenta las percepciones individuales, entre otras razones porque a menudo se presentan claros contrastes con lo que de otra manera parecerían hechos o situaciones inequívocas que hablan por sí solos” La interpretación psicológica y social de la realidad tiene una poderosa influencia en el bienestar y el comportamiento. No puede entenderse de qué manera la educación influye en la calidad de vida sin tener en cuenta las percepciones individuales”¹⁹.

Satisfacción con los servicios educativos

Primera infancia

Desde 2006 la Encuesta consulta en los hogares que tienen niños y niñas menores de seis años, dónde permanecen estos niños en la semana, tratando de obtener información sobre las condiciones en las cuales se da el desarrollo integral de la primera infancia en la ciudad. En el año 2015 se incluyó en la encuesta otra pregunta, en línea con el enfoque general de la Encuesta, en torno a la satisfacción con los servicios de atención recibidos para quienes envían a los menores a centros donde les brindan dicha atención.

Gráfico 26. Medellín: satisfacción con la atención a los menores de cinco años en entornos institucionales. 2015, 2017 y 2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.
Los entornos institucionales incluyen centros infantiles, guarderías o preescolares.

19 BID (2008). “Calidad de Vida: más allá de los hechos”, p. 134.

Entre los servicios evaluados en la Encuesta de Percepción Ciudadana, el de la atención a la primera infancia se destaca por ser el de más alta satisfacción ciudadana. En el año 2015, 86% de los ciudadanos se sintieron entre satisfechos y muy satisfechos con la atención recibida por los niños menores de seis años. En 2017 y 2018, nueve de cada diez hogares con menores de seis años que recibían atención y cuidado en centros infantiles estaban entre satisfechos y muy satisfechos con dicha atención (véase gráfico 26).

Esta alta satisfacción está en consonancia con la apuesta que desde hace aproximadamente quince años ha realizado Medellín por la atención integral de la primera infancia, a través del programa Buen Comienzo. Este programa busca atender a la población en primera infancia de la ciudad.

Específicamente, en 2017 se destacó un incremento apreciable en la cobertura de Buen Comienzo, convirtiéndose en la mayor de todo el periodo 2009-2017, llegando a un 78,7%, fruto de una leve reducción de la población vulnerable y de un incremento en el número de niños atendidos del 12% (MCV, 2018, b, p.6).

Asimismo, en los últimos años el programa Buen Comienzo había experimentado una reducción del tiempo efectivo de atención de los niños y niñas, más allá de algunos cambios relacionados con las directrices de la prestación del servicio. En 2017 se dio un aumento en los días efectivos de atención en todas las modalidades de atención. El cambio más significativo se dio para las modalidades Institucional 8 horas y jardines infantiles, con 21 y 19 días más en relación con el

año 2016, respectivamente (MCV, 2018, b, pp. 6-7).

Estos resultados muestran que la alta satisfacción con la atención a la primera infancia está relacionada positivamente con una alta cobertura del programa Buen Comienzo y de una mejora en los días de atención que se dieron en 2017.

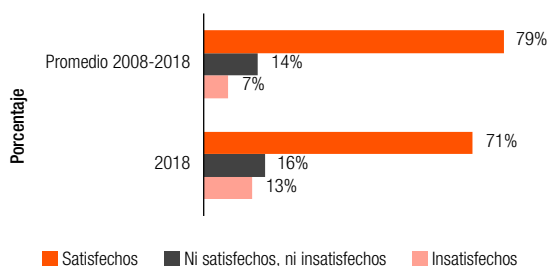
Satisfacción con la educación recibida por niños y jóvenes entre los 5 y 17 años

En los hogares donde hay niños y jóvenes entre los 5 y 17 años se les consulta por la satisfacción con la educación recibida por ellos en la ciudad. En general, este aspecto que es uno de los más importantes para la calidad de vida de la gente en Medellín, considerado así por el 51% de los ciudadanos en 2018, ha mostrado una alta satisfacción en el periodo de análisis, que tiene como línea de base el año 2008²⁰. Así, las valoraciones han estado entre un máximo de 86% y un mínimo de 71% para el periodo 2008-2018. El valor máximo se obtuvo en el año 2011, mientras el mínimo se obtuvo justamente en el año 2018.

Frente al promedio histórico, la satisfacción en 2018 se ubicó por debajo en ocho puntos porcentuales, mientras el porcentaje de personas que se consideraron insatisfechas se ubicaron en 13%, seis puntos porcentuales más frente al promedio histórico del 7% (véase gráfico 27).

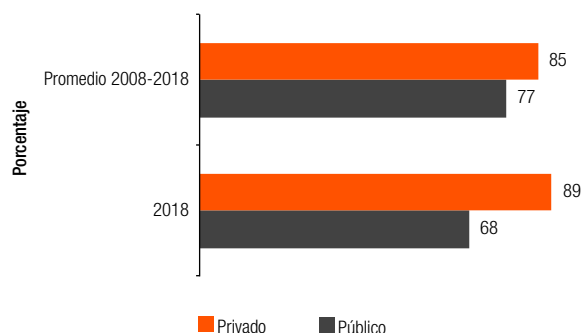
Frente al año inmediatamente anterior, la satisfacción con la educación que reciben los niños y jóvenes hasta los 17 años en la ciudad se redujo ocho puntos porcentuales, cifra similar a la diferencia frente al promedio histórico.

20 En 2006 y 2007 se preguntaba por la calificación a la calidad de la educación.

Gráfico 27. Medellín: nivel de satisfacción con la educación 5-17 años,

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.
En 2006 y 2007 la pregunta no se refería a satisfacción si no a valoración de la calidad del servicio, por esto se omiten dichos años.

Ahora bien, a lo largo del periodo se ha diferenciado la satisfacción con la educación ofrecida por las instituciones públicas frente a las privadas²¹. Las segundas han obtenido año a año una mejor valoración de los ciudadanos frente a las primeras. Las diferencias a favor de las instituciones privadas han ido desde un mínimo de un punto porcentual en el año 2010, hasta un máximo de 21 puntos porcentuales justo en el año 2018 (véase gráfico 28).

Gráfico 28. Medellín: satisfacción con la educación por tipo de establecimiento

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana

Frente a 2017, mientras la satisfacción con la educación privada aumentó, pasando de 85% a 89%, la satisfacción con la educación privada bajó once puntos porcentuales ubicándose en un mínimo histórico con 68%. de satisfacción (véase gráfico 28).

Aunque en la Encuesta no se consulta por las razones para la satisfacción o insatisfacción con el servicio de educación recibido por los niños y jóvenes, un posible factor puede ser la desescolarización que han enfrentado los estudiantes que asisten a instituciones oficiales. En 2017, hubo 37 días de desescolarización²² fruto del paro nacional de maestros y en 2018 hubo varios paros que afectaron también los días efectivamente escolarizados de los niños y adolescentes en la ciudad y el país. Los paros reiterados entre 2017 y 2018 pudieron afectar notablemente la satisfacción con la educación ofrecida en las instituciones oficiales.

Ahora bien, las diferencias en la satisfacción con la educación recibida en instituciones privadas frente a las oficiales, a favor de las primeras, está correlacionada con diferencias en indicadores objetivos que muestran mejores resultados para los estudiantes en las instituciones privadas. Por ejemplo, para las pruebas de logro en matemáticas y lenguaje para los grados quinto y noveno las diferencias en el porcentaje de estudiantes que obtienen los resultados en las categorías más altas, es decir que obtienen resultados satisfactorios y avanzados, van desde 25 puntos porcentuales como mínimo hasta 30 puntos porcentuales²³.

21 Entre el total de niños y jóvenes entre los 5 y 17 años que asisten a un establecimiento educativo, un 20% estudian en instituciones privadas, mientras un 80% lo hacen en instituciones públicas, de acuerdo con el reporte de nuestra Encuesta de Percepción Ciudadana en 2018; por su parte, un 7% reportan no asistir a ningún establecimiento educativo.

22 Semana, 25 de julio de 2018.

23 Véase Medellín Cómo Vamos, (2018)

Por su parte, algunos datos de eficiencia interna como la tasa de repitencia, la tasa de extra-edad y la tasa de deserción muestran también las ventajas de los colegios privados frente a los oficiales. Así, la tasa de repitencia en las instituciones oficiales de Medellín fue de 10,5% en 2017 frente a una de 0,5% en las privadas; en cuanto a la tasa de extra-edad, en los colegios oficiales de Medellín llegó al 5,7% en 2017, frente a 0,9% en los colegios privados; por último, la deserción fue de 3,2% en los colegios oficiales en 2016 mientras en la privada fue de 0,96%²⁴.

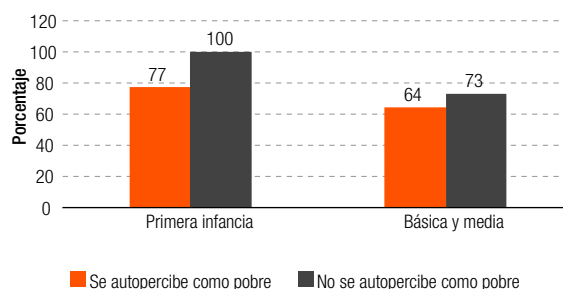
En resumen, hay condiciones objetivas que muestran que los resultados educativos son, en promedio, mejores en los colegios privados frente a los oficiales, y esto termina afectando la satisfacción con los servicios educativos a favor de los primeros.

Satisfacción con la educación vs. Autopercepción de pobreza

La auto percepción de pobreza está correlacionada de forma negativa con la satisfacción con la atención recibida por

los menores de cinco años y con la educación recibida por los niños y jóvenes en la ciudad. Así, como se observa en el gráfico 29, mientras quienes no se sintieron pobres estaban 100% satisfechos con los servicios recibidos por la primera infancia, quienes se auto percibieron como pobres se ubicaron 23 puntos porcentuales por debajo con un 77%. Por su parte, la satisfacción con la educación básica y media fue también más alta para quienes no se perciben como pobres con un 73%, frente a un 64% para quienes se auto percibieron como pobres, para una diferencia menor a los diez puntos porcentuales (véase gráfico 29).

Gráfico 29. Medellín: satisfacción con la educación vs. autopercepción de pobreza, 2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos, Encuesta de Percepción Ciudadana

24 Cifras provenientes de la Subdirección de Información del Departamento Administrativo de Planeación Municipal.



Cultura, recreación y deporte

La satisfacción con la oferta cultural de la ciudad se ubicó en un 70%, similar a lo encontrado en 2017. Por su parte, un 65% de los ciudadanos de Medellín manifestó haber participado durante 2018 en alguna actividad cultural, estable frente al año 2017. Las actividades culturales más realizadas en 2018 fueron: cine (28%), ferias (25%), leer libros (22%), conciertos (21%) y visitar sitios históricos (16%). Sobre la lectura de libros, la proporción de quienes dijeron leer al menos uno, aumentó en cinco puntos porcentuales frente a 2017. Esto dio como resultado que el promedio de libros leídos en 2018 fuera de 1,25 por persona mayor de 18 años en Medellín. Por su parte, la satisfacción con la oferta recreativa y deportiva en la ciudad se ubicó en 77%, tres puntos porcentuales por encima de

lo evidenciado en 2017. El nivel de participación se mantuvo estable en ocho de cada diez ciudadanos frente al año 2017. Las actividades deportivas y recreativas más realizadas fueron: visitar centros comerciales (50%), actividad que ha presentado una tendencia de aumento, ir a parques (44%) e ir a restaurantes (38%). Quienes menos participaron en actividades culturales y en las actividades deportivas y recreativas fueron las personas que habitan en viviendas ubicadas en los estratos 1 y 2, las mujeres y las personas entre 46 y 55 años. Por último, quienes se auto percibieron como pobres presentaron una satisfacción menor tanto con las actividades culturales y las deportivas y recreativas frente a quienes no se auto percibieron como pobres.

La cultura, la recreación y el deporte están estrechamente relacionados con la calidad de vida en una ciudad. Estos elementos, a su vez, están interrelacionados con aspectos de primer orden como factores críticos en la explicación de la calidad de vida como la educación y la salud, así como con condiciones del hábitat urbano que posibilitan una oferta adecuada, como los espacios destinados para el disfrute de estas actividades, entre otros.

Así como el concepto de calidad de vida y sus factores asociados son cambiantes entre sociedades, así también lo son a través del tiempo en una misma sociedad. Mientras una sociedad puede priorizar en un momento del tiempo unas condiciones consideradas como mínimas, en la medida en que la mayoría de la población avanza en la adquisición de esas condiciones mínimas, empieza a demandar nuevos bienes que permiten acrecentar su bienestar. Ese es el caso de bienes y servicios como la cultura, la recreación y el deporte.

En Medellín, las actividades culturales no están priorizadas por los ciudadanos ni en la agenda pública ni en los aspectos que afectan su bienestar individual. Entre 2013 y 2018, sólo un 3% de los ciudadanos consideraron a la cultura como un aspecto vital para su calidad de vida, en contraste con un 74% que

consideraron a la salud como prioritaria, al 56% que consideraron al empleo como prioritario, y un 48% que priorizaron a la educación. En 2018, similar al promedio histórico, un 3% priorizaron la cultura como un aspecto vital para su propia calidad de vida.

Como decíamos en el anterior informe de la Encuesta de Percepción Ciudadana²⁵, el anterior resultado no puede interpretarse como que la cultura no sea un asunto relevante para la calidad de vida, lo que indica es que aún por encima de ellos hay aspectos considerados como críticos por los ciudadanos y que, en consecuencia, dejan a la cultura por sí sola en lugares más atrás en la agenda ciudadana. Sin embargo, es necesario resaltar que la cultura está íntimamente ligada a aspectos que sí se priorizan como la educación.

Algo similar ocurre con la recreación y el deporte, los cuales fueron priorizados como parte fundamental para su propia calidad de vida por un 3% de ciudadanos en el periodo 2013-2018 y por un 4% en 2018. No obstante, es claro que estos aspectos están relacionados con la educación, la salud, el espacio público, e incluso como dinamizadores de la actividad económica, al igual que la cultura.

Reconociendo su impacto sobre la calidad de vida, la cultura, el deporte y la recreación son incluidos en la Encuesta para obtener dos asuntos esencialmente: la satisfacción con la oferta de estos bienes y servicios en la ciudad, y las principales actividades que realizan en el último año los ciudadanos, dando cuenta de una aproximación a su acceso.

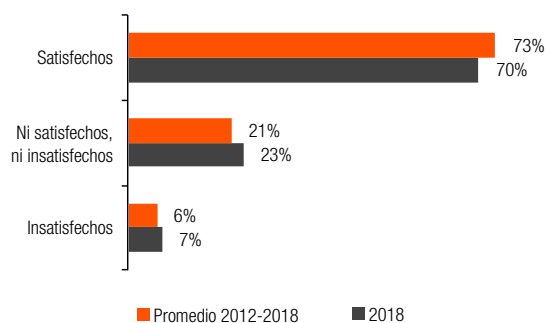
Satisfacción con la oferta cultural

Históricamente, la oferta cultural en la ciudad ha sido valorada positivamente por la mayoría de la ciudadanía. Entre siete ciudadanos de cada diez y hasta

nueve de cada diez ciudadanos han estado satisfechos con la oferta cultural en el periodo 2012-2018. En dicho periodo el promedio de ciudadanos satisfechos con la oferta cultural de la ciudad se ubicó en 73%, mientras el porcentaje de insatisfechos fue de 6%.

Entre 2012 y 2015 se presentó una reducción año a año en la satisfacción con la oferta cultural en la ciudad, pasando de un 85% en 2012 a un 66% en 2015. Los últimos tres años, esto es 2016-2018 la satisfacción se ubicó en un 70%. Así, para 2018, los resultados son bastante similares al promedio histórico: el porcentaje de satisfechos se ubicó tres puntos porcentuales por debajo, mientras un 7% se consideraron insatisfechos, estando un punto porcentual por encima del promedio histórico (véase gráfico 30).

Gráfico 30. Medellín: satisfacción con la oferta cultural



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.
Con anterioridad a 2012 se consultaba por la satisfacción con la oferta cultural, recreativa y deportiva en una misma pregunta.

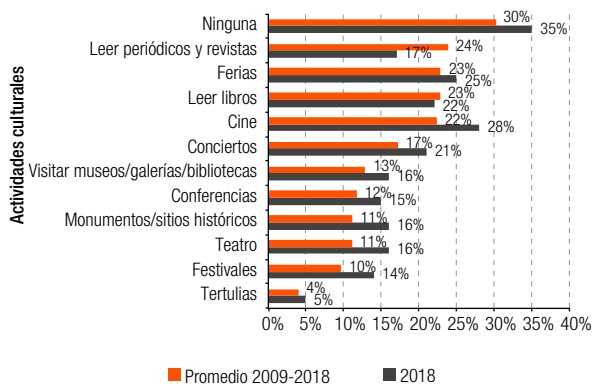
Pese a este resultado positivo de alta satisfacción con esta oferta, en relación con muchos otros bienes y servicios consultados en la Encuesta, es muy diciente que una alta proporción de ciudadanos afirmen que en el último año no participaron en ninguna actividad cultural. En todo el periodo la opción de

25 MCV (2018, b).

respuesta ante la pregunta de qué actividades culturales realizaron que más alta proporción obtuvo fue la de ninguna actividad. Así, entre 2012-2018 un 30% de los ciudadanos mayores de 18 años afirmaron que no participaron de ninguna actividad. En 2018, específicamente, el porcentaje fue mayor a ese promedio, ubicándose en 35% (véase gráfico 31).

Ahora bien, las actividades más realizadas durante el periodo 2009-2018 fueron la lectura de periódicos y revistas, reportado así por uno de cada cuatro ciudadanos mayores de 18 años. En 2018, este resultado fue menor, pues un 17% de ciudadanos dijeron haber leído revistas o periódicos. Por su parte, para el periodo de análisis la segunda actividad más realizada fue la asistencia a ferias y con el mismo porcentaje la lectura de libros, ambas con un 23%, seguidas de cerca por ir a cine con un 22% (véase gráfico 31).

Gráfico 31. Medellín: Participación en actividades culturales



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.
La actividad de visita a los sitios históricos se pregunta desde 2014

Por debajo del 20%, para el periodo 2009-2018, se ubicaron actividades como los conciertos, visita a museos, galerías o bibliotecas, las conferencias, sitios históricos, el teatro, los festivales y las tertulias en último lugar con un 4% (véase gráfico 31). Es importante destacar que en 2018 muchas de estas actividades

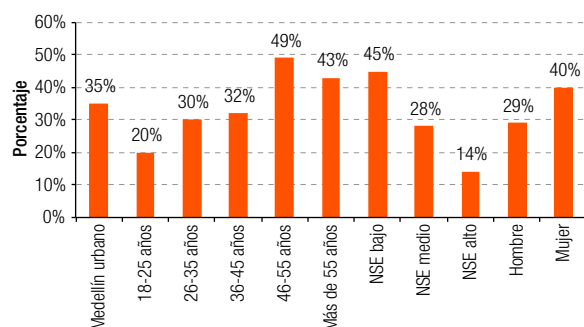
tuvieron un mayor porcentaje de ciudadanos que reportaron realizarlas frente al promedio histórico. Allí se ubicaron el cine con seis puntos porcentuales más, la visita a monumentos históricos y al teatro con cinco puntos porcentuales más, los festivales y conciertos con cuatro puntos porcentuales más y las conferencias y visita a museos con tres puntos porcentuales más. En contraste, la lectura de periódicos y revistas se ubicó en 2018 siete puntos porcentuales por debajo del promedio histórico, mientras que la lectura de libros se mantuvo estable con dos de cada diez ciudadanos afirmando que leyeron por lo menos un libro en el último año.

Del total de quienes dijeron haber leído por lo menos un libro, es decir, para el 22% de los ciudadanos en 2018 el promedio de libros leídos fue de 5,7, bastante similar al promedio de 2017 de 5,6 libros leídos por persona. Si ese total de libros leídos se extiende al total de la población mayor de 18 años se tiene que en 2018 el promedio baja a 1,25 libros por persona en Medellín, superior al promedio de un libro del año 2017. No obstante, es necesario señalar que ese incremento en el promedio obedeció exclusivamente a que el mismo porcentaje de personas que dijeron haber leído entre 2017 y 2018, para este último año leyeron por persona más libros, lo que termina impactando favorablemente el promedio para la ciudad en su conjunto.

Como ha sucedido año a años desde que se consulta por la participación en actividades culturales, la cifra promedio para la ciudad en cuanto a quienes no participan en ninguna actividad cultural esconde diferencias importantes cuando se la contrasta por rangos de edades, nivel socioeconómico y por sexo. Las mujeres siempre han mostrado una menor participación frente a los hombres. En 2018, específicamente, cuatro

de cada diez mujeres dijeron no haber realizado o participado en ninguna actividad cultural en la ciudad, mientras que ese porcentaje para los hombres se ubicó once puntos porcentuales por debajo, con un 29%.

Gráfico 32. Medellín: personas que no participaron en el último año en actividades culturales por edad, NSE y Sexo, 2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuesta de Percepción Ciudadana

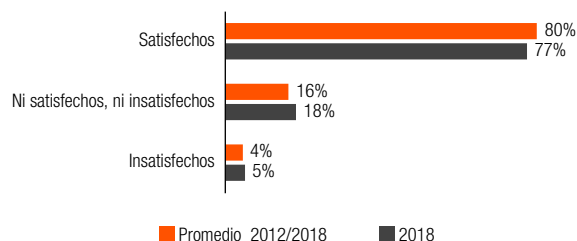
Por niveles socioeconómicos se mantiene la correlación que entre mayor sea ese nivel, menor será la no participación en actividades culturales, y viceversa. Así, en 2018 el NSE bajo tuvo la más alta respuesta de no participación en el último año en actividades culturales con un 45%, seguido por el NSE medio con un 28%, mientras que el NSE alto llegó a un 14%.

Por último, por rangos de edad también se mantienen los resultados encontrados en el periodo 2012-2018, esto es, que entre más jóvenes son las personas más participan en actividades culturales, pero conforme aumenta la edad disminuye dicha participación. Así, en 2018 los jóvenes entre los 18 y 25 años fueron los de menor porcentaje de no participación con un 20%, entre los 26 años y los 45 años la no participación llegó a tres de cada diez personas, mientras de los 46 a 55 años fueron los de menor participación con casi cinco de cada diez, por último, para los mayores de 55 años la no participación fue del 43% (véase gráfico 32).

Satisfacción con la oferta recreativa y deportiva

La satisfacción con la oferta recreativa y deportiva en Medellín ha estado por encima de la satisfacción con la oferta cultural durante el periodo 2012-2018. En promedio, ocho de cada diez ciudadanos manifiestan estar satisfechos con la oferta recreativa en dicho periodo, mientras que, específicamente, en 2018 dicha satisfacción se ubicó tres puntos porcentuales por debajo. Por su parte, la insatisfacción se mantuvo por debajo del 10%; así, en el periodo 2012-2018 se ubicó en 4%, y en 2018 en una cifra muy similar del 5% (véase gráfico 33).

Gráfico 33. Medellín: satisfacción con la oferta recreativa y deportiva



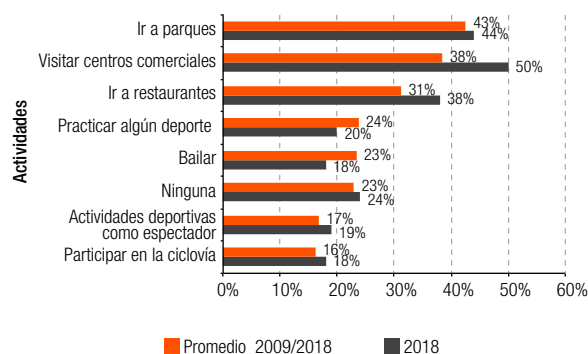
Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.
Con anterioridad a 2012 se consultaba por la satisfacción con la oferta cultural, recreativa y deportiva.

Ahora bien, cuando se consulta por las actividades deportivas y recreativas más realizadas se tiene que en el periodo 2012-2018 el ir a parques fue la actividad número uno en participación con un 43%, seguida por la visita a centros comerciales que alcanzó un 38%. Le siguieron en su orden, ir a restaurantes con un 31%, y la práctica de algún deporte y bailar, ambas con uno de cuatro ciudadanos realizándola. Las actividades deportivas como espectador y la participación en ciclovía tuvieron una participación promedio menor al 20% durante este periodo.

Para 2018, se presentan cambios significativos en relación con algunas

actividades frente a la participación histórica. Por ejemplo, el mayor crecimiento se ha dado para la visita a centros comerciales, la cual llegó a 50% en 2018, esto es, doce puntos porcentuales más frente al promedio de los últimos siete años. Asimismo, ir a restaurantes también incrementó su participación en siete puntos porcentuales frente al promedio histórico, ubicándose en 38%. En contraste, practicar algún deporte y bailar fueron actividades que realizaron un menor porcentaje de ciudadanos en Medellín en 2018, frente al promedio del periodo 2012-2018. Por su parte, la participación en actividades deportivas como espectador y la participación en ciclovías se mantuvieron estables en 2018 frente al periodo en cuestión (véase gráfico 34).

Gráfico 34. Medellín: Participación en actividades deportivas y recreativas



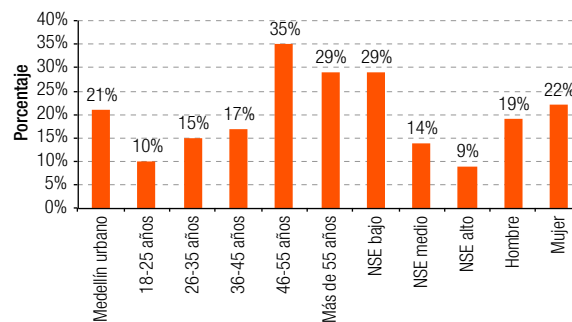
Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana

Mientras la satisfacción con las actividades deportivas y recreativas es más alta que la satisfacción con la oferta cultural, así también el porcentaje de no participación en las primeras actividades es menor al de las segundas. Como se observa en el gráfico 34, el promedio de no participación en el periodo 2009-2018 fue del 23%, siete puntos porcentuales por debajo de la no participación en actividades culturales en el mismo periodo. Para 2018, el resultado fue similar al promedio, llegando a un 24%, por debajo en

once puntos porcentuales a la no participación en actividades culturales en el año 2018 (gráficos 31 y 34).

Como en el caso de la no participación en actividades culturales, la no participación en actividades recreativas y deportivas no es uniforme en la ciudad. Se mantienen en términos generales los resultados de años anteriores en cuanto son los más jóvenes los que mayor nivel de participación en las actividades deportivas y recreativas tienen, mientras las personas entre los 45 años y más son las de menor participación, especialmente en el rango de 46 años a 55 años, donde uno de cada dos ciudadanos en estas edades manifestaron no haber participado en el último año; por niveles socioeconómicos se tiene que hay también, como en el caso de las actividades culturales, una correlación positiva entre mayor NSE y mayor participación ciudadana, así, el NSE alto, estratos cinco y seis, un 9% dijo no haber participado en actividades deportivas y recreativas en el último año, mientras en el NSE medio y el bajo ese porcentaje se ubicó en 14% y 29%, respectivamente. Por último, también como en las actividades culturales, las mujeres participan menos que los hombres, con una diferencia de tres puntos porcentuales más de participación de ellos frente a ellas (véase gráfico 35).

Gráfico 35. Medellín: personas que no participaron en el último año en actividades deportivas y recreativas, por edad, NSE y sexo, 2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuesta de Percepción Ciudadana

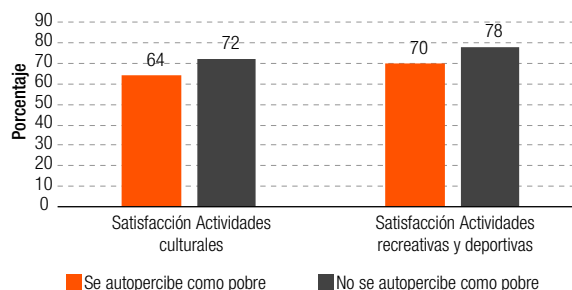
Por zonas, se mantienen también los resultados de años anteriores; son las zonas del norte las de menor participación, específicamente en 2018 la zona nororiental tuvo un porcentaje de no participación del 29%, mientras la noroccidental del 25%, seguida de cerca por la centroriental con un 22%. Las de menores niveles de no participación fueron la suroccidental con el 7%, y la centroccidental y suroccidental con un 13%.

Satisfacción con las actividades culturales, deportivas y recreativas y la autopercepción de pobreza.

Como eje transversal del análisis de calidad de vida de Medellín Cómo Vamos se incluye la pobreza. Precisamente en la Encuesta se pregunta si la gente se auto percibe como pobre. En 2018, un 18% de los ciudadanos se percibieron como

pobres²⁶. Ahora bien, el cruce de dicha autopercepción con la satisfacción con la oferta cultural y con la oferta recreativa y deportiva muestra que quienes se perciben como pobres están menos satisfechos con ambas ofertas. Así, quienes se sintieron pobres, estuvieron en promedio menos satisfechos con las ofertas en mención, en cada caso con ocho puntos porcentuales por debajo (véase gráfico 36).

Gráfico 36. Medellín: satisfacción con la oferta cultural y recreativa-deportiva vs. autopercepción de pobreza, 2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuesta de Percepción Ciudadana

26 Véase capítulo de pobreza y desigualdad en este informe.



Salud

En 2018, la salud volvió a ser seleccionada por los habitantes de Medellín como el tema más importante para su calidad de vida y el primer tema al que consideran que la administración municipal debería prestarle más atención, pero paradójicamente, la salud de calidad fue designada como el segundo ámbito más desigual en Medellín, después del empleo bien remunerado. Esto sucedió pese a que, en materia de cobertura reportada, la afiliación al sistema de salud llegó al 94% y que 97% de quienes dijeron requerir los servicios de salud afirmaron haberlos utilizado. En ese contexto, y considerando que la satisfacción con el servicio de salud fue de 57%, ubicándose por debajo de otros bienes y servicios por los que pregunta la Encuesta de Percepción Ciudadana - como la educación de los niños y jóvenes, la oferta cultural, la oferta recreativa y el ba-

rrio y la vivienda habitados-, es probable que, aunque la afiliación esté garantizada, haya asuntos en materia de acceso y calidad del servicio por resolver, como los tiempos de espera para ser atendidos. En efecto, mientras 4 de cada 10 ciudadanos manifestaron recibir el servicio de salud entre uno y cinco días después de solicitarlo, 3 de cada 10 ciudadanos tuvieron que esperar más de 11 días para ello.

La salud, tal y como la concibe la Organización Mundial de la Salud, se refiere a un estado completo de bienestar físico, mental y social, y no exclusivamente a la ausencia de enfermedades (Organización Mundial de la Salud, 2014). En ese sentido, la salud no se limita solo al estado objetivo en materia física o fisiológica, sino que también considera aspectos subjetivos como la percepción del estado propio de salud (Medellín Cómo Vamos, 2018).

A continuación, se presentan los resultados del módulo de salud de la Encuesta de Percepción Ciudadana. Para comenzar, se expone el aseguramiento reportado al sistema de salud y su discriminación según tipo de régimen, junto con la percepción sobre el estado de salud propio, sirviendo ambas como referente para analizar la necesidad y uso reportado de los servicios de salud y la satisfacción con estos en Medellín.

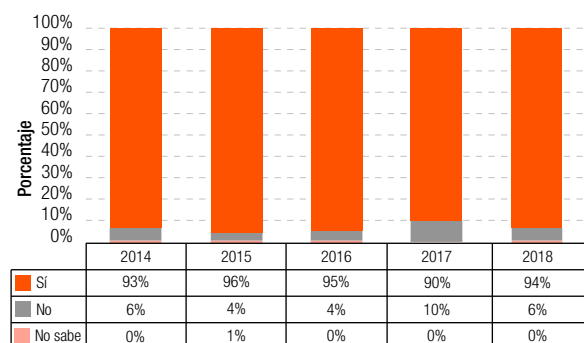
Aseguramiento reportado al Sistema de Salud

El Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS) garantiza la cobertura en gastos de salud a los habitantes del territorio nacional, ya sean colombianos o extranjeros, mediante la afiliación a una Entidad Promotora de Salud (EPS) que, a través de una Institución Prestadora de Servicios (IPS), presta los servicios médicos de consulta, hospitalarios, clínicos y de cuidados intensivos.

En 2018, los resultados de la Encuesta de Percepción Ciudadana mostraron que 94% de los habitantes de Medellín reportaron estar afiliados al Sistema de Salud y 6% manifestó que no lo estaba, como puede verse en el gráfico 37. El dato de afiliación se ubicó 4 pp por encima del reportado en 2017 y en línea con el promedio de la serie histórica. Sin

embargo, frente al dato objetivo reportado en el Sistema Integral de Información de la Protección Social (SISPRO), la afiliación reportada en la encuesta fue inferior en 5 pp pues, a 2017, se registraba una afiliación de 98,7% al SGSSS (Medellín Cómo Vamos, 2018, a, pág. 73).

Gráfico 37. Medellín: afiliación reportada al Sistema General de Seguridad Social en Salud, 2014-2018



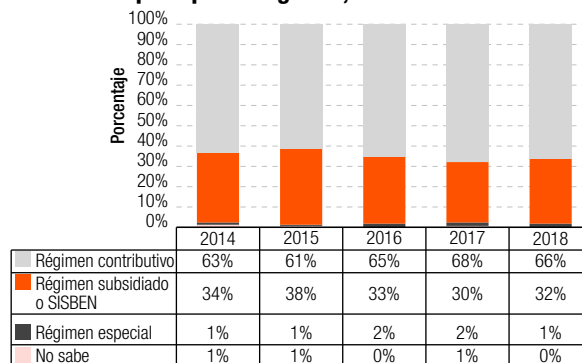
La afiliación reportada por tipos de regímenes mostró una mayor proporción que dice estar afiliada al régimen contributivo, es decir, al que se vinculan los trabajadores a través de un pago, individual y familiar, realizado por el empleado y el empleador (Ministerio de Salud, 2019). En 2018, la proporción de afiliados a este régimen fue 66%, sin diferencias significativas frente a 2017 ni al promedio de la serie histórica pero sí frente al dato objetivo que, para 2017 fue 73,8% (Medellín Cómo Vamos, 2018, a, pág. 73).

En proporción, después del contributivo están quienes reportan estar afiliados al régimen subsidiado, que es el régimen mediante el que se afilia a la población pobre y vulnerable del país al Sistema de Salud a través de recursos provenientes del esfuerzo propio del ente territorial, recursos de la nación y el Fondo de Solidaridad y Garantía (FOSYGA) para garantizarle a esta población su derecho a la salud. En 2018, 32% manifestó estar afiliado a este régimen, sin cambios significativos frente a 2017 o al promedio

histórico, aunque sí frente al dato reportado en el SISPRO donde consta una afiliación de 23,1% al subsidiado (Medellín Cómo Vamos, 2018, a, pág. 73)

Adicionalmente, entre los habitantes de Medellín, 1% dijo pertenecer a los regímenes especiales, esto es las Fuerzas Armadas, Ecopetrol, las universidades públicas o el magisterio. Por su parte, 1% dijo no saber a qué tipo de régimen estaba afiliado (véase gráfico 38).

Gráfico 38. Medellín: afiliación reportada al Sistema General de Seguridad Social en Salud por tipo de régimen, 2014-2018



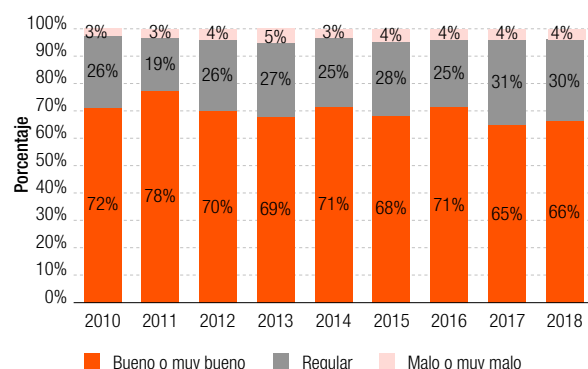
Estado de salud percibido

Según Loprinzi (2015), el estado de salud percibido es utilizado a menudo como una medida proxy del estado de enfermedad y el comportamiento que, en materia de salud, tenga una persona. De hecho, la percepción sobre el estado de salud puede ser predictora de la prevalencia en enfermedades crónicas, del uso que se haga de los servicios de salud, del ausentismo laboral y de la satisfacción con los servicios de salud (Kaleta, Polanska, Dziankowska-Zaborszczyk, & Hanke, 2009).

En 2018, por cada 10 habitantes de Medellín, 6 dijeron tener un buen estado de salud, 3 dijeron que era regular y 1 dijo que era malo (véase gráfico 39). Estos resultados no reportaron cambios frente a los registrados en 2017. Sin embargo,

frente al promedio de la serie histórica para cada opción de respuesta, se encontró que los que dijeron tener un buen estado de salud estuvieron 4 pp por debajo del promedio, los regulares estuvieron 4 pp por encima del promedio y los que dijeron tener mal estado de salud no presentaron diferencias frente al promedio.

Gráfico 39. Medellín: percepción sobre el estado de salud propio, 2010-2018



Nota: entre 2010 y 2015 la pregunta correspondiente a la percepción del estado de salud propio incluía cinco opciones de respuesta, a saber: 1. Muy bueno, 2. Bueno, 3. Regular, 4. Malo y 5. Muy malo. A partir de 2016, año en el que se realizaron algunos cambios metodológicos en la Encuesta de Percepción Ciudadana, esta pregunta se reformuló para incluir solo tres opciones: 1. Bueno, 2. Regular y 3. Malo. Con fines ilustrativos, en esta gráfica se presentan los resultados de la suma de las opciones 1. Muy bueno y 2. Bueno de la serie 2010-2015 comparados con la opción 1. Bueno de la serie 2016-2018. Así mismo se hace con los resultados de las opciones 4. Malo y 5. Muy malo de 2010-2015, que se comparan con la opción 3 de 2016-2018.

El análisis del promedio histórico según las condiciones sociodemográficas de los habitantes de Medellín arroja resultados interesantes (véase gráfico 40). Nótese, por ejemplo, que la proporción de personas que reportó tener un buen estado de salud en el NSE bajo está por debajo de la media de la ciudad en 5 pp y es, además, la proporción más baja entre todos los NSE. En contraste, en el NSE alto esa proporción de personas ascendió a 83%, 14 pp por encima de la media. Los resultados muestran que, a medida que aumenta el nivel socioeconómico, hay una mayor proporción de personas que dicen tener un buen estado de salud. Este resultado puede estar asociado a los determinantes de la salud, definidos

por la Organización Mundial de la Salud como “las circunstancias en que las personas nacen, crecen, trabajan, viven y envejecen”, incluyendo también el conjunto más amplio de fuerzas y sistemas políticos, económicos y sociales que influyen sobre las condiciones de la vida cotidiana (Organización Panamericana de la Salud, 2017) de manera que, quienes tienen menores ingresos y condiciones sociales y económicas más precarias pueden presentar también mayores dificultades o inequidades en el acceso a medios que les permitan practicar un estilo de vida saludable o, incluso, que les garanticen la atención en salud. No obstante, también debe considerarse que las dimensiones subjetivas de la imagen corporal (percepción sobre el peso y la autoimagen corporal, por ejemplo) inciden también en el estado de salud percibida (Idema, Roth, & Upchurch, 2019) y que puede existir una desconexión entre el estado de salud real y el estado de salud percibido (Loprinzi, 2015).

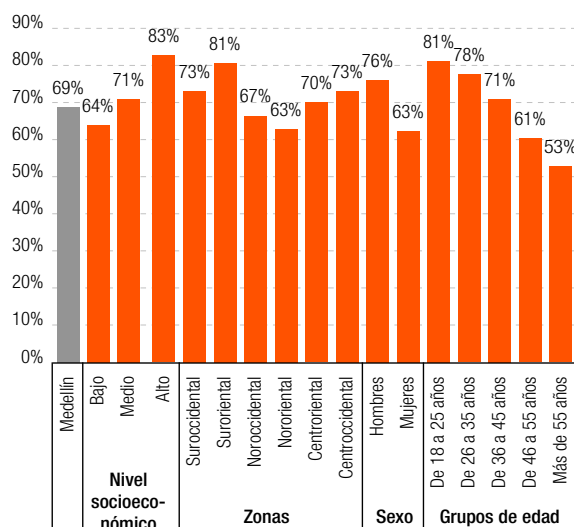
Por zonas, la nororiental presentó la menor proporción de personas que se percibieron como saludables, 6 pp por debajo de Medellín mientras que, en el otro extremo, estuvo la suroriental con 81% que así se reportaron, superando en 12 pp a Medellín. De nuevo, este resultado puede estar relacionado con los determinantes de la salud: las cuatro comunas de la zona nororiental son las que presentan unas condiciones de vida más desventajosas, medidas por el Índice Multidimensional de Condiciones de Vida, y también las mismas con mayor pobreza, medida por el Índice de Pobreza Multidimensional. Lo contrario sucede con El Poblado, la comuna que integra la zona suroriental.

Por sexo, la proporción de mujeres que consideraron ser saludables (63%) fue inferior a la proporción de hombres que así lo consideraron (73%) en 14 pp y también a la media de la ciudad en 6 pp.

Como se ha señalado en versiones anteriores de este informe, esto puede deberse a que, mientras que los hombres tienden a sobrevalorar su estado de salud, las mujeres parecen tener un mejor conocimiento de este y, en general, hacen una valoración de riesgos más profunda y aguda, considerando diversos factores de riesgo que puedan afectarlas (Medellín Cómo Vamos, 2017). Otras consideraciones se refieren a que, más allá de las predisposiciones biológicas, el estado de la salud de las mujeres corre un riesgo adicional por los roles de género que terminan influenciando la morbilidad directamente, a través del sistema inmunológico, e indirectamente, a través de la percepción del estado de salud (Anson, Paran, Neumann, & Chernichovsky, 1993).

Finalmente, también se hallaron diferencias por edades, que indican que a medida que aumenta la edad, disminuye la percepción favorable sobre el estado de salud, de manera que, mientras que, entre los jóvenes entre 18 y 25 años, 81% dijeron tener un buen estado de salud, entre los adultos de más de 55 años esa proporción cae a 53%.

Gráfico 40. Medellín: percepción sobre el propio estado de salud. Total, nivel socioeconómico, zonas, sexo y grupos de edad. Promedio 2010-2018

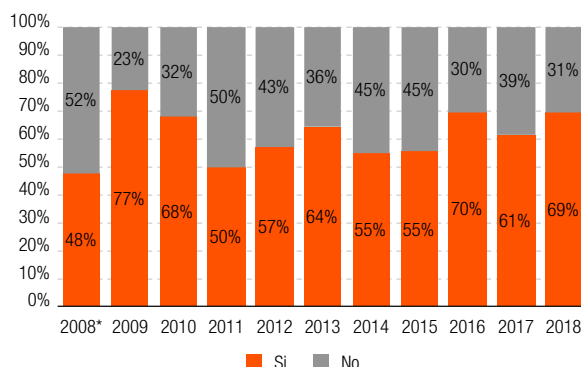


Servicios de salud

Necesidad percibida del servicio de salud

En 2018, 7 de cada 10 habitantes de Medellín manifestaron que ellos o alguien de su hogar requirieron los servicios de salud, frente a 3 de cada 10 que no lo hicieron. El resultado se ubica 8 pp por encima del visto en 2017 y también por encima de la media histórica (60%) en 9 pp. En el período analizado, la necesidad percibida de los servicios de salud muestra una incipiente tendencia creciente.

Gráfico 41. Medellín: en el último año, ¿usted o alguien de su hogar requirió algún servicio de salud o estuvo enfermo? 2008*-2018



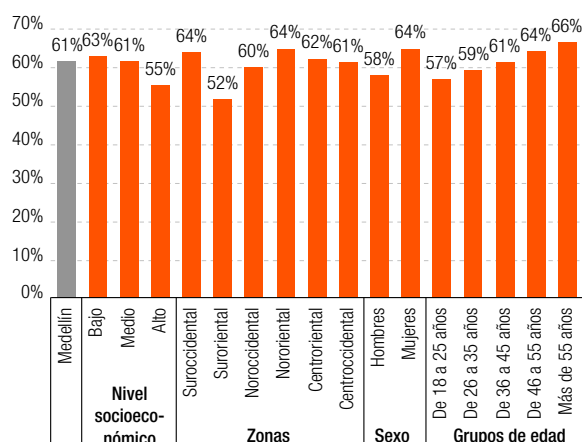
*Nota aclaratoria: en 2008 el período de referencia de esta pregunta era de seis meses. De 2009 en adelante se pregunta por el último año.

La percepción sobre el estar enfermo o no y requerir los servicios de salud o no está sujeta al conjunto de valores, creencias y comportamientos, aunadas a las características sociales, culturales y demográficas de cada persona (Sacchi, Hausberger & Pereyra, 2007).

Precisamente, el análisis del comportamiento histórico de la necesidad percibida de los servicios de salud desagregado por las condiciones socioeconómicas de los encuestados muestra diferencias por NSE, zonas, sexo y edad. De hecho, como puede verse en el gráfico 42, los resultados guardan una relación

inversa con el estado de salud percibido: mientras mayor sea la proporción de saludables – desde la percepción – menor es la necesidad reportada de servicios de salud. Así, el NSE bajo que mostró la menor proporción de personas que consideraron ser saludables mostró la mayor necesidad percibida de los servicios de salud (63%), mientras que el NSE alto, en el que la proporción de quienes dijeron ser saludables fue mayor, la necesidad percibida de servicios de salud fue la menor (55%). Igual sucedió con hombres y mujeres: estas últimas, que habían manifestado en menor proporción tener un buen estado de salud, fueron quienes en mayor proporción (64%) dijeron requerir servicios de salud, superando a los hombres en 7 pp. En cuanto a los grupos etarios, los jóvenes – los más saludables según la percepción – fueron los que, comparativamente, reportaron menor necesidad de servicios de salud (57%), mientras que los mayores de 55 años – los menos saludables según la percepción – reportaron la mayor necesidad (66%). Por su parte, en la zona nororiental se reportó la mayor necesidad de servicios de salud (64%) de las seis zonas, mientras que en la suroccidental estuvo la menor (52%).

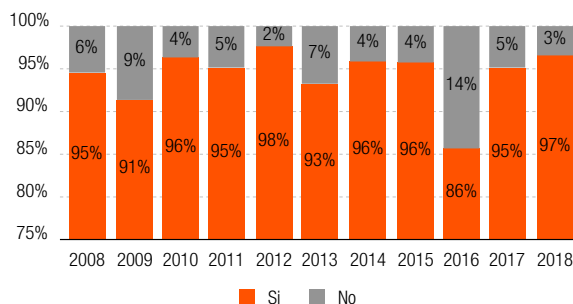
Gráfico 42. Medellín: necesidad reportada de los servicios de salud. Total, nivel socioeconómico, zonas, sexo y grupos de edad. Promedio 2008-2018



Uso reportado de los servicios de salud

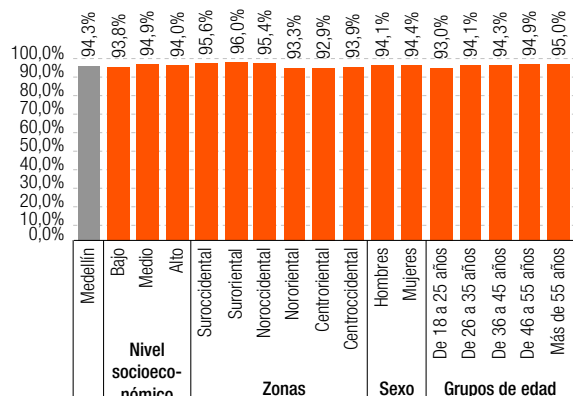
Entre los que dijeron haber requerido los servicios de salud o estar enfermos, la encuesta continúa preguntándoles si, en efecto, utilizaron los servicios de salud que dijeron necesitar. En 2018 quienes respondieron afirmativamente representaron 97% de los que dijeron haber estado enfermos o necesitar los servicios de salud. Este porcentaje no se aleja de los resultados del año anterior ni del promedio de la serie histórica.

Gráfico 43. Medellín: ¿utilizaron los servicios de salud de cualquier entidad?, 2008-2018



El mismo comportamiento se mantuvo para los distintos grupos sociodemográficos, donde no se observaron diferencias significativas al interior, ni frente a Medellín, como puede verse en el gráfico 44.

Gráfico 44. Medellín: quienes reportan haber utilizado los servicios de salud de cualquier entidad. Total, nivel socioeconómico, zonas, sexo y grupos de edad. Promedio 2008-2018



Calidad del servicio de salud

Oportunidad en la atención

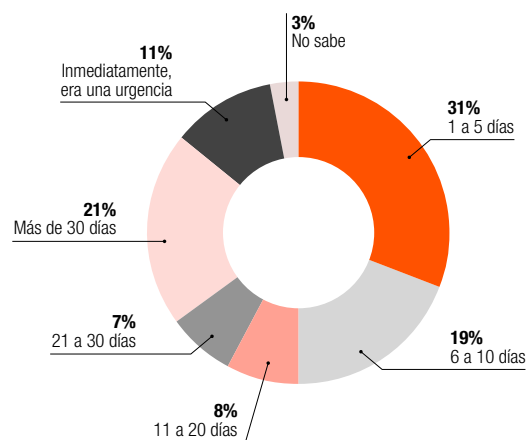
El Ministerio de Salud y Protección Social incluye como un atributo de la calidad del servicio la oportunidad en la prestación de este, entendida como la “posibilidad que tiene el usuario de obtener los servicios que requiere sin que se presenten retrasos que pongan en riesgo su vida o su salud” (Ministerio de Salud y Protección Social, 2018). Esto implica que ningún paciente deba esperar más del tiempo razonable para los procesos de atención en salud, de manera que pueda utilizarlos en un lapso en el que la atención sea eficaz. En ese sentido, la oportunidad está relacionada con el acceso a los servicios de salud (Ministerio de Salud y Protección Social, 2017).

La atención médica oportuna implica, entonces, que ningún paciente deba esperar más allá del tiempo razonable para recibir el servicio de salud solicitado. De esta manera, la oportunidad en la atención está asociada al acceso, convirtiéndolos en “factores intrínsecos de la calidad en la atención en los servicios de salud” (Ministerio de Salud y Protección Social, 2017).

En este marco, la encuesta le preguntó a quienes dijeron haber hecho uso de los servicios de salud, cuánto tiempo tuvieron que esperar entre el momento de pedir la cita y el momento de recibir el servicio. Según la Resolución 1552 de 2013, “la asignación de citas de odontología general y medicina general no podrá exceder los tres (3) días hábiles, contados a partir de la solicitud, salvo que el paciente las solicite de manera expresa para un plazo diferente” (artículo 1, parágrafo 3). En el gráfico 45 se presentan los resultados de esta pregunta para 2018.

Como puede verse, para 31% las cosas marchan dentro de lo estipulado por la ley, pues recibieron el servicio solicitado entre 1 y 5 días. Por su parte, a 11% lo atendieron de inmediato porque era una urgencia y 3% dijo no saber. En cuanto al 55% restante, la atención se tardó más de lo reglamentó en la ley.

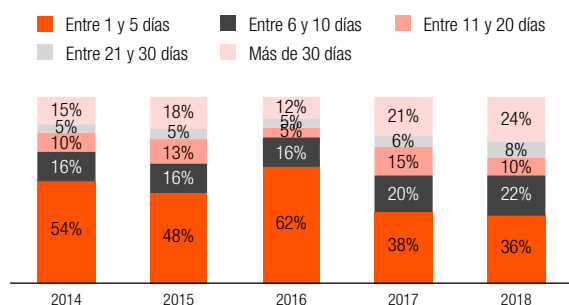
Gráfico 45. Medellín: en referencia a la última cita, ¿cuántos días transcurrieron entre el momento de pedir la cita y obtener el servicio?, 2018



Ahora bien, si se considerara solo a aquellos que ingresan al sistema de salud a través de la consulta externa, es decir si se extrae del grupo la proporción que dijo que fue atendido por urgencias, entre cada diez habitantes de Medellín que demandaron servicios de salud: cuatro recibieron el servicio en el lapso de 1 a 5 días, dos esperaron entre seis y diez días, uno tuvo que esperar entre 11 y 20 días, mientras que dos debieron esperar más de 30 días. En la Encuesta de Evaluación de los servicios de las EPS, 2018, realizada por el Ministerio de Salud, el tiempo promedio de espera para recibir los servicios de consulta externa fue de 5,77 días que, en el caso de Antioquia se redujo a 5,64 días. La atención oportuna fue calificada por 21% de los encuestados en este estudio como el factor más importante para describir la EPS ideal (Ministerio de Salud, 2018).

Frente al 2017 los resultados de 2018 no presentaron diferencias significativas. Sin embargo, frente al promedio de la serie histórica sí hubo diferencias, entre las que resaltan que la proporción que esperó entre 1 y 5 días estuvo 15 pp por debajo de la media, mientras la que esperó más de 30 días estuvo 8 pp por encima. En general, en el periodo analizado, la tendencia del grupo de quienes esperaron entre 1 y 5 días es al descenso, mientras la de quienes esperaron más de 30 días es de ascenso.

Gráfico 46. Medellín: ¿cuántos días transcurrieron entre el momento de pedir la cita y el momento del servicio?, 2014-2018



Nota: en 2017 la formulación de esta pregunta cambió para incluir entre las opciones de respuesta la atención inmediata por urgencias. Con fines comparativos, de 2017 en adelante se recalculan los porcentajes correspondientes extrayendo esa opción de respuesta para no afectar la comparación con años anteriores.

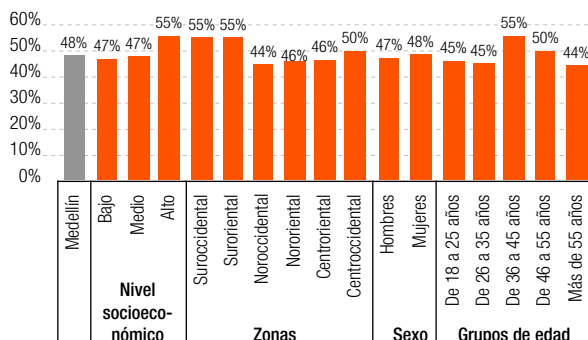
Si se concentra el análisis del comportamiento de la serie histórica en los usuarios de los dos extremos, es decir, en quienes recibieron el servicio entre 1 y 5 días después de solicitarlo y quienes tuvieron que esperar más de 30 días, se encuentran resultados interesantes que muestran condiciones inequitativas en el acceso (véanse gráficos 47 y 48).

Nótese que, entre 2014 y 2018, en promedio cerca de la mitad de quienes dijeron requerir servicios de salud, los recibieron en el lapso de 1 a 5 días. Entre estos el NSE alto reportó una mayor proporción de usuarios (55%), superando la media de la ciudad en 7 pp. Igual sucedió por zonas, donde el sur de la ciudad

también superó la media para este grupo por los mismos 7 pp, tanto en el suroriental como en el suroccidente. Por edades, el grupo entre 36 y 45 años que reportó este tiempo de espera fue superior en los mismos 7 pp al resto de la ciudad. No se encontraron diferencias significativas por sexo.

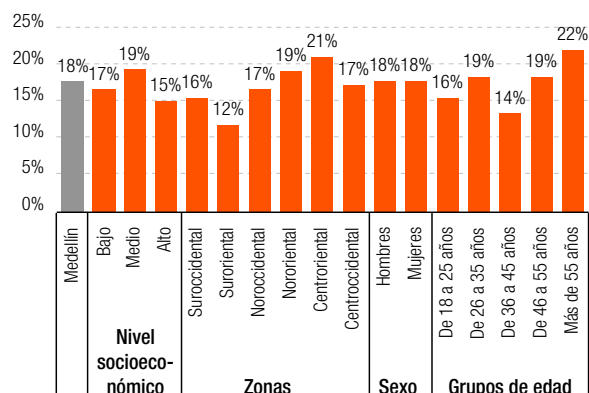
En cuanto al grupo que manifestó haber tenido que esperar más de 30 días para recibir los servicios solicitados, estos fueron el 18% en promedio para el periodo 2014-2018. Si bien no hubo diferencias significativas de los tres NSE frente al promedio de la ciudad, sí resalta que, en el NSE alto, la proporción de quienes tuvieron que esperar más de 30 días fue menor en 3 pp a la media de Medellín. Por zonas, la suroriental reportó una proporción (12%) inferior en 6 pp a la media de la ciudad, mientras que la centroriental (21%) y la nororiental (19%) superaron la media por 3 pp y 1 pp, respectivamente. En los grupos etarios, los de mayor edad fueron los que reportaron mayor proporción que tuvo este tiempo de espera. Por sexo no se hallaron diferencias significativas.

Gráfico 47. Medellín: quienes reportaron haber recibido los servicios de salud entre 1 y 5 días después de solicitarlos. Total, nivel socioeconómico, zonas, sexo y grupos de edad. Promedio 2014-2018



Nota: en 2017 la formulación de esta pregunta cambió para incluir entre las opciones de respuesta la atención inmediata por urgencias. Con fines comparativos, de 2017 en adelante se recalculan los porcentajes correspondientes extrayendo esa opción de respuesta para no afectar la comparación con años anteriores.

Gráfico 48. Medellín: quienes reportaron haber recibido los servicios de salud más de 30 días después de solicitarlos. Total, nivel socioeconómico, zonas, sexo y grupos de edad. Promedio 2014-2018



Nota: en 2017 la formulación de esta pregunta cambió para incluir entre las opciones de respuesta la atención inmediata por urgencias. Con fines comparativos, de 2017 en adelante se recalculan los porcentajes correspondientes extrayendo esa opción de respuesta para no afectar la comparación con años anteriores.

Satisfacción con el servicio de salud recibido

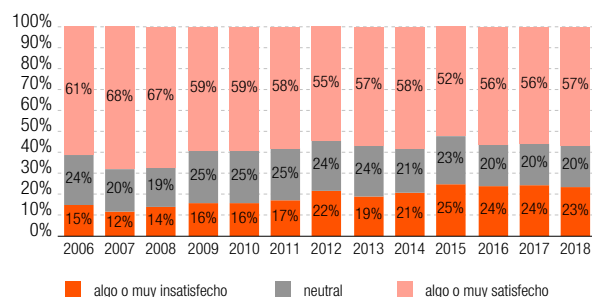
Según el Ministerio de Salud y Protección Social (2006), la percepción de satisfacción de los usuarios del sistema de salud es un determinante importante en la toma de decisiones para seleccionar una Entidad Promotora de Salud (EPS). De ahí que esté incluido entre los indicadores con los que se monitoriza la calidad del servicio de salud, según lo dispone la Resolución 1446 de 2006, donde se reglamente el Sistema de Información para la Calidad del servicio de salud (Medellín Cómo Vamos, 2018, a).

La satisfacción con el servicio de salud, según afirma el Ministerio de Salud, está ligada a la calidad del servicio que depende de las cualidades del sistema y de la experiencia del usuario, incluyendo sus expectativas con este. En ese sentido, la satisfacción depende de la comparación que haga el usuario

entre el “deber ser” de los servicios según sus expectativas y la realidad observada de las cualidades del servicio. En ese escenario, la importancia de la satisfacción con los servicios de salud como medida, no radica solo en que da cuenta de la satisfacción individual, sino en que puede ser una aproximación indirecta a la percepción de calidad de los servicios de salud (Ministerio de Salud, 2018).

Esto es importante, máxime considerando que la salud fue el tema más importante para la calidad de vida individual en 2018, según los ciudadanos, con 74% que así lo manifestaron. Este lugar lo ocupa desde 2013. Asimismo, la salud es también el primer tema en el que los ciudadanos consideran que debe trabajar la administración municipal, con 59% que así lo manifestaron en 2018. Desde 2006, la salud y el empleo se alternan el primer lugar entre las preocupaciones de los medellinenses en materia del accionar de la Alcaldía. La importancia de la salud para la calidad de vida de los ciudadanos contrasta con el hecho de que, desde 2013, la salud de calidad es percibida como el segundo ámbito más desigual, después del empleo.

Con este marco, en 2018, 57% de quienes recibieron el servicio de salud manifestaron estar satisfechos con él, 20% dijeron ser indiferentes y 23% manifestaron que estaban insatisfechos con el servicio recibido. Frente a los resultados de 2017, no hubo diferencias significativas. Frente al promedio de la serie histórica, ni la proporción de satisfechos ni la de indiferentes presentaron diferencias significativas, pero la proporción de insatisfechos en 2018 sí fue superior a la media histórica en 5 pp. La tendencia de los satisfechos es al descenso en el período de estudio.

Gráfico 49. Medellín: satisfacción con el servicio de salud, 2006-2018

Nota: entre 2006 y 2007 la Encuesta de Percepción Ciudadana indagaba por la calificación de la atención y el servicio de salud recibido. A partir de 2008 se pregunta específicamente por la satisfacción con el servicio de salud recibido.

En comparación con otros bienes y servicios por los que indaga la encuesta, la satisfacción con el servicio de salud (57%) en 2018 fue similar a la reportada con la cantidad de árboles en la ciudad (51%) y los parques y zonas verdes (55%) y la situación laboral de los miembros del hogar (55%). En un nivel de satisfacción inferior se ubicaron el espacio público (45%) y aspectos medioambientales como agua (31%), basuras (26%), ruido (16%) y aire (13%). Mientras tanto, el nivel de satisfacción con la salud recibida fue superado por la satisfacción reportada con las vías del barrio (68%), la oferta cultural (70%), la educación que reciben los niños y jóvenes entre 5 y 17 años (71%), la oferta recreativa (77%) y el barrio y la vivienda habitados (81% y 82%, respectivamente).

Además, la satisfacción con el servicio de salud en Medellín para 2018 también fue inferior a la satisfacción reportada con el servicio de salud en Colombia. Según datos de la Encuesta de Evaluación de los servicios de las EPS, 2018, en Colombia, la proporción de quienes calificaron el servicio de salud recibido en los últimos seis meses como bueno y muy bueno fue 78% en 2018, sin diferencias por tipo de régimen. En Medellín, por el contrario, sí hubo diferencias en la satisfacción por tipo de régimen, como puede verse en la tabla 8. El régimen contributivo presentó

la mayor proporción de satisfechos, 61%, 4 pp por encima de la media de Medellín, mientras que el régimen subsidiado estuvo por debajo de la media en 6 pp, con 53% de satisfechos. Así mismo sucedió con los regímenes especiales que reportaron 44% de satisfechos.

Tabla 8. Medellín: satisfacción con el servicio de salud recibido según tipo de régimen, 2018

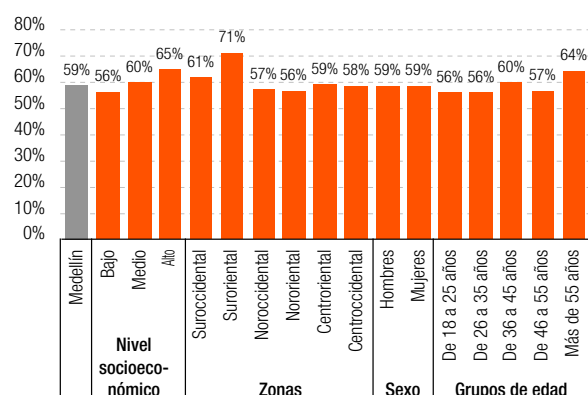
	Contributivo	Subsidiado	Régimen especial
Muy insatisfecho - algo insatisfecho	22%	24%	32%
Ni satisfecho ni insatisfecho	17%	23%	24%
Algo Satisfecho - Muy Satisfecho	61%	53%	44%

En cuanto a lo acontecido a lo largo del período 2014-2018, la satisfacción promedio con el servicio de salud fue 59%, es decir que de 10 personas que recibieron el servicio, seis dijeron estar satisfechas con él. Sin embargo, según las condiciones sociales y demográficas de los encuestados se observaron diferencias. En los niveles socioeconómicos, la satisfacción fue mayor mientras mayor era el NSE. Así, mientras que en el NSE bajo la proporción de satisfechos fue 56%, 3 pp por debajo de la media de la ciudad, para el NSE alto fue 65%, 6 pp por encima. Por zonas, la mayor proporción de satisfechos estuvo en la suroriental, con 71%, 12 pp por encima de la media y, en contraste, la menor proporción estuvo la nororiental, con 56%, 3 pp por debajo de la media. Para los grupos etarios, solo se presentó diferencia significativa frente a la media de la ciudad para los mayores de 55 años que reportaron un nivel de satisfacción superior en 5 pp al de Medellín. Por sexo no se observaron diferencias significativas.

Respecto a estos resultados, Bleich, Özaltin y Murray (2009) encontraron para 21 países de la Unión Europea que la experiencia del paciente es un determinante importante del grado de satisfacción con los servicios de salud, permitiendo explicar 10% de la variación en la satisfacción. Sin embargo, gran parte de la variación estuvo asociada a factores no relacionados con la experiencia del paciente como sus expectativas, la percepción del estado de salud propio y la personalidad del paciente. Además, pese a que se esperaba que los países con un mayor nivel de ingreso tuvieran expectativas más ambiciosas con el sistema de salud y, por ende, menores niveles de satisfacción, la evidencia mostró una asociación positiva entre la satisfacción y el PIB per cápita, lo que podría relacionarse con los resultados por NSE para Medellín. Otros determinantes de la satisfacción, según los autores, pueden ser la imagen del sistema de salud que retratan los medios de

comunicación masivos, las discusiones sobre el sistema entre líderes políticos e, incluso, eventos de carácter nacional, como guerras (Bleich, Özaltin, & Murray, 2009).

Gráfico 50. Medellín: quienes reportaron estar algo o muy satisfechos con el servicio de salud recibido. Total, nivel socioeconómico, zonas, sexo y grupos de edad. Promedio 2014-2018



Nota: entre 2006 y 2007 la Encuesta de Percepción Ciudadana indagaba por la calificación de la atención y el servicio de salud recibido. A partir de 2008 se pregunta específicamente por la satisfacción con el servicio de salud recibido.



Seguridad ciudadana

Durante 2018, 41% de los ciudadanos de Medellín dijo sentirse seguro en la ciudad, cifra inferior a la de 2017 en seis puntos porcentuales, mientras un 25% dijo sentirse inseguro, superior en cinco puntos porcentuales a lo encontrado en 2017. En el caso de la percepción de seguridad en el barrio, durante el 2018, 66% de los ciudadanos de Medellín dijo sentirse seguro en su barrio, cifra muy similar a la del año 2017 cuando un 69% dijo sentirse seguro; mientras un 13% dijeron sentirse inseguros, cifra similar a la del año 2017. Se observó un deterioro en la percepción de seguridad más notorio para el nivel socioeconómico -NSE- alto, estratos cinco y seis, donde un 30% afirmó sentirse seguro en la ciudad. Por su parte, en las zonas urbanas de la ciudad, la mayor percepción de seguridad se dio en la nororiental con un 46%, mientras la menor se presentó en la centrorien-

tal con un 32%. Por primera vez se consulta en la Encuesta si se siente seguro caminando solo de noche en la ciudad, 57% de los ciudadanos dijo no sentirse seguro caminando solo por la noche en la ciudad o área donde vive, 43% dijo sentirse seguro. De nuevo, en el nivel socioeconómico alto es donde un mayor porcentaje de personas dijeron sentirse no seguros con un 66%, frente a un 50% en el nivel socioeconómico bajo. Las mujeres se sintieron menos seguras caminando solas en la noche con 60%, frente a un 53% de los hombres. Por último, se mantuvo estable el nivel de victimización con un 15% de los habitantes de Medellín mayores de 18 años que dijo haber sido víctima de un delito durante el último año. En el NSE alto se reportó el mayor nivel de victimización con un 28%, mientras en el NSE bajo fue del 13%. Por su parte, la zona centroccidental fue la de mayor reporte de victimización llegando a un 23%, seguida de cerca por la centroriental con un 21%, mientras la zona de menor victimización fue la nororiental con un 11%.

La percepción de la seguridad tanto en la ciudad como en el barrio es uno de los aspectos clave para entender la importancia de consultar a la ciudadanía sobre diversos asuntos que afectan su calidad de vida. Como afirma la OCDE en su Índice para una Vida Mejor, “la seguridad individual es un factor determinante para el bienestar de las personas que incluye el riesgo de que sean víctimas de un asalto físico o de otro tipo de delito. El delito puede ocasionar la pérdida de vidas y propiedades, así como causar dolor físico, estrés postraumático y ansiedad. Uno de los mayores impactos del delito en el bienestar de las personas es la sensación de vulnerabilidad que les infunde.”²⁷ En esta definición se pueden identificar dos elementos importantes relacionados con la percepción de seguridad, al referirse al riesgo, dicho riesgo no sólo se refiere a condiciones objetivas que lo definen sino también a condiciones subjetivas que permean el riesgo percibido de ser víctima de algún delito, y que se basa justamente en la percepción de seguridad o inseguridad en su entorno más cercano o en un territorio dado. En el segundo punto, ampliando la definición de la OCDE, es posible afirmar que no sólo quienes son víctimas de algún delito pueden sentirse más vulnerables, sino también quienes no son víctimas, cuando perciben condiciones de inseguridad.

27 Tomado de: <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/topics/safety-es/>

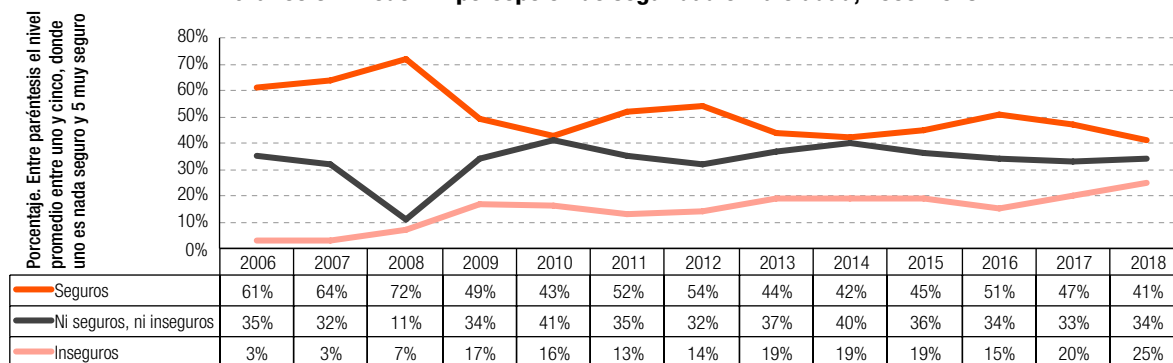
Entre 2012 y 2018, casi tres de cada diez ciudadanos en Medellín han ubicado a la seguridad entre los tres temas más importantes para que la Alcaldía le dedique mayores esfuerzos y recursos. Este porcentaje ha significado que la seguridad se ubica en dicho periodo en el quinto lugar de la agenda pública ciudadana, detrás del empleo, salud, educación y vivienda. En 2018, específicamente, la seguridad fue priorizada entre los tres aspectos más importantes de la agenda para la Alcaldía por un 25% de los ciudadanos, tres puntos por debajo del promedio para 2012-2018. Para el periodo 2006-2018, solo en dos años, 2009 y 2010, la seguridad se ubicó entre los tres temas más prioritarios para los ciudadanos. Ahora bien, cuando se consulta a los ciudadanos por los temas prioritarios para su propia calidad de vida, la seguridad ciudadana ha ocupado entre 2013-2018 el sexto lugar con un 15% de los ciudadanos priorizándola. Esta cifra fue similar para

el año 2018, ubicándose por debajo de la salud, el empleo, la educación, la vivienda y la familia y amigos.

Percepción de seguridad en la ciudad

En el periodo 2006-2018, la percepción de seguridad en la ciudad se ubicó en un 51%, esto significó que uno de cada dos ciudadanos dijo sentirse entre seguro o muy seguro, en una escala que va de uno a cinco, siendo uno muy inseguro y cinco muy seguro. Por su parte, en este mismo periodo un 15% de los ciudadanos dijeron sentirse inseguros o muy inseguros. Ahora bien, en el año 2018 la percepción de seguridad se ubicó en 41%, esto es, diez puntos porcentuales por debajo del promedio del periodo 2006-2018, mientras que la percepción de inseguridad se ubicó en un 25%, diez puntos porcentuales por encima del promedio histórico en mención (véase gráfico 51).

Gráfico 51. Medellín: percepción de seguridad en la ciudad, 2006-2018



Como se puede observar en el gráfico 51, el año 2018 marca la percepción de seguridad en la ciudad más desfavorable, con la menor percepción de ciudadanos diciéndose sentir seguros y el mayor

porcentaje de ciudadanos diciéndose sentir inseguros en Medellín. De hecho, frente al histórico, en el año 2018 lo que se perdió de percepción de seguridad se ganó en percepción de inseguridad.

Como se decía en el anterior informe de la Encuesta de Percepción Ciudadana²⁸, de acuerdo con las últimas encuestas de seguridad y convivencia del DANE²⁹ -2016 y 2017- las principales razones para quienes dicen sentirse inseguros en Medellín³⁰ están ligadas primordialmente a la concepción de que en la ciudad hay delincuencia común, robos y agresiones (95% en 2017), seguida de la información que ven en los medios o escuchan en la calle (91,5% en 2017) y por la presencia de combos o pandillas (84,9% en 2017). Adicionalmente, una proporción menor, (69,8%) afirmó sentirse inseguro en la ciudad porque ellos, familiares o amigos habían sido víctimas de agresiones.

Efectivamente, los datos objetivos corroboran un incremento del nivel de victimización entre 2015 y 2016, y a partir de allí se ha mantenido en los dos últimos años; así mismo, por denuncia ciudadana también ha habido un incremento sostenido en el delito de robo y hurto en vía pública.

Percepción de seguridad en el barrio

Históricamente, la percepción de seguridad en el barrio ha sido mejor que la percepción de seguridad en la ciudad. Así, la primera se ubicó 16 puntos porcentuales por encima de la segunda para el periodo 2006-2018 (67% vs 51%).

Asimismo, la percepción de inseguridad ha sido menor en el barrio que en la ciudad, con cinco puntos porcentuales de diferencia (10% vs. 15%).

En 2018, un 66% de los ciudadanos dijeron sentirse entre seguros y muy seguros en el barrio, cifra similar a la del promedio histórico. Frente al año inmediatamente anterior, la diferencia fue de tres puntos porcentuales menos, pero no significativos³¹. El porcentaje de personas que dijeron sentirse inseguras o muy inseguras en 2018 fue del 13%, similar a la del año 2017, y tres puntos porcentuales por encima del promedio histórico (véase gráfico 52).

La explicación detrás de la mejor percepción de seguridad en el barrio frente a la percepción de seguridad en la ciudad está asociada a muchos factores. Por ejemplo, el conocimiento del sector donde la gente se mueve, por cierto umbral de tolerancia a la actividad delictiva y su correlato con el riesgo percibido de ser víctima o de que personas cercanas lo sean, el control territorial ilegal ejercido en algunos barrios y zonas de la ciudad, que se transforma en un miedo histórico a la violencia, una percepción “ficticia” de seguridad en el barrio, que deja oculta realidades contrarias a una definición de seguridad en la que efectivamente el ciudadano no sienta que se vulneran sus libertades básicas o que estas se pueden vulnerar en cualquier momento.

28 MCV (2018).

29 DANE (2017). Lamentablemente no hay información para 2017/2018, pues de acuerdo con el DANE: “Teniendo en cuenta las nuevas líneas de política pública y las metas institucionales relacionadas con convivencia, seguridad y percepción, se ha venido trabajando en la implementación de mejoras a la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana, tanto en términos de cobertura como de temática. Es por esto que durante la vigencia no se generaron productos de difusión, haciendo necesaria la eliminación de la fecha de publicación en el calendario Web prevista para el viernes 7 de diciembre de 2018” (DANE, 2019).

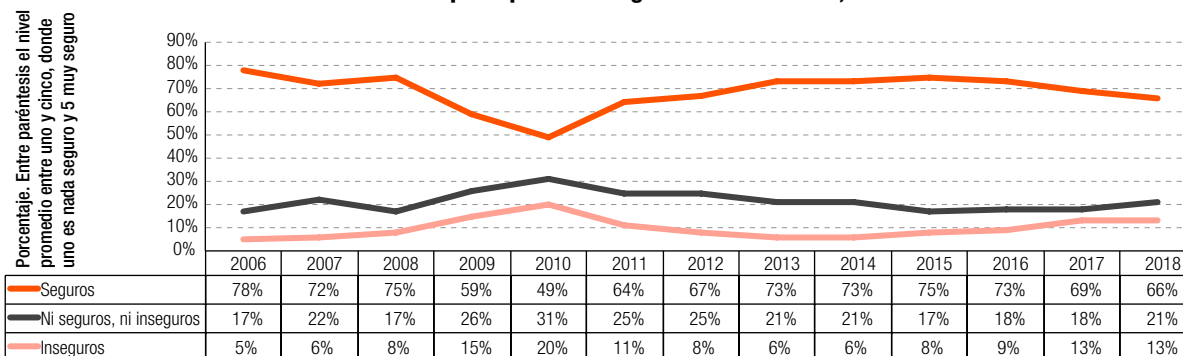
30 Para la encuesta realizada por el DANE entre abril y junio de 2017, la percepción de inseguridad llegó a un 38,8%. Es necesario recordar que dicha Encuesta no tiene una escala de percepción de seguridad que vaya de uno a cinco como la de las encuestas de los programas Cómo Vamos, sino una respuesta dicotómica, se siente seguro o inseguro, por ello las respuestas en cuanto la percepción no son comparables entre ambas encuestas.

31 En términos estadísticos, dado el término de error de la muestra y el nivel de significancia.

De acuerdo con la investigación sobre Combos, que adelantan en la actualidad la Universidad Eafit, Proantioquia, *Innovations for Poverty Action*, estos grupos ilegales ofrecen en algunos barrios de la ciudad un gobierno de la vida en comunidad, que podría influenciar de forma positiva la percepción de seguridad en los barrios, más allá de que esta provenga de la ilegalidad y no de la institucionalidad, o que esté mediada por amenazas vedadas a la seguridad efectiva de la comunidad en estos territorios. De acuerdo con los resultados

preliminares de la investigación: “En algunos barrios, los combos ejercen funciones de “estado” como la Justicia, esto es solucionan problemas de convivencia y violencia intrafamiliar, ejercen la violencia e imponen multas y otras formas de sanción, imponen toques de queda; la seguridad, al regular el hurto a personas, la violencia sexual y al restringir el consumo de las drogas más nocivas como el bazuco; y, por último, la tributación (extorsión), vía la imposición de cuotas a hogares y negocios. (Eafit, IPA (2018), disponible en MCV).

Gráfico 52. Medellín: percepción de seguridad en el barrio, 2006-2018



Las estadísticas de denuncia de delitos en Medellín evidencian las diferencias en las inseguridades que enfrentan los ciudadanos de acuerdo con la zona en la que viven o transitan frecuentemente. La propia Encuesta de Percepción Ciudadana ha mostrado que dependiendo de la zona, las preocupaciones en lo que concierne con la seguridad de los barrios difiere en algún grado entre ellas. Ambas cosas pueden influenciar de forma distinta las percepciones sobre la seguridad en la ciudad y en el barrio.

Para el periodo 2006-2018 se tiene que hay una percepción de seguridad muy similar en la ciudad por niveles socioeconómicos, aunque hay una leve

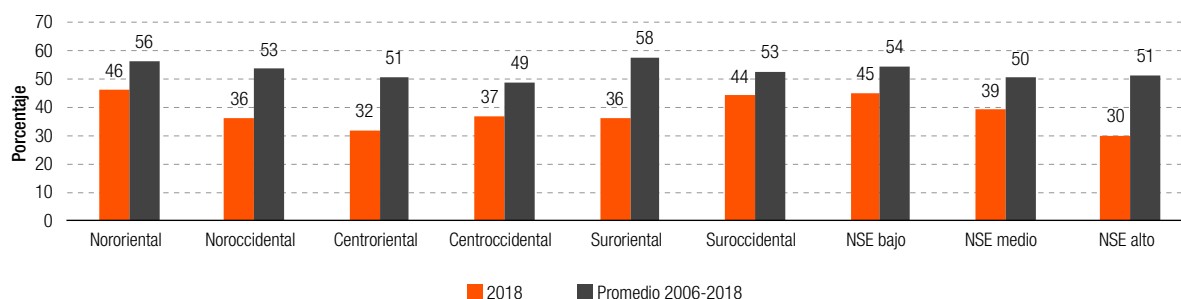
diferencia a favor del nivel bajo, esto es, para los estratos 1 y 2. Así, el 54% de los ciudadanos que viven en viviendas ubicadas en los estratos 1 y 2 dijeron sentirse seguros en la ciudad, mientras en el NSE medio y en el alto se ubicó en 50% y 51%, respectivamente. No obstante, en 2018 las diferencias entre NSE se hacen más visibles, y en cada caso son menores al promedio histórico. Se destaca la gran caída en la percepción de seguridad en la ciudad para el NSE alto, estratos 5 y 6, que se ubicó en 30%, por debajo en 21 puntos porcentuales frente al promedio histórico. Para el NSE medio la percepción de seguridad fue del 39%, once puntos porcentuales por debajo del promedio.

Aunque el NSE bajo también obtuvo una menor percepción frente al promedio, fue el nivel con mayor percepción de seguridad (véase gráfico 53).

En el caso de las zonas de la ciudad, no se observan diferencias marcadas para el promedio histórico de percepción de seguridad en la ciudad, a excepción de las zonas de mejor y peor percepción, esto

es, la zona suroriental con 58% y la centroccidental con 49%. Ahora bien, para 2018 se tiene que, como en el caso de los NSE, en todas las zonas la percepción de seguridad fue menor frente al promedio histórico, siendo mayor la brecha para las zonas suroriental y centroccidental con diferencias de 22 y 19 puntos porcentuales, respectivamente (véase gráfico 53).

Gráficos 53. Medellín: porcentaje de ciudadanos que se sienten seguros en la ciudad por zonas y NSE.



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.

En cuanto a la percepción de seguridad en el barrio se tiene que para el periodo 2006-2018 no se evidenciaron diferencias marcadas por NSE. En promedio, siete de cada diez ciudadanos dijeron sentirse seguros o muy seguros. Para 2018, la percepción de seguridad se mantuvo muy estable para los NSE bajo y medio, más no para el NSE alto, donde la percepción se ubicó diez puntos porcentuales por debajo del promedio del periodo 2006-2018, dando como resultado que seis de cada diez ciudadanos que viven en los estratos 5 y 6 dijeron sentirse entre seguros y muy seguros en sus barrios (véase gráfico 54).

Por zonas, como en el caso de la percepción de seguridad en la ciudad, para el periodo 2006-2018 son la zona suroriental y la centroccidental las de mayor y menor percepción de seguridad en el

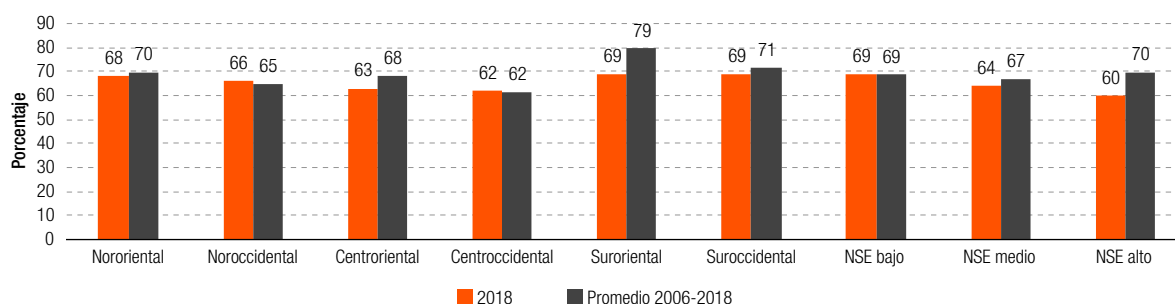
barrio, con 79% y 62%, respectivamente. En 2018, los cambios más sobresalientes en relación con el promedio histórico se dieron en las zonas suroriental y la centroriental. Para la primera, la percepción de seguridad se ubicó diez puntos por debajo, mientras en la segunda se ubicó cinco puntos porcentuales por debajo. En el caso de la zona centroccidental, en 2018 siguió siendo la de menor percepción de seguridad en el barrio, seguida de cerca por la centroriental, aunque permaneció estable en relación con el promedio histórico.

Uno de los factores explicativos de la percepción de seguridad en el barrio es la identificación por parte del ciudadano de que se cometen robos en la vía pública. En 2018, de acuerdo con el reporte anual de Seguridad y Convivencia del Sistema de Seguridad y Convivencia

SISC³² de la Alcaldía de Medellín, muestra que en tres comunas se concentraron las mayores denuncias por robo en vía pública, de estas, dos coinciden con las zonas donde menor percepción de seguridad en el barrio hay. Estas son La Candelaria, comuna perteneciente a la zona centro-oriental, y Laureles, comuna perteneciente a la zona centroccidental. La primera concentró el 33% de las denuncias por robo en vía pública, mientras la segunda concentró el 13%. Por su parte, El Poblado, zona suroriental de la ciudad, fue la tercera comuna de mayor participación con

un 12% del total de denuncias por robos en vía pública, no obstante, y aunque mostró una reducción en la percepción frente a su propio promedio histórico, al compararse con las otras zonas no está entre las de más baja percepción de seguridad. Esto puede obedecer a que tal como lo señala la OCDE³³, las personas con ingresos y un nivel educativo más alto suelen afirmar tener una mayor sensación de seguridad debido a que estas personas pueden costearse una mejor seguridad y están menos expuestas a ciertas actividades criminales como las pandillas o el tráfico de drogas.

Gráfico 54. Medellín. Porcentaje de ciudadanos que se sienten seguros en su barrio por zonas y NSE.



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana

Victimización

Entre 2006 y 2018, el promedio de ciudadanos que dijeron haber sido víctimas de un delito se ubicó en el 12%, esto es, de cada cien ciudadanos mayores de 18 años, doce afirmaron haber sido víctimas de un delito durante el último año. Para 2018, la victimización ascendió al 15%, esto, tres puntos porcentuales más frente al promedio, pero sin cambios frente a los dos años precedentes (véase gráfico 55).

Así las cosas, en los tres últimos años se ha presentado un nivel de victimización más alto frente al promedio de los últimos trece años, lo que podría explicar, en parte, la más baja percepción de seguridad en la ciudad de todo el periodo y una de las más bajas percepciones de seguridad en el barrio.

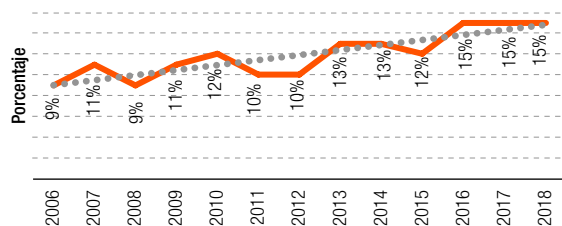
En 2018, no se consultó por la denuncia de los delitos de los cuales fueron víctimas los ciudadanos, pero en el

³² SISC (2019).

³³ OCDE (2019).

periodo 2006-2017 sí, y en promedio cuatro de cada diez ciudadanos víctimas de algún delito lo denunciaron ante las autoridades. Este resultado refuerza la necesidad de seguir indagando mediante encuestas en hogares el nivel de victimización, dado el alto subregistro en la denuncia ciudadana que no permite tener un panorama certero de la ocurrencia de diferentes tipos de delitos que atentan, entre otros, contra la integridad física y el patrimonio de los ciudadanos.

Gráfico 55. Medellín: nivel de victimización, 2006-2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana

Ahora bien, la victimización no es uniforme ni por zonas, ni por rangos de edad, ni para hombres y mujeres. En el periodo 2006-2018 se observan ciertos patrones. Por ejemplo, los hombres son en mayor medida víctimas de delitos que las mujeres. Mientras ellos fueron víctimas en un 14%, es decir, de cada cien hombres mayores de edad, 14 dijeron haber sido víctimas, ellas lo fueron en un 10%, es decir cuatro puntos porcentuales menos que ellos. Para 2018, ambos sexos fueron víctimas de delitos, pero se mantuvo la diferencia de cuatro puntos porcentuales entre ambos (véase gráfico 56).

Por rangos de edad, se tiene que en el periodo 2006-2018 los jóvenes entre 18 y 25 años fueron los de mayor nivel de victimización, ubicándose cuatro puntos porcentuales por encima del promedio de la ciudad. En los siguientes rangos de edad la victimización se reduce, siendo

las más baja con 7%, esto es cinco puntos porcentuales por debajo del promedio de la ciudad en su conjunto, para los mayores de 55 años. Para el año 2018 se mantienen muy estables los niveles de victimización por rangos de edad, excepto para los jóvenes de 26 a 35 años que se ubicó diez puntos porcentuales por encima del promedio del periodo, para un 24% de victimización y para los mayores de 55 años, con tres puntos porcentuales más frente al promedio (véase gráfico 56).

Por niveles socioeconómicos, en el periodo 2006-2018 no hubo diferencias apreciables en el nivel de victimización entre el NSE medio y alto, mientras que en el NSE bajo se presentó una victimización inferior en cuatro y cinco puntos porcentuales, respectivamente, alcanzando un 10%. Para 2018, el nivel de victimización en todos los NSE fue mayor al promedio histórico, principalmente para el alto que se ubicó trece puntos porcentuales por encima de su valor promedio.

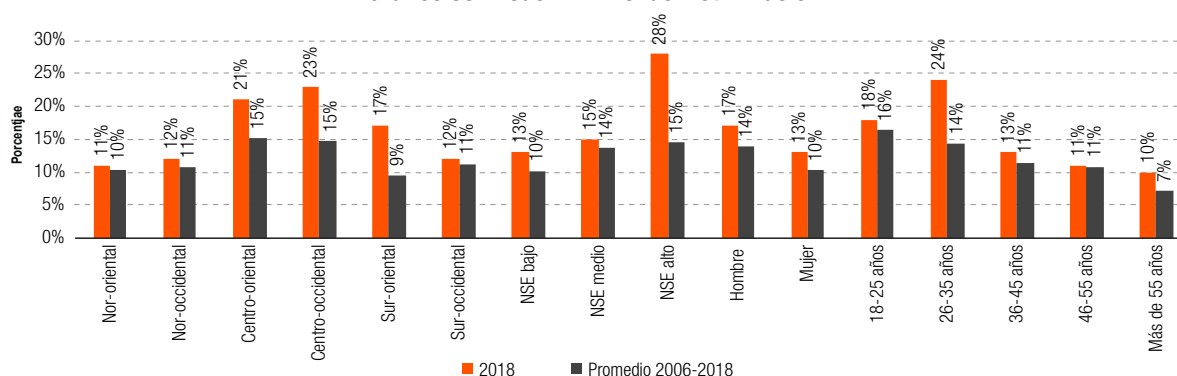
En lo que respecta a las zonas, las del centro de la ciudad, centroriental y centroccidental, fueron las de mayor victimización promedio en el periodo 2006-2018, con un 15% ambas. Por su parte, la de menor victimización fue la suroriental, esto es, la comuna de El Poblado, con un 9%, es decir, tres puntos porcentuales por debajo del promedio de la victimización en la ciudad en su conjunto. Para el 2018, tres zonas presentan una mayor victimización frente al promedio histórico, estas son; la suroriental y la centroccidental con ocho puntos porcentuales por encima de su valor promedio y la centroriental con seis puntos porcentuales por encima. Los niveles de victimización de las otras tres zonas tres zonas fueron muy similares a sus valores promedio (véase gráfico 56).

Así las cosas, de acuerdo con el reporte ciudadano, en 2018 se muestra una peor

situación en cuanto a la victimización para las zonas del centro de la ciudad y para la suroriental, este último resultado terminó influenciando la mayor victimización

reportada para el NSE alto, esto es para los estratos 5 y 6. Los hombres y las personas entre 26 años y 35 años son en mayor medida víctimas de delitos.

Gráfico 56. Medellín: nivel de victimización



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana

Percepción de seguridad y autopercepción de pobreza

Al cruzar la percepción de pobreza con la percepción de seguridad en el barrio y la percepción de seguridad en la ciudad para 2018 se encuentra que, a excepción de la percepción de seguridad en el barrio, no hay diferencias significativas entre quienes se perciben como pobres y quienes no. El porcentaje de quienes se sintieron seguros en la ciudad y de quienes se sintieron inseguros fue muy similar para quienes se auto percibieron como pobres y para quienes no lo hicieron. Asimismo, no hubo diferencias apreciables en la percepción de inseguridad en el barrio entre quienes se auto percibieron como pobres y quienes no, pero si para los que dijeron sentirse seguros en el barrio, siendo más alta para quienes no se perciben como pobres con 67%, siete puntos porcentuales por encima de quienes se auto percibieron como pobres (véase Tabla 9).

Tabla 9. Medellín: percepción de seguridad, autopercepción de pobreza, 2018

		Se percibe como pobre	No se percibe como pobre
Ciudad	Seguros	40%	41%
	Inseguros	28%	25%
Barrio	Seguros	60%	67%
	Inseguros	14%	13%

Fuente: Medellín Cómo Vamos, Encuesta de Percepción Ciudadana

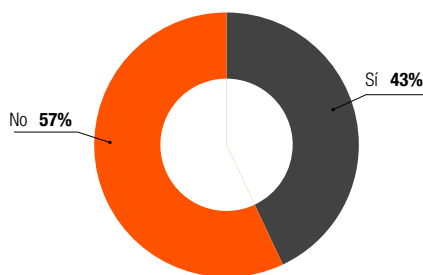
Otras formas de medir la percepción de seguridad

Para la medición del Objetivo 16 “Paz, seguridad y sociedades inclusivas” de la agenda mundial de Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas se ha incluido un indicador que monitorea la firma Gallup en torno a la percepción de seguridad cuando las personas caminan solas en la noche por la ciudad o sitio donde viven.

De acuerdo con Gallup (2018), existe una fuerte relación entre las respuestas de la gente a preguntas sobre su propia seguridad y sus propias experiencias con el crimen y el cumplimiento de la ley, y medidas externas relacionadas con el desarrollo económico y social. Por ello, con la pregunta sobre percepción de seguridad y otras tres relacionadas con la confianza en la Policía local y con victimización³⁴, Gallup ha desarrollado un índice de Orden y Ley.

Para adaptar este índice al caso de Medellín, se tomaron dos preguntas tradicionales de la Encuesta y se añadió la de percepción de seguridad cuando se camina solo en la ciudad o lugar donde vive.

Gráfico 57. Medellín: ¿se siente seguro caminando sólo por la noche en la ciudad o área donde vive?



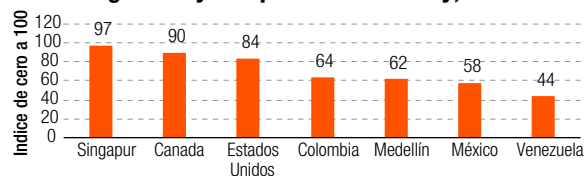
Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín Cómo Vamos

Como se puede observar en el gráfico 57, ante la pregunta de si se siente seguro caminando sólo por la noche en la ciudad o área donde vive, un 57% respondió que no se sentía seguro, mientras un 43% dijo que se sentía seguro. Este resultado es complementario a las preguntas sobre percepción de seguridad en la ciudad y el barrio y no pueden

compararse en tanto, estas últimas se consultan en una escala que va de uno a cinco, mientras esta nueva pregunta en la encuesta es dicotómica, esto es, las opciones de respuesta son solo dos, en este caso, si o no.

Añadiendo las respuestas a las preguntas sobre victimización y sobre favorabilidad de la Policía Metropolitana del Valle de Aburrá se construyó el índice de seguridad y cumplimiento de la ley. El índice va de cero a cien, siendo cien el mejor resultado. Para Medellín en 2018 se obtuvo un índice de 62/100, muy similar al del país que se ubicó levemente por encima con 64/100. Países como Estados Unidos, Canadá y Singapur obtuvieron índices por encima de 80, mientras otros países con problemáticas asociadas al narcotráfico como México se ubicaron por debajo de Colombia y Medellín, con 58/100. Merece especial atención la situación de Venezuela que, bajo un gobierno no democrático, ha obtenido un índice de orden y ley de 44/100 (véase gráfico 58).

Gráfico 58: índice de Orden y Ley para medir seguridad y cumplimiento de la ley, 2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos para Medellín y Gallup 2018 para países. Entre mayor sea el índice mayor es la seguridad y el cumplimiento de la ley.

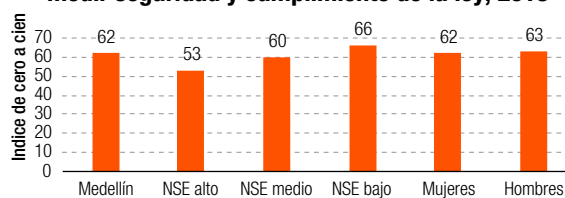
Por último, la desagregación del índice por niveles socioeconómicos en Medellín y para hombres y mujeres en la ciudad, muestra que, en el primer caso,

34 Una consulta si en los doce últimos meses le robaron dinero o bienes a la persona o algún miembro de su hogar y la otra consulta si en los doce últimos meses fue asaltado o robado en vía pública. (Gallup, 2018).

conforme aumenta el NSE baja el índice de Orden y Ley, esto significa que en los estratos 5 y 6, además de ser en mayor porcentaje víctimas de delitos, como se mostró con anterioridad, tienen en promedio una menor favorabilidad de la Policía Metropolitana³⁵ y se sienten menos seguros caminando solos en la noche en la ciudad³⁶. En el segundo caso, no hay diferencia en el índice de Ley y Orden entre hombres y mujeres. Aunque ellas son en menor magnitud víctimas de delitos en la ciudad, se sienten menos seguras caminando solas en la noche en la ciudad

frente a ellos (40% vs 47%), mientras que en el caso de la favorabilidad de la Policía Metropolitana los resultados son muy similares (véase gráfico 59).

Gráfico 59. Medellín: índice de Orden y Ley para medir seguridad y cumplimiento de la ley, 2018



Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín Cómo Vamos

35 El NSE alto en 2018 tuvo una imagen favorable del 53%, mientras el NSE medio fue de 58% y la del NSE bajo fue de 62%.

36 En el NSE alto un 34% de las personas dijeron sentirse seguras caminando solas en la ciudad de noche, mientras en el NSE medio fue de 38% y en el NSE bajo se ubicó en 50%.



Hábitat urbano: vivienda y servicios públicos

El barrio, la vivienda y los servicios públicos constituyen pilares de la calidad de vida en Medellín por la alta satisfacción que reportan con ellos los habitantes de la ciudad desde 2006, año en que comenzó a aplicarse la Encuesta de Percepción Ciudadana. En 2018, la satisfacción con el barrio fue 81% y para la vivienda fue 82%, sin diferencias significativas en ninguno de los casos frente a 2017 o a la serie histórica. En lo que respecta a los servicios públicos por los que se indaga, el gas domiciliario volvió a ser el servicio con mayor proporción de satisfechos, 94%, mientras que el internet presentó la menor proporción, 64%.

El hábitat constituye el medio ambiente, natural y construido, de carácter dinámico, donde se concretan aspectos espaciales, paisajísticos y territoriales (Sánchez Ruiz, 2009, pág. 129). Considerando la vivienda y el barrio como partes integrantes del subsistema espacial que compone el hábitat, Medellín Cómo Vamos en su Encuesta de Percepción Ciudadana indaga por la satisfacción de los habitantes de Medellín con el barrio y la vivienda que habitan, así como con los servicios públicos que reciben.

Vivienda

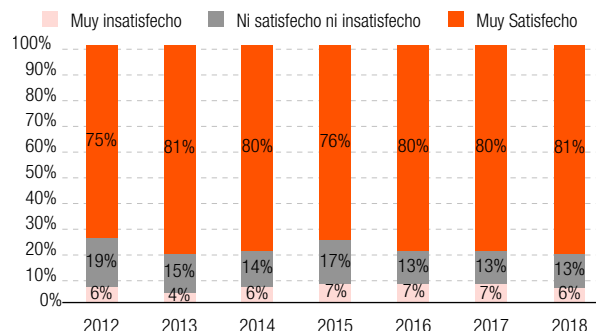
El barrio

El barrio constituye un territorio de proximidad, una escala intermedia entre la vivienda y la ciudad, desde el que las personas ven y habitan la ciudad y que incide en sus prácticas cotidianas, según lo perciban como un territorio seguro o inseguro, hostile o tranquilo, deteriorado o en estado óptimo (Lazo & Calderón, 2014).

La satisfacción con el barrio puede estar influenciada por diversos factores como la valoración que tienen los residentes del barrio, la reputación percibida del barrio, la diversidad étnica de quienes lo habitan, la presencia de familias monoparentales, la percepción de seguridad en el barrio, el tiempo de residencia en el barrio (Hipp, 2009) (van Ham, Permentier, & Bolt, 2011).

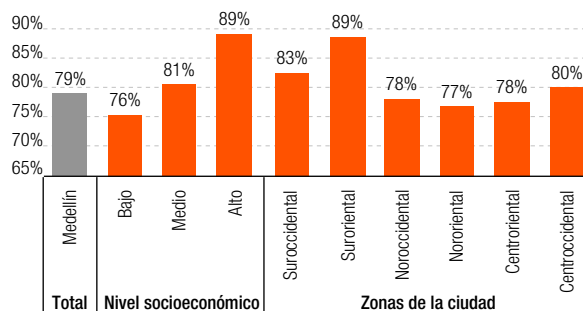
La Encuesta de Percepción Ciudadana pregunta por la satisfacción con el barrio que se habita. En 2018, 81% de los habitantes de Medellín manifestaron estar satisfechos con el barrio en el que vivían, 13% no estuvieron ni satisfechos ni insatisfechos y 6% estuvieron insatisfechos. Estos resultados no representaron cambios significativos frente a 2017 ni frente al promedio histórico.

Gráfico 60. Medellín: satisfacción con el barrio que se habita, 2012-2018



Para el periodo analizado, comprendido entre 2012 y 2018, la satisfacción promedio con el barrio habitado fue 79% para el total de Medellín. Por niveles socioeconómicos, como se observa en el gráfico 61, la satisfacción crece a medida que aumenta el NSE, así mientras que para el nivel bajo los satisfechos con el barrio fueron 76%, 3 pp por debajo de la media para Medellín, para el nivel alto fueron 89%, 10 pp por encima de la media. Estos resultados concuerdan con el hecho de que en el nivel bajo fue donde hubo menor satisfacción con el estado de las vías del barrio (65%) y con los parques y zonas verdes públicas (47%). En cuanto a las zonas, la menor proporción de satisfechos estuvo en la nororiental, con 77%, 3 pp por debajo de la media. En contraste, la mayor satisfacción se presentó en la suroriental, con 89%, 10 pp por encima de la media.

Gráfico 61. Medellín: satisfacción con el barrio que se habita. Total, nivel socioeconómico y zonas. Promedio 2012-2018



La vivienda

La vivienda es necesaria para satisfacer las necesidades básicas de una persona, como ofrecer refugio de las condiciones climáticas, un sentido de seguridad, privacidad y espacio personal. La vivienda debería brindarle a la gente un lugar apropiado para dormir y descansar, así como garantizarles el estar libres de riesgos y amenazas (OECD, 2011).

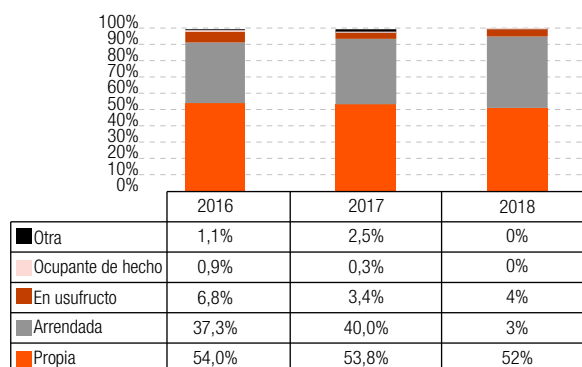
Adicional a su valor intrínseco, las condiciones de la vivienda también pueden afectar un rango amplio de otros resultados. Por ejemplo, los costos asociados a la vivienda pueden representar una porción importante del presupuesto familiar que, en el caso de hogares con presupuestos bajos, pueden significar amenazas a la seguridad económica y el bienestar material. De otro lado, las condiciones físicas inadecuadas de una vivienda (carencia de servicios públicos y hacinamiento, por ejemplo) pueden afectar el estado de salud, tanto física como mental; conducir a violencia doméstica; generar bajo desempeño escolar en los niños y afectar la capacidad de socializar (OECD, 2011).

Propiedad reportada sobre la vivienda

La Encuesta de Percepción Ciudadana indaga sobre el tipo de propiedad que dicen tener sobre la vivienda que habitan los medellinenses como una variable de reporte. Las opciones disponibles de respuesta fueron: propia, arrendada,

en usufructo³⁷ y ocupante de hecho³⁸. En 2018, los resultados mostraron que 52% de los habitantes de Medellín vivían en una vivienda propia, 43% habitaban una vivienda arrendada y 4% en una vivienda en usufructo. Frente a 2017, los cambios se presentaron en la modalidad de arriendo, que aumentó en 3,4 pp, y en la modalidad propia que se redujo en 2,2 pp. Frente a la media histórica, los cambios también se concentraron en esas modalidades: arriendo estuvo por encima del promedio por 4,8 pp y propia por debajo en 2,2 pp.

Gráfico 62. Medellín: tipo de propiedad reportada sobre la vivienda que se habita, 2016-2018



En atención, a que cerca de la mitad de los medellinenses afirmaron habitar una vivienda que no es propia, la encuesta indaga por los motivos para no poseer una vivienda propia. En 2018, las cinco principales razones aducidas fueron: le interesa, pero no tiene para la cuota inicial (36%); carencia de recursos económicos (23%); le interesa, pero no tiene subsidio de vivienda (10%); tiene casa propia pero no vive en ella (10%) y no le interesa tener

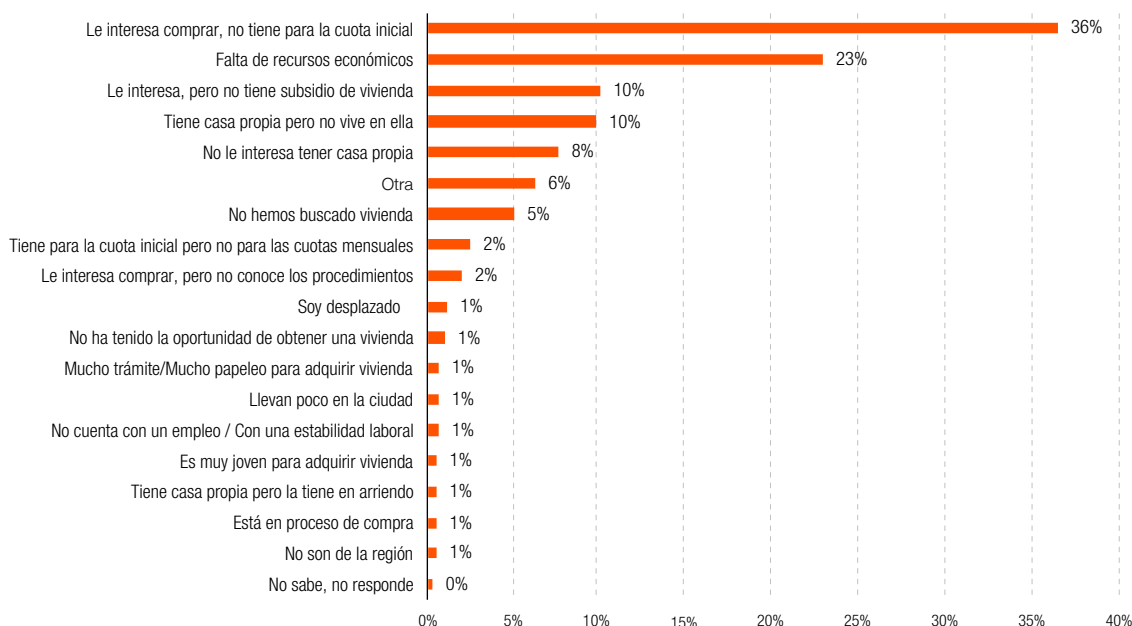
³⁷ La vivienda en usufructo es aquella en la que quienes habitan la vivienda la ocupan, con autorización del propietario, sin que ninguno de los ocupantes sea dueño de ella y sin que ninguno pague arriendo.

³⁸ Ser ocupante de hecho significa que la vivienda habitada ha sido construida sobre un lote que no es de propiedad del habitante o que quien la ocupa está en ella sin ser su propietario y sin autorización de este.

casa propia (8%). En años anteriores, las principales razones fueron no tener para la cuota inicial y no tener subsidio para vivienda, argumentadas por cerca del 50%

de quienes dijeron no ser propietarios. En 2018, seis de cada diez personas argumentaron razones relacionadas con esta situación³⁹.

Gráfico 63. Medellín: razones reportadas para no tener vivienda propia, 2018



Satisfacción con la vivienda

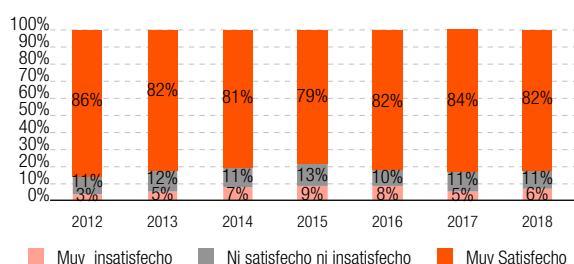
En 2018, la vivienda fue señalada como el cuarto aspecto más importante para la calidad de vida de los habitantes de Medellín, con 27% de ellos que así lo manifestaron. Asimismo, se ubicó en el cuarto lugar entre los temas claves a los que la administración debería prestarle más atención, según 26% de los ciudadanos. En ambos casos es el tema más relevante después de la salud, el empleo y la educación. En contraste, la vivienda de calidad también fue señalada como el tercer ámbito en la ciudad donde más se percibe desigualdad en el acceso, con 42% de ciudadanos que así lo afirmaron.

La satisfacción con la vivienda es un componente muy importante de la calidad de vida porque la vivienda representa el mayor bien de consumo y, usualmente, la mayor inversión en el ciclo de vida de una persona. Tres tipos de determinantes se han identificado, en la literatura referente al tema, como mayores influenciadores de la satisfacción con la vivienda: 1. Las características de los individuos (determinantes socioeconómicos); 2. Las características de la vivienda (servicios públicos, hacinamiento y otras) y 3. Las interacciones sociales generadas en el barrio donde tiene lugar la vivienda (OECD, 2011).

³⁹ Es decir, las siguientes razones: le interesa comprar, no tiene para la cuota inicial (36%); falta de recursos económicos (23%) y tiene para la cuota inicial pero no para las cuotas mensuales (2%).

En 2018, 82% de los habitantes de Medellín manifestaron estar satisfechos con la vivienda habitada, 11% dijeron ser indiferentes y 6% estar insatisfechos con ella. Respecto a 2017 y al promedio de la serie histórica no se presentaron diferencias significativas.

Gráfico 64. Medellín: satisfacción con la vivienda que se habita, 2012-2018

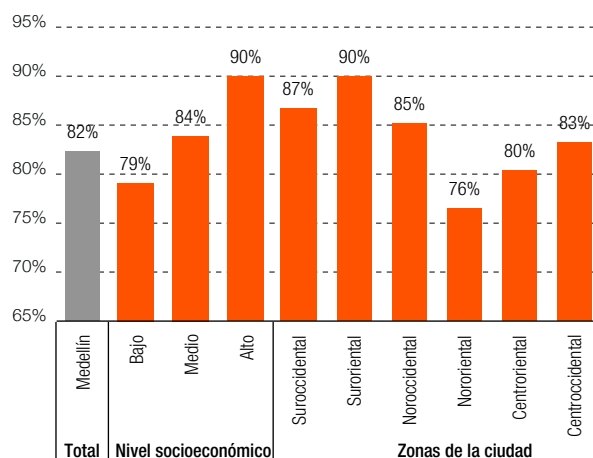


En cuanto al comportamiento de la serie histórica en el periodo 2012-2018, la satisfacción promedio con la vivienda habitada fue 82% para Medellín. Por niveles socioeconómicos, al igual que sucedió con el barrio habitado, se observa que la satisfacción aumenta a medida que aumenta el NSE: en el bajo, los satisfechos fueron 79%, 3 pp por debajo de la media de Medellín, mientras que en el NSE alto los satisfechos llegaron a 90%, 8 pp por encima de la media. Por zonas, la nororiental reportó el menor nivel de satisfacción con 76%, 6 pp por debajo de la media. En el otro extremo se ubicó la suroriental, con 90% de satisfacción, superando por 8 pp a la media.

Los menores niveles de satisfacción en el NSE bajo y en la zona nororiental pueden estar relacionados con el hecho de que, en 2017, el estrato uno y el estrato dos concentraron la mayoría de las viviendas deficitarias, tanto en términos cuantitativos como cualitativos. En el caso del primero, el estrato uno y el dos reunieron 88% del déficit cuantitativo. En el caso del segundo, ambos estratos concentraron 82%.

Igual situación se presentó con la zona nororiental, pues para 2017, tres de las cuatro comunas que la integran ocuparon, precisamente, los tres primeros lugares por el número de viviendas deficitarias en materia cuantitativa: Popular (25,9%), Aranjuez (19,8%) y Manrique (5,6). En cuanto al déficit cualitativo, también Manrique (24%), Popular (6%) y Aranjuez se ubicaron entre las comunas con mayores viviendas deficitarias en materia cualitativa.

Gráfico 65. Medellín: satisfacción con la vivienda que se habita. Total, nivel socioeconómico y zonas. Promedio 2012-2018



Servicios públicos

Cobertura reportada

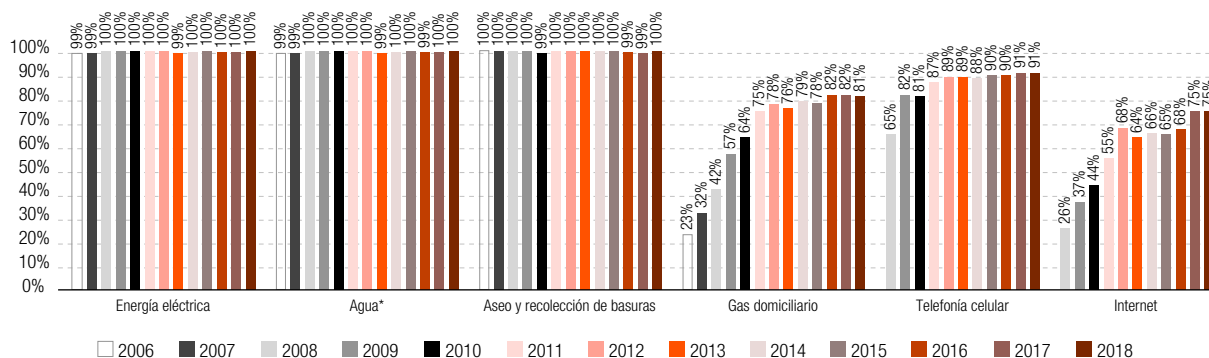
La Encuesta de Percepción Ciudadana incluye, desde 2006, un módulo de servicios públicos en el que se pregunta si la gente recibe o no los servicios de agua, energía eléctrica, telefonía celular, aseo y recolección de basuras, gas domiciliario e internet.

Como puede verse en el gráfico 66, los servicios de energía eléctrica, agua y aseo y recolección de basuras tuvieron niveles de cobertura reportada universales. Por su parte, los servicios de gas domiciliario, telefonía celular e internet han mantenido niveles de cobertura

estables desde hace varios años: para el servicio de gas la cobertura a 2018 fue 81%, sin cambios frente a 2017 pero superior en 17 pp a la media histórica. Para el servicio de telefonía celular, la cobertura a 2018 fue 91%, sin diferencias

significativas frente al registro de 2017, pero sí frente al promedio histórico en 6 pp. Finalmente, el servicio de internet mostró 75% de cobertura, sin cambios frente a 2017 pero superando en 17 pp a la media de la serie histórica.

Gráfico 66. Medellín: cobertura reportada de los servicios públicos, 2006-2018



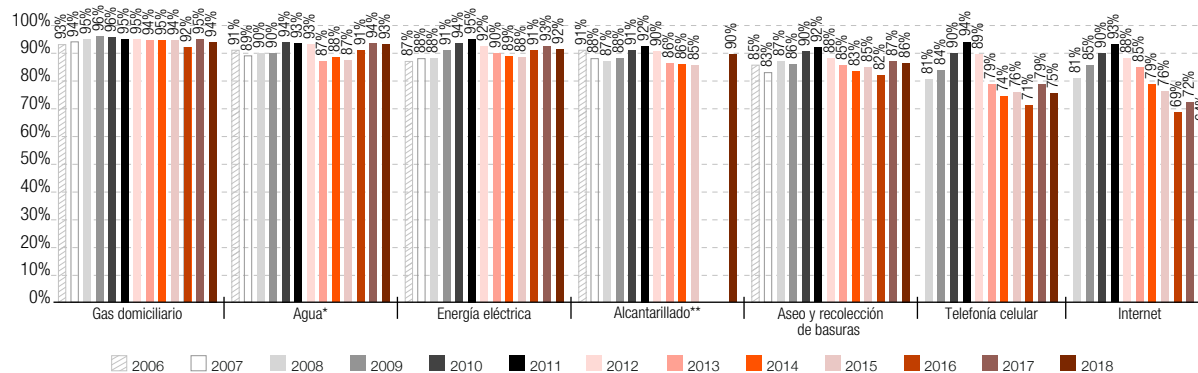
*Agua: entre 2006 y 2015 la Encuesta de Percepción Ciudadana indagaba separadamente por el servicio de acueducto y alcantarillado. A partir de 2016, se indaga por el servicio de agua, que se refiere específicamente al de acueducto.

Satisfacción con los servicios públicos recibidos

Para determinar la satisfacción con los servicios públicos, a los encuestados se les pregunta qué tan satisfechos están con cada uno de los servicios públicos de interés (energía eléctrica, agua, alcantarillado, aseo y recolección de

basuras, gas domiciliario, internet y telefonía celular), pidiéndoles que asignen una calificación que va de 1 a 5, siendo 1 muy insatisfecho y 5 muy satisfecho o que manifiesten si no reciben el servicio. Como puede verse en el gráfico 67, en general los habitantes de Medellín muestran altos niveles de satisfacción con ellos.

Gráfico 67. Medellín: satisfacción con los servicios públicos recibidos, 2006-2018



Nota: entre 2006 y 2007 se le pedía al encuestado que calificara el servicio en una escala de 1 a 5, siendo 1 muy malo y 5 muy bueno. Desde 2008, la pregunta se refiere a la satisfacción con el servicio en una escala de 1 a 5 también. *Agua: entre 2006 y 2015 la Encuesta de Percepción Ciudadana indagaba separadamente por el servicio de acueducto y alcantarillado. A partir de 2016, se indaga por el servicio de agua, que se refiere específicamente al de acueducto. **La pregunta referente al servicio de alcantarillado no se realizó en 2016 y 2017.

Como en años anteriores, el gas domiciliario fue el servicio público con mayor proporción de satisfechos: 94%. Le siguen el servicio de agua, que se refiere al servicio de acueducto, con una satisfacción de 93%; el servicio de energía eléctrica, con 92%; el servicio de alcantarillado con 90% y el servicio de aseo y recolección de basuras con 86%. En ninguno de los casos se presentaron diferencias significativas frente a los resultados de 2017 o frente al promedio de la serie histórica.

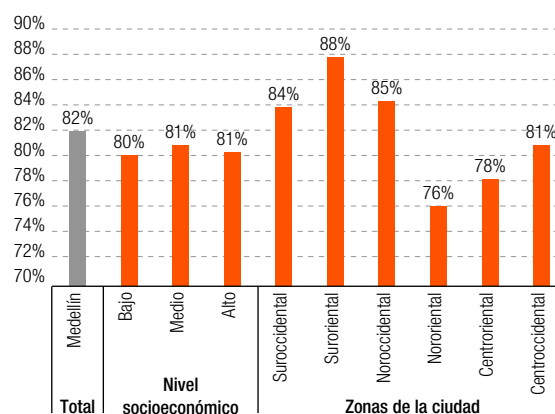
Los niveles de satisfacción más bajos fueron reportados en los servicios de telefonía celular e internet. El primero reportó 75% de satisfechos, 4 pp por debajo del resultado de 2017 y 6 pp por debajo de la media de la serie histórica para este indicador. En último lugar se ubica el servicio de internet con 64% de satisfechos, con una caída de 9 pp frente a la satisfacción reportada en 2017 y de 18 pp frente al promedio de toda la serie.

Considerando que históricamente los servicios de gas domiciliario e internet han presentado la mayor y menor satisfacción, respectivamente, se analiza a continuación el comportamiento de la satisfacción desde que se incluyó la pregunta por la satisfacción de cada servicio en la Encuesta de Percepción Ciudadana.

En el caso del servicio de gas domiciliario, se indaga por él desde que se aplica la Encuesta, es decir desde 2006. Como puede verse en el gráfico 68, la satisfacción promedio para el periodo 2006-2018 fue 82%, sin diferencias marcadas por nivel socioeconómico, pero con diferencias por zonas, específicamente con una mayor satisfacción histórica para la zona suroriental, con 88% de satisfechos, 6 pp por encima de la media, mientras que la zona nororiental

presentó la menor proporción de satisfechos, con 76%, 6 pp por debajo de la media para la ciudad en el periodo analizado. Cabe resaltar que en todo el periodo la tendencia del nivel de satisfacción, tanto para los NSE como para las zonas de la ciudad, fue al alza.

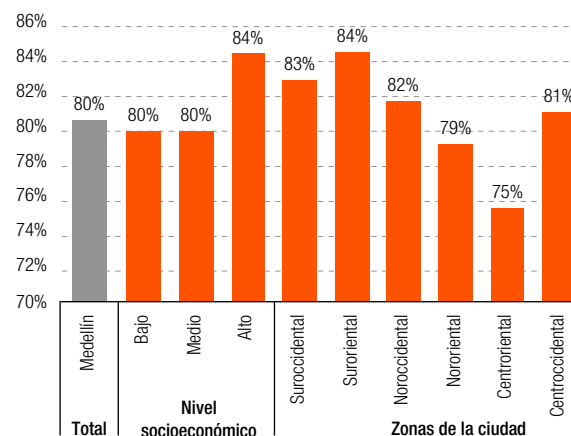
Gráfico 68. Medellín: satisfacción con el servicio de gas domiciliario recibido. Total, nivel socioeconómico y zonas. Promedio 2006-2018



En cuanto al servicio de internet, que al cierre de 2018 reportaba la menor proporción de satisfechos, 64%, en el promedio del periodo 2008-2018 tiene mejores resultados por cuenta de mayores niveles de satisfacción al inicio del periodo que, no obstante, viene en descenso. Así, la satisfacción promedio con este servicio para la ciudad en el periodo analizado fue 80%. Por niveles socioeconómicos, no se observaron diferencias en los NSE bajo y medio, pero en el alto la satisfacción histórica fue 84%, superior en 4 pp a la media de la ciudad. Por zonas, también hubo diferencias: la suroriental reportó 84% de satisfechos, 4 pp por encima de la media de Medellín, mientras que la centroccidental fue la zona con menor proporción de satisfechos, 75%, 5 pp por debajo de la media de la ciudad. En el último informe disponible de la Superintendencia de

Industria y Comercio sobre peticiones, quejas y recursos, 2016, se registra que en todo el país se presentaron 1,1 millones de quejas sobre el servicio de internet, siendo las más frecuentes la falta de disponibilidad del servicio por falla técnica (51,3%), la falta de disponibilidad del servicio por fallas en el equipo terminal suministrado por el proveedor (12,9%), la inconformidad con la velocidad o intermitencia del servicio de acceso a internet (8,5%), la inconformidad con la facturación (4,5%) y la inconformidad con la entrega y oportunidad de la factura (3,28%).

Gráfico 69. Medellín: satisfacción con el servicio de internet recibido. Total, nivel socioeconómico y zonas.
Promedio 2008-2018





Medio ambiente

En 2018, el medio ambiente fue considerado por 5% de los habitantes de Medellín como uno de los tres temas esenciales para la calidad de vida. Así mismo, entre los asuntos que pueden afectar la calidad de vida, por los que se indaga en la encuesta, el medio ambiente fue el séptimo tema en el cual una mayor proporción de ciudadanos cree que la administración pública debe intervenir prioritariamente. En cuanto a la satisfacción de los habitantes de Medellín con los aspectos relacionados con el medio ambiente, el tema ambiental con mayor porcentaje de personas satisfechas fue la arborización, con 5 de cada 10 ciudadanos satisfechos, mientras que la calidad del aire continúa siendo el tema con menor nivel de satisfacción, con 1 de cada 10 ciudadanos satisfechos. Por niveles socioeconómicos hay diferencias importantes; en los temas de arborización, contaminación visual, basuras y escombros, el NSE muestra

mayor porcentaje de ciudadanos satisfechas; en los temas de agua y ruido el NSE medio evidencia mayor satisfacción; en lo referente a la calidad del aire, el NSE bajo es el que tiene mayor porcentaje de personas satisfechas. Por zonas de la ciudad, la satisfacción con los aspectos ambientales, a excepción de lo relativo a contaminación del agua, contaminación visual y escombros en las calles, es relativamente uniforme, y en promedio la zona suroriental presenta mayores niveles de satisfacción, mientras que la zona noroccidental muestra menores porcentajes de ciudadanos satisfechos. En relación con las acciones a favor del medio ambiente, en 2018, la acción que afirman emprender una mayor proporción de ciudadanos fue la de no arrojar basuras a las calles, quebradas o ríos, con un 74% de medellinenses, mientras que la acción que menos porcentaje de ciudadanos afirma realizar fue la de usar con poca frecuencia aparatos de calefacción o ventilación, con 23% de medellinenses. Respecto al año anterior, la actividad de llevar bolsas no plásticas al supermercado fue la acción, a favor del medio ambiente, que ha experimentado mayor incremento en el porcentaje de personas que afirman realizarla, pasando de 32% en 2017, a 55% en 2018

Medio Ambiente y Calidad de Vida

El medio ambiente es considerado por el 5% de los ciudadanos de Medellín como uno de los tres temas esenciales para su calidad de vida, esto representa un ligero aumento respecto al 2017, año en el que 4% de los medellinenses asignó a este tema el carácter de esencial, como se evidenció en el anterior informe de la Encuesta de Percepción Ciudadana (Medellín Cómo Vamos, 2018). Por niveles

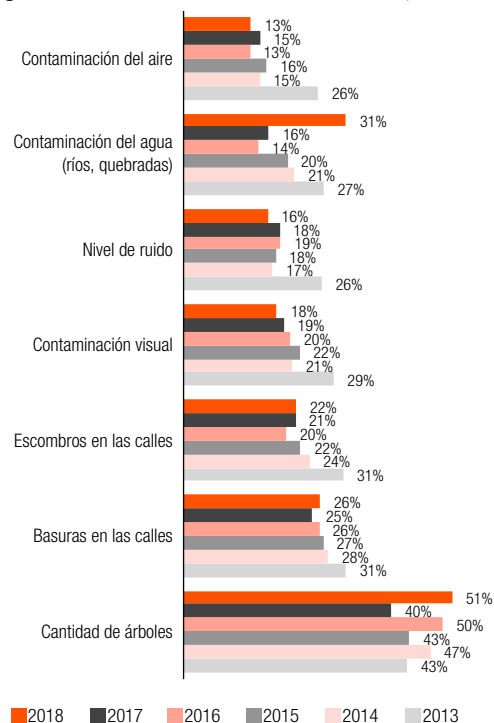
socioeconómicos, los ciudadanos del nivel alto son los que en mayor proporción (7%) consideran que el medio ambiente es importante para su calidad de vida y los del nivel bajo los que en menor proporción le asignan importancia (4%). En relación con otros temas, el medio ambiente ocupa el undécimo lugar en cuanto a la importancia para la calidad de vida, lugar en que se ha mantenido desde 2017.

Para 2018, el 19% de los ciudadanos de Medellín consideran que el medio ambiente debe ser uno de los tres temas principales a los que debería prestar más atención la administración local. Lo anterior implica un aumento respecto al 2017, año en el que el 16% asignó a este tema el carácter de prioritario (Medellín Cómo Vamos, 2018). El porcentaje de medellinenses que considera que la administración debe dar más importancia al medio ambiente ha tenido una tendencia creciente desde 2015, pero en relación con otros temas éste se ha mantenido en el séptimo lugar. En cuanto a las prioridades de los distintos niveles socioeconómicos, en 2018 no hay diferencia en los niveles bajo y medio (18%), sin embargo, en el nivel alto el porcentaje de ciudadanos que consideran que se debe priorizar el medio ambiente en la agenda gubernamental asciende al 30%.

Satisfacción con aspectos ambientales

En Medellín, la satisfacción de los ciudadanos con los distintos aspectos ambientales se ha mantenido estable desde 2015, sin embargo, en 2018 hubo un incremento significativo en la proporción de ciudadanos satisfechos con la cantidad de árboles y la calidad del agua. Como se muestra en el gráfico 70, la arborización se mantiene como el tema con mayor porcentaje de medellinenses satisfechos (51%), experimentando un incremento de once puntos respecto al 2017. El agua fue el aspecto ambiental que experimentó un mayor aumento en el porcentaje de ciudadanos satisfechos, pasando de 16% en 2017 a 31% en 2018, y convirtiéndose en el segundo tema con mayor satisfacción.

Gráfico 70. Medellín: Porcentaje de personas satisfechas con algunos temas ambientales en la ciudad, 2013-2018

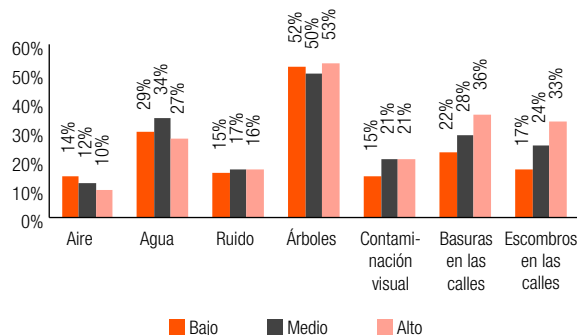


Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana 2013-2018

El aspecto ambiental con el cual un menor porcentaje de personas estuvo satisfecho, en 2018, fue el aire con 13%, lo cual implicó una leve caída respecto al 2017, año en el que la satisfacción con la calidad del aire fue del 15%. El segundo tema con menos satisfacción fue el nivel de ruido de la ciudad, con un 16% de personas satisfechas, mostrando una tendencia descendiente desde 2016. La contaminación visual es el tercer problema ambiental que genera menos satisfacción (18%), evidenciándose desde 2015 una tendencia a la reducción del número de personas satisfechas en esta materia. En lo que respecta a las basuras y escombros en las calles de la ciudad la proporción de ciudadanos satisfechos se ha mantenido estable desde 2014 -sin variar más de dos puntos porcentuales-, y para 2018, la proporción de ciudadanos satisfechos fue de 26%, para el tema de basuras y de 22%, en relación con los escombros.

Por niveles socioeconómicos hubo diferencias en la satisfacción con los distintos temas ambientales, lo que se puede evidenciar en el gráfico 71. En calidad del aire y contaminación del agua, el nivel alto fue el que tuvo menor porcentaje de ciudadanos satisfechos, lo cual podría explicarse porque en este nivel socioeconómico un mayor porcentaje de personas consideran que la administración debe priorizar el medio ambiente en su gestión. Así mismo, en el manejo de basuras y escombros en las calles, la satisfacción es mayor en la medida que aumenta el NSE, siendo el nivel alto aquel en el que se evidencia mayor proporción de ciudadanos satisfechos. En lo que respecta al ruido de la ciudad y la cantidad de árboles, las diferencias entre NSE no fueron significativas -no superaron los tres puntos porcentuales-, siendo el nivel medio y el nivel alto los que, respectivamente, evidenciaron mayor satisfacción. En materia de contaminación visual, los niveles medio y alto evidenciaron un nivel de satisfacción significativamente mayor (seis puntos porcentuales) al del NSE bajo.

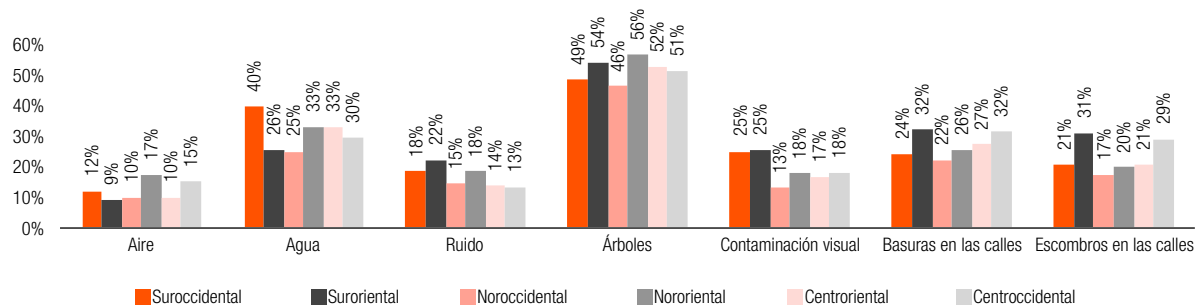
Gráfico 71. Medellín: porcentaje de satisfechos con distintos aspectos del medio ambiente, por nivel socioeconómico, 2018.



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana, 2018

Por zonas de la ciudad, como se muestra en el gráfico 72, a excepción de los temas de contaminación del agua, contaminación visual y escombros en las calles, la satisfacción entre las distintas zonas es relativamente uniforme -diferencias que no superan los 10pp- siendo en promedio la zona suroriental la que presenta mayores niveles de satisfacción y la zona noroccidental la que evidencia menores porcentajes de ciudadanos satisfechos con los distintos temas ambientales.

Gráfico 72. Medellín: porcentaje de personas satisfechas con algunos aspectos ambientales, por zonas de la ciudad, 2018.



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana, 2018

En cuanto a la calidad del agua, la zona suroccidental evidencia una proporción de ciudadanos satisfechos significativamente mayor que el resto de las zonas (porcentaje de satisfacción del 40%),

y las zonas con menor proporción de personas satisfechas en esta materia fueron la zona suroriental (26%) y noroccidental (25%). En lo que respecta a la contaminación visual, se destacan las zonas

suroccidental y suroriental, mostrando un nivel de satisfacción al menos 8 pp por encima del resto de zonas, y la zona noroccidental con la menor proporción de ciudadanos satisfechos (13%). De forma similar, la satisfacción de los medellinenses con los escombros en las calles fue significativamente mayor en la zona suroriental (31%), seguida por la zona centro-occidental (29%), y cae hasta 17% en la zona noroccidental.

En general, para 2018, en el sur de la ciudad las personas están más satisfechas con el agua, el nivel de ruido y la contaminación visual, y en la zona oriental hay más satisfacción con la cantidad de árboles que en el occidente de la ciudad. En el norte de la ciudad, es en general donde – con excepción del tema de arborización – se evidencia mayor proporción de ciudadanos insatisfechos en materia medio ambiental, lo cual hace evidente la necesidad de que la administración local fortalezca su intervención en esta zona.

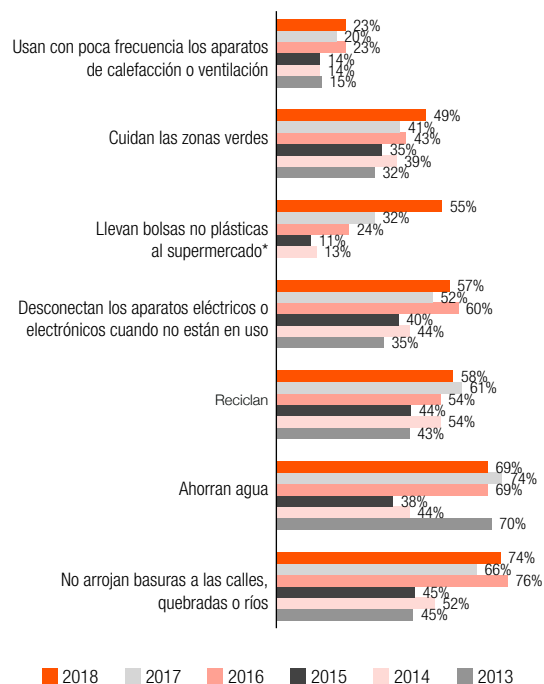
Conciencia y corresponsabilidad ambiental

La Encuesta de Percepción Ciudadana busca indagar sobre el grado de conciencia y corresponsabilidad ambiental de los medellinenses, al preguntar a los ciudadanos sobre las acciones emprendidas para ayudar a cuidar el medio ambiente de la ciudad. En 2018, la acción realizada por un mayor número de personas (74%) fue el *no arrojar basuras a las calles, quebradas o ríos*, seguida por el *ahorro de agua* (69%) y el *reciclaje* (58%). En cuarto, quinto y sexto lugar entre las actividades más realizadas se ubican, respectivamente, el *desconectar aparatos electrónicos que no están en uso* (57%), *llevar bolsas no plásticas al supermercado* (55%) y *cuidar las zonas verdes* (49%).

En séptimo último lugar está el disminuir la *frecuencia con la cual se usan aparatos de ventilación o calefacción* (23%).

En 2018, se puede verificar un fortalecimiento de la conciencia y corresponsabilidad ambiental de los ciudadanos de Medellín, así reportado por ellos, dado que, como se muestra en el gráfico 73, ha habido un incremento en el porcentaje de personas que realizan la mayoría de las acciones mencionadas anteriormente, con excepción del ahorro de agua y el reciclaje, así como una disminución en dos pp del número de ciudadanos que afirman no realizar acción alguna.

Gráfico 73. Medellín: ¿Qué acciones realizan su familia y usted para ayudar a cuidar el medio ambiente en Medellín? 2013-2018



*Esta opción se modificó en 2016. En versiones anteriores, era "reutiliza bolsas plásticas".

Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuestas de Percepción Ciudadana 2013-2018

La acción que tuvo un mayor aumento entre 2017 y 2018 fue el llevar bolsas no plásticas al supermercado, que tuvo un crecimiento de 24 puntos porcentuales. Esta acción ha venido creciendo – 31

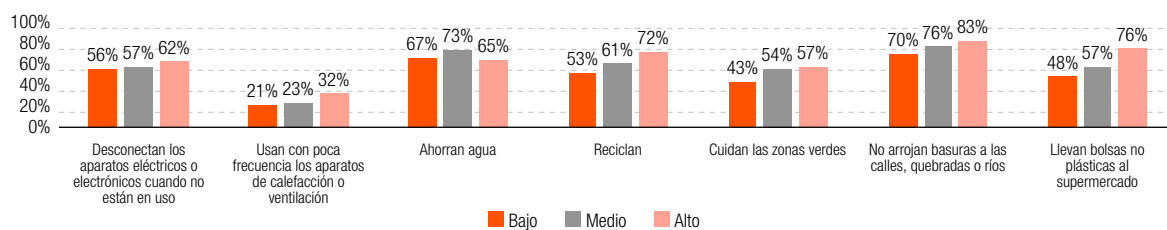
puntos porcentuales, respecto a 2016- , por los efectos de la implementación, desde julio de 2017, del impuesto sobre la utilización de bolsas plásticas en almacenes como mecanismo para promover un consumo responsable y consciente. Con esta medida, que surge a partir de la Ley 1819 de 2016, Colombia pasa a formar parte del 66% de países que, según el programa de Naciones Unidas para el medio ambiente, buscan impulsar la reducción de plásticos de un solo uso, y luchar contra la contaminación producto de estos desechos (UN Environment, 2018).

Adicionalmente, las actividades de *no arrojar basuras a las calles, quebradas o ríos*, y de *cuidar las zonas verdes*, experimentaron un incremento significativo de 8 pp respecto a 2017, y la de *desconectar aparatos electrónicos cuando no están en uso* evidenció un aumento de 5pp. De forma similar, en el porcentaje de las personas que reportaron usar *con poca frecuencia aparatos de ventilación* hubo un incremento de 3pp.

Como se evidencia en el gráfico 73, las dos actividades a favor del medio ambiente que en 2018 han tenido una disminución en el porcentaje de ciudadanos que afirman realizarlas, son el ahorro de agua y el reciclaje. La proporción de ciudadanos que dicen que ahorran agua, ha disminuido 5pp respecto a 2017, retornando al mismo nivel de 2016 (69%). Los ciudadanos que afirman reciclar se mantuvieron relativamente estables, sin embargo, experimentaron un decrecimiento de 3pp.

Las acciones emprendidas por los distintos niveles socioeconómicos se pueden verificar en el gráfico 74, y en general, en el nivel alto la proporción de ciudadanos que emprenden acciones para ayudar al medio ambiente de la ciudad es mayor, sin embargo, en lo que respecta al *ahorro de agua*, este es el NSE con menor porcentaje de ciudadanos que afirma realizar esta actividad.

Gráfico 74. Medellín: porcentaje de personas que realizan actividades para cuidar el medio ambiente, por nivel socioeconómico, 2018.



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana, 2018

La mayor diferencia por niveles socioeconómicos, en 2018, se evidencia en la actividad de *llevar bolsas no plásticas al supermercado*, con 27 puntos porcentuales entre el NSE alto (76%) y el bajo (48%), lo cual implica que aún luego de la implementación del impuesto que tasa el uso de bolsas plásticas, a \$30 cada una para 2018, las personas con menores ingresos son aquellas que en menor proporción deciden optar por

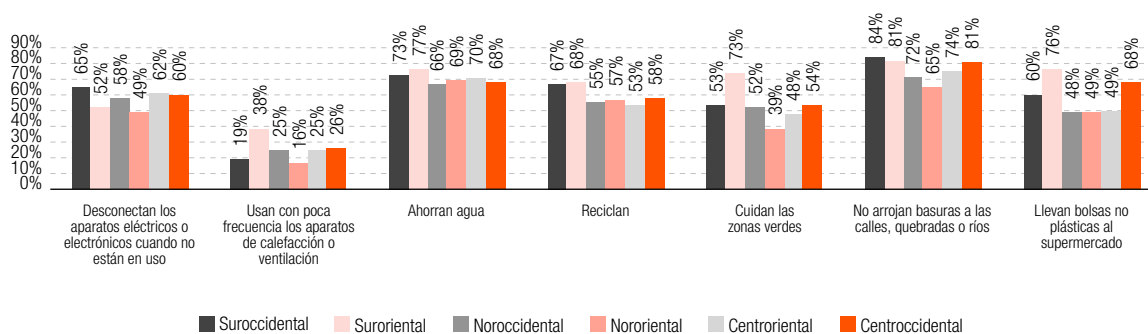
opciones menos contaminantes. Esta marcada diferencia entre NSE permite suponer que el éxito en la reducción del uso bolsas plásticas, no está motivado por razones económicas, sino que podría estar asociado al fortalecimiento de la conciencia ambiental – especialmente en los niveles socioeconómicos más altos – o al desconocimiento, por parte de los niveles más bajos, de la normatividad asociada.

En lo que respecta al *reciclaje*, también hay una significativa diferencia de 19pp, entre la proporción de ciudadanos que realizan esta actividad en el NSE alto (72%) y el bajo (53%).

Por zonas de la ciudad, los resultados se evidencian en el gráfico 75, y los habitantes de la zona suroriental son los que en mayor proporción afirman realizar acciones en favor del medio ambiente,

especialmente *usar con poca frecuencia aparatos de calefacción o ventilación* (38%), *ahorrar agua* (77%), *reciclar* (68%), *cuidar zonas verdes* (73%) y *llevar bolsas no plásticas al supermercado* (76%). Por el contrario, en las zonas nororiental y noroccidental es donde el menor porcentaje de personas afirma realizar alguna de las acciones para cuidar el medio ambiente mencionadas, excepto el reciclaje que fue menor en la zona centrorienta (53%).

Gráfico 75. Medellín: porcentaje de personas que afirman realizar distintas acciones para cuidar el medio ambiente, por zonas de la ciudad, 2018.



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana 2018

De modo que, con la Encuesta de Percepción Ciudadana, se puede apreciar como en 2018, la zona suroriental es al mismo tiempo la que agrupa una mayor proporción de ciudadanos satisfechos con los distintos temas ambientales y aquella con una mayor proporción de ciudadanos que afirman realizar actividades para cuidar el medio ambiente. En contraste, en la zona noroccidental, donde hay una mayor proporción de ciudadanos insatisfechos, se evidencia la menor proporción de personas que afirman emprender acciones a favor del medio ambiente. Esto parece indicar que existe una correlación positiva entre la satisfacción de los ciudadanos y su grado de responsabilidad con el medio ambiente.

Así mismo, los niveles socioeconómicos que asignaron al medio ambiente menor prioridad en la agenda

gubernamental (NSE medio y bajo), son los mismos que en menor proporción afirman realizar actividades para contribuir a cuidar el medio ambiente, y que, en general, muestran menores niveles de satisfacción con los distintos asuntos ambientales. Lo anterior, pone en evidencia que, si bien en el 2018 ha habido un incremento general en el porcentaje de medellinenses que emprenden acciones en pro del ambiente, existe la necesidad de implementar políticas en materia de concientización ambiental que involucren a los niveles socioeconómicos más bajos y posibiliten la integración y apropiación de todos los actores de la sociedad en torno a esta temática, con el fin de cumplir con los retos de la agenda 2030, y promover la gobernanza ambiental, que según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente es clave para alcanzar el desarrollo sostenible.



Movilidad y Espacio Público

En 2018, el 3% de los medellinenses mencionan la movilidad vial entre los aspectos esenciales para su calidad de vida, lo cual ubica este asunto en la posición 14, entre los temas considerados más importantes para la calidad de vida de la ciudadanía. A su vez, este tema, se ubica en la novena posición dentro de los asuntos que los ciudadanos creen que deben priorizarse en la agenda gubernamental. En 2018, el 44% de los habitantes de Medellín considera que sus trayectos habituales demoraron más tiempo, y según el tipo de transporte, los ciudadanos que utilizan habitualmente el transporte privado- moto o vehículo particular- y el transporte público- buses, busetas, colectivos, entre otros- son los que en mayor proporción consideran que el tiempo de sus trayectos habituales ha aumentado. En lo que respecta a los modos de desplazamiento, el Metro y el transporte públi-

co -Bus, Buseta, Micro, Ejecutivo y Colectivo- son utilizados como principal medio de transporte por una mayor proporción de habitantes de Medellín, respectivamente, 27% y 26% de medellinenses se movilizan a través de estos medios. La moto es el medio de transporte que genera satisfacción en una mayor proporción de sus usuarios (88%), seguido del taxi (86%) y el Metroplús (82%), mientras que el bus alimentador o integrado es el medio de transporte con menor proporción de usuarios satisfechos (57%). En 2018, el medio de transporte cuya satisfacción ha experimentado la variación más significativa es el autobús (Bus, Buseta, Micro, Ejecutivo y Colectivo), que aumentó 10pp respecto a 2017, seguido del carro particular, cuyo porcentaje de usuarios satisfechos ha disminuido 9pp respecto al año anterior. El 20% de la ciudadanía afirma que no cambiaría el medio de transporte que utiliza actualmente para desplazarse, y de los ciudadanos que modificarían su medio de transporte habitual, la mayoría afirma que migraría hacia medios de transporte privados, carros (14%) y motos (13%). Adicionalmente, en 2018, el 68% de los ciudadanos de Medellín afirma sentirse satisfecho con el estado de las vías del barrio que habita, y la zona Centroccidental es la que tiene mayor porcentaje de habitantes satisfechos con las vías de su barrio, con 74%. Los aspectos del tránsito con los que la ciudadanía se encuentra más satisfecha son la semaforización y las cebras, con una proporción de medellinenses satisfechos de 66% y 62%, respectivamente, mientras que en el grupo de los asuntos viales con menor satisfacción se encuentran los agentes de tránsito y el control al cumplimiento de normas, con 39% y 35%. En relación con el espacio público de la ciudad, el 45% de los ciudadanos se sienten satisfechos, y en cuanto a los parques y zonas verdes, el porcentaje de satisfechos fue de 55%; en general, en ambos temas, en las zonas Suroriental, Centroccidental y Suroccidental, se evidencian niveles de satisfacción más altos, que en el norte y en la zona Centroriental de la ciudad.

Movilidad y Calidad de Vida

En la Encuesta de Percepción Ciudadana, al indagar sobre los tres aspectos que los habitantes de Medellín consideran esenciales para su calidad de vida, tan solo el 3% de los medellinenses mencionan la movilidad vial en este grupo, ocupando el puesto 14 en el ranking de los temas

considerados, por los ciudadanos, como más importantes por sus efectos sobre la calidad de vida. Por niveles socioeconómicos, la proporción de personas que atribuyen más importancia a la movilidad aumenta significativamente a medida que el NSE es mayor, de modo que en el nivel alto el porcentaje de ciudadanos es de 8%, mientras que en el bajo es de 1%.

A pesar del bajo porcentaje de ciudadanos que consideran la movilidad como uno de los temas más importantes para su calidad de vida, la proporción de personas que consideran que este tema debe ser de atención prioritaria para la administración local asciende a 8%, y se ubica en la novena posición dentro de los temas que los ciudadanos creen que deben priorizarse en la agenda gubernamental. Sin embargo, este resultado para 2018 representa una caída respecto al 2017, año en el que el porcentaje de ciudadanos que consideraban que se debería atribuir más atención al tema fue de 11% (Medellín Cómo Vamos, 2018).

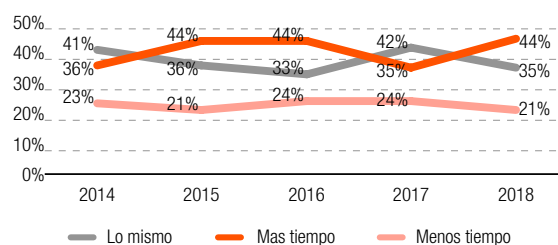
Tiempos de desplazamiento

En lo que respecta a los tiempos de desplazamiento, como se muestra en el gráfico 76, en 2018, un mayor porcentaje de personas (44%) consideró que sus trayectos habituales demoraron más tiempo, en segundo lugar, estuvieron los ciudadanos que consideraron que el tiempo del trayecto no varió (35%) y en una menor proporción (21%) los medellinenses que opinaron que sus tiempos de desplazamiento tomaron menos tiempo.

En relación con años anteriores, se puede apreciar, en el gráfico 76, que desde 2014 el porcentaje de personas que afirman que sus trayectos demoran menos tiempo se ha mantenido estable, mientras que la proporción de ciudadanos que consideran que sus trayectos demoran más tiempo y la proporción de ciudadanos que percibe que sus trayectos tardan el mismo tiempo se ha modificado, especialmente en 2017, año en el que los resultados evidenciaron un comportamiento atípico, en relación con la tendencia que se había mantenido desde 2015. En 2017, positivamente, el porcentaje de ciudadanos que consideró que sus trayectos duraron más tiempo, disminuyó 11pp, sin embargo, en 2018, este proceso

se revirtió y la proporción de ciudadanos que percibe un aumento en sus tiempos de desplazamiento ha vuelto al mismo nivel que en 2015 y 2016 (44%). De forma similar, ha ocurrido con el porcentaje de personas que consideran que sus trayectos duran el mismo tiempo, que se incrementó en 2017, y en 2018 volvió a un nivel similar al de 2016.

Gráfico 76. Medellín: porcentaje de personas que consideran que sus trayectos habituales tardan más tiempo, menos tiempo o el mismo tiempo, 2014-2018



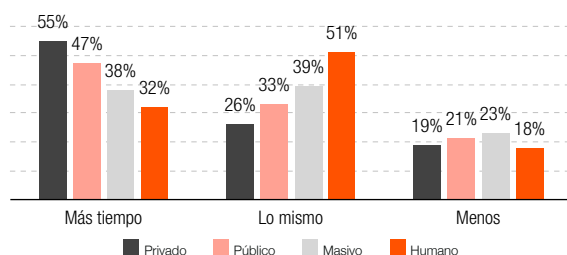
Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana 2014-2018

Según el tipo de transporte, como se evidencia en el gráfico 77, los ciudadanos que utilizan habitualmente el transporte privado- moto o vehículo particular- y el transporte público- buses, busetas, colectivos, entre otros- son los que en mayor proporción consideran que sus trayectos habituales han demorado más tiempo. El 55% de los ciudadanos que utiliza como principal modo de desplazamiento el transporte privado, y el 47% de las personas que se movilizan principalmente por medio de transporte público, consideran que este año sus trayectos se demoran más tiempo.

En el gráfico 77 se muestra que los que se movilizan principalmente a través del transporte masivo - Metro, metroplús, cable aéreo, bus alimentador o integrado - son los que en mayor proporción (23%) perciben que sus trayectos se demoran menos tiempo. En cuanto a los ciudadanos que opinan que sus trayectos tardan el mismo tiempo, el porcentaje fue mayor dentro del grupo que utiliza Transporte humano -desplazamiento a pie o bicicleta-.

Este resultado muestra como, por un lado, factores como el crecimiento del parque automotor dentro de la ciudad, especialmente de motos, y el establecimiento del carril preferencial para buses, que reduce los carriles disponibles para los particulares (Medellín Cómo Vamos, 2018, a), pueden haber contribuido a que la movilidad a través de vehículos privados se perciba como más demorada, y por otro lado, como esfuerzos orientados a disminuir los tiempos de desplazamiento en el transporte masivo tales como ampliación de la flota de trenes del metro (Metro de Medellín, 2018) y la implementación de nuevos sistemas de fila en distintas estaciones del sistema metro, desde la percepción de los usuarios, pueden considerarse como exitosos.

Gráfico 77. Medellín: porcentaje de personas que consideran que sus trayectos habituales tardan más tiempo, menos tiempo o el mismo tiempo, por modo de desplazamiento, 2018



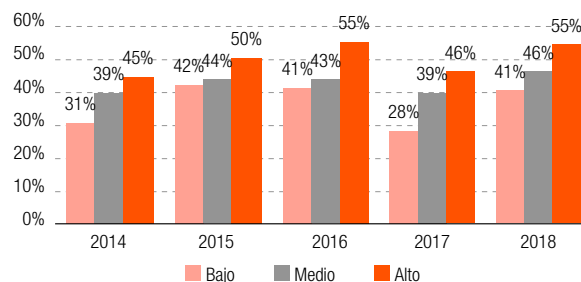
Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuesta de Percepción Ciudadana, 2018.

Por niveles socioeconómicos (NSE), como evidencia el gráfico 78, la Encuesta de Percepción Ciudadana muestra que, en 2018, en todos los NSE hubo un incremento en el porcentaje de medellinenses que perciben mayor demora en sus trayectos, siendo el NSE alto aquel en el cual el mayor porcentaje de ciudadanos (55%) consideran que sus viajes habituales tardan más tiempo que el año anterior. Este hecho que concuerda con los resultados mencionados anteriormente, puesto que el principal modo de desplazamiento de este nivel socioeconómico es el transporte privado. Por su parte, los NSE medio y bajo, que utilizan como principal medio

para desplazarse el transporte masivo y público, se ubican en segundo y tercer lugar, respectivamente, de proporción de personas que consideran que sus trayectos se demoran más tiempo que el año inmediatamente anterior.

Adicionalmente, al comparar el resultado de esta pregunta desde 2014 hasta 2018, como se muestra en el gráfico 78, se puede apreciar como durante los cinco años analizados, se mantiene que el NSE alto es aquel que, en mayor proporción, persistentemente, percibe que sus trayectos año tras año se demoran más tiempo, seguido del NSE medio y en menor proporción el nivel bajo.

Gráfico 78. Medellín: porcentaje de personas que consideran que sus viajes habituales se tardan más tiempo en el año de la encuesta que en el anterior, por NSE, 2014-2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana, 2014-2018

De acuerdo con la información objetiva sobre tiempos de viaje, recabada para el Valle de Aburrá a través de la Encuesta Origen-Destino -EOD- (Medellín Cómo Vamos, 2018, c), los tiempos de viaje son mayores para las personas de menores ingresos, cuyas viviendas usualmente se encuentran a una mayor distancia de sus lugares de trabajo. De modo que los resultados de la Encuesta de Percepción Ciudadana muestran que a pesar de una mayor distancia recorrida y mayor duración total de desplazamiento, los tiempos de desplazamiento de las personas de estratos más bajos, se han mantenido más estables, mientras que los de las personas de estratos más altos han experimentado un incremento progresivo.

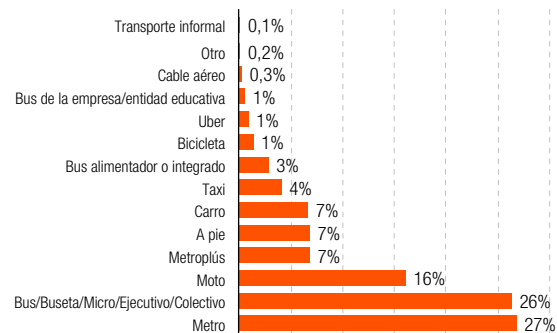
El hecho anterior puede deberse a que gran parte de las acciones emprendidas para mejorar la movilidad en la ciudad y disminuir la duración de los desplazamientos se han focalizado en los transportes masivo y público, utilizados en mayor proporción por los NSE más bajos. Adicionalmente, este fenómeno puede estar vinculado a que ciertas acciones dirigidas a mejorar la movilidad en los estratos socioeconómicos más altos, por ejemplo, la construcción de obras de valorización en la zona suroriental -El Poblado-, que es la zona con mayor porcentaje de habitantes de NSE alto (73%), se ha retrasado, generando una serie de sucesivos cierres y cambios viales que, aunque el propósito de las obras es mejorar la movilidad y reducir tiempos de desplazamiento, han ocasionado congestión e incremento en los tiempos de desplazamiento de las personas que habitan o transitan por esa zona (Ortiz, 2019).

Modos de Desplazamiento

En lo que respecta a los modos de desplazamiento, de acuerdo con los resultados de la Encuesta de Percepción Ciudadana 2018, que se pueden apreciar en el gráfico 79, el Metro es utilizado como principal medio de transporte por un mayor porcentaje de personas (27%). Con un porcentaje de ciudadanos similar al del Metro, el transporte público (26%) -Bus, Buseta, Micro, Ejecutivo y Colectivo-, fue el segundo más usado como principal medio de desplazamiento. La moto, cuyo parque automotor ha experimentado un incremento significativo (Medellín Cómo Vamos, 2018, c) es el tercer medio de transporte que los ciudadanos de Medellín (16%) afirman utilizar en sus desplazamientos habituales. En cuarto lugar, un 7% de habitantes de Medellín utilizan principalmente Metroplús, Vehículo particular, o se desplazan a pie. Por último, dentro de los medios de desplazamiento que una menor proporción

de medellinenses utilizan como principal forma para movilizarse se encuentran el taxi, el bus alimentador o integrado - del sistema metro-, la bicicleta, el Uber, buses de empresas o entidades educativos y el cable aéreo.

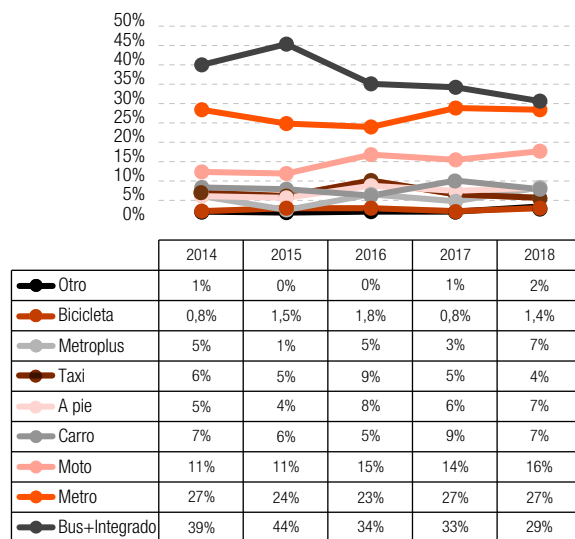
Gráfico 79. Medellín: porcentaje de personas por principal medio de transporte utilizado en sus desplazamientos habituales, 2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana 2018

Con la información recogida a través de las encuestas de percepción ciudadana, desde 2014 hasta 2018, es posible hacer un análisis sobre la evolución de los modos de desplazamiento que utilizan los ciudadanos de Medellín, los resultados se muestran en el gráfico 80.

Gráfico 80. Medellín: porcentaje de personas por principal medio de transporte utilizado en sus viajes cotidianos, 2014-2018.



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuestas de Percepción Ciudadana 2014-2018

Se puede apreciar como, a pesar de los esfuerzos realizados por la administración local para fomentar el uso del transporte público⁴⁰ a través de medidas como el pico y placa, la implementación de carriles preferenciales, entre otras, el porcentaje de ciudadanos que utiliza dicho tipo de transporte como su principal medio de desplazamiento ha tenido una tendencia decreciente desde 2015. Por otra parte, el porcentaje de personas que utilizan el Metro en sus viajes cotidianos se ha mantenido estable durante el periodo analizado, experimentando una caída en 2015 y 2016, y volviendo al 27% - nivel que se tenía al inicio del periodo- desde el año 2017. La proporción de personas que se movilizan a través del Metroplús se mantuvo estable (5%) hasta 2016, y experimentó una caída en 2017; sin embargo, en 2018, del transporte masivo, es el medio que ha experimentado un mayor incremento (4pp) en la proporción de ciudadanos que lo utilizan como principal medio para desplazarse.

Con respecto al transporte privado, como se puede evidenciar en el gráfico 80, el uso de motos como principal medio de transporte ha tenido una tendencia creciente desde 2015, hecho que puede relacionarse, entre otras cosas, con los costos del transporte público, que aumentan y se presentan incentivos para el uso de vehículos particulares, principalmente motos (Medellín Cómo Vamos, 2016). En cuanto al uso de carros particulares, las encuestas de percepción ciudadana muestran que en el periodo analizado (2014-2018), el porcentaje de ciudadanos que se movilizan a través de estos vehículos ha sido ligeramente variable - variaciones de hasta 2pp- y se ha mantenido alrededor del 7%, de modo

que, ante el incremento en los tiempos de desplazamiento, la demanda por este tipo de transporte se ha mostrado poco sensible.

Por último, en cuanto al transporte humano, cabe resaltar el transporte en bicicleta, por ser uno de los principales modos de desplazamiento que se busca fomentar para lograr una movilidad sostenible. De acuerdo con el Plan Maestro Metropolitano de la Bicicleta del Valle de Aburrá -PMB- (Área Metropolitana del Valle de Aburra, 2015), la meta es que en 2030 el 10% de los viajes totales del Valle de Aburra sean en bicicleta, para lo cual el AMVA - Área Metropolitana del Valle de Aburrá- ha tomado diversas acciones para el fortalecimiento del sistema de bicicleta públicas -EnCicla-, que para 2017 contaba con 1100 bicicletas dispuestas en 51 estaciones (Medellín Cómo Vamos, 2018, a).

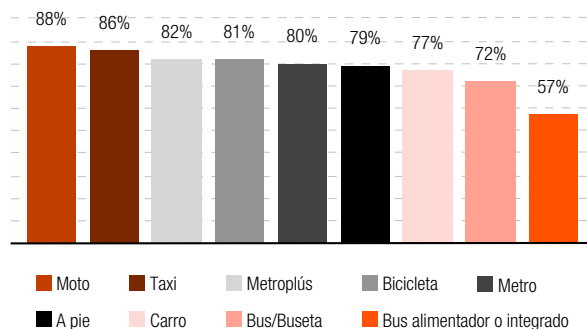
A pesar de lo anterior, las Encuestas de Percepción Ciudadana 2014-2018, evidencian que el porcentaje de ciudadanos que afirman utilizar la bicicleta como su principal medio de transporte, y con esto contribuir a una movilidad sostenible y amigable con el medio ambiente, no se ha incrementado desde 2015 (año de implementación del PMB, en el que el porcentaje fue de 1,5%), por el contrario, la proporción de ciudadanos que afirman movilizarse principalmente a través de bicicleta ha sido de 0,8% y 1,4%, en 2017 y 2018, respectivamente, sin mostrar variaciones significativas, y, de acuerdo a la Encuesta de Calidad de Vida, el promedio diario de préstamos en el sistema EnCicla, en 2017, evidenció reducciones, respecto a 2016. (Medellín Cómo Vamos, 2018, a).

40 En el gráfico 80, la categoría de "Bus+Integrado" comprende el denominado transporte público -Bus, Buseta, Micro, Ejecutivo, Colectivo- y los buses alimentadores o integrados.

Satisfacción con los medios de transporte

La Encuesta de Percepción Ciudadana permite indagar, también, por la satisfacción con los medios de transporte que los medellinenses utilizan habitualmente. Como se evidencia en el gráfico 81, en 2018, la moto fue el medio de transporte que generó satisfacción en una mayor proporción de sus usuarios (88%). En segundo lugar, estuvo el taxi (86%), y, en tercer lugar, el Metroplús (82%). La bicicleta (81%), el Metro (80%) y los desplazamientos a pie (79%), fueron, respectivamente, el cuarto, quinto y sexto medio de transporte con mayor porcentaje de ciudadanos satisfechos. Por último, los tres medios de transporte con menor proporción de usuarios satisfechos son el carro particular (77%), el transporte público – Bus, Buseta, Micro, Ejecutivo y Colectivo – y el bus alimentador o integrado (57%).

Gráfico 81. Medellín: Porcentaje de personas satisfechas con su principal medio de transporte, 2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuestas de Percepción Ciudadana 2018

Como se puede observar en el gráfico 82, la satisfacción de los ciudadanos con los distintos medios de transporte ha experimentado cambios a lo largo del tiempo⁴¹; sin embargo, para la mayoría de los casos, desde 2016, se ha mantenido relativamente estable. En 2018, el medio de transporte cuya satisfacción ha experimentado la variación más significativa es el autobús (Bus, Buseta, Micro, Ejecutivo y Colectivo), que aumentó 10pp respecto a 2017, y ha alcanzado el nivel de satisfacción (72%) más alto desde 2012. Este incremento en la satisfacción de los usuarios que se movilizan a través del transporte público de Medellín (TPM), a pesar de que este año el 47% percibe que se han aumentado los tiempos de desplazamiento, puede estar asociado a mejoras en la calidad del servicio, generadas por medidas tales como la renovación de flota de buses y el mejoramiento de la infraestructura vial mediante la construcción de carriles preferenciales y paraderos (Herrera, 2018).

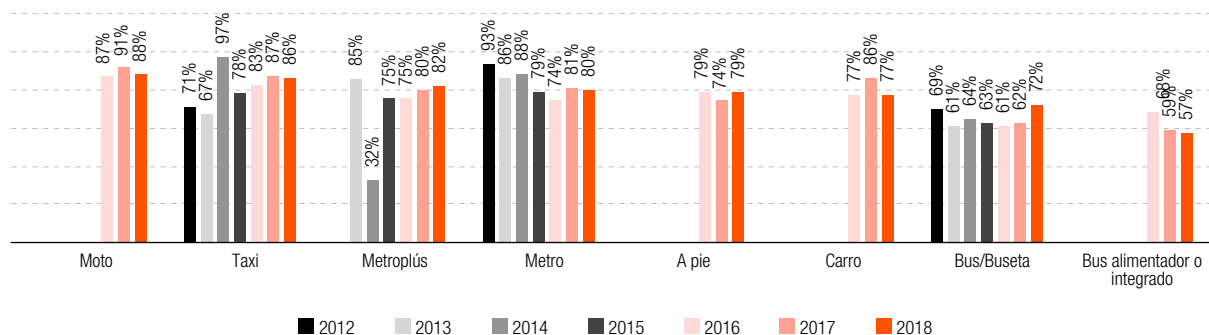
En 2018, el porcentaje de usuarios satisfechos con los carros particulares ha disminuido 9pp respecto al año anterior, lo que puede asociarse con el hecho de que los usuarios de este medio de transporte fueron los que en mayor proporción consideraron que sus viajes duraron más tiempo. Las caminatas, o desplazamientos a pie, han experimentado una variación positiva significativa en la proporción de usuarios satisfechos, aumentando 5pp respecto a 2017, lo cual puede estar asociado a que, en 2017, una proporción importante de los recursos municipales (18%) se destinó a infraestructura para

41 Para todos los medios de transporte, excepto carro, bicicleta, a pie y bus alimentador, el programa MCV cuenta con un histórico de datos desde 2008, en el presente informe se muestran desde 2012 para facilitar la presentación de los datos y la comprensión del lector.

transporte no motorizado – redes peatonales y ciclorrutas– (Medellín Cómo Vamos, 2017) . El taxi y el Metroplús, aunque no han evidenciado variaciones importantes este año, muestran desde 2015 una tendencia al incremento en la satisfacción de los usuarios que los utilizan como principal modo de movilizarse. Por

último, los buses alimentadores o integrados⁴² –del sistema metro– a pesar de no haber experimentado un cambio significativo en el periodo 2017-2018 muestran una clara tendencia decreciente en el porcentaje de ciudadanos satisfechos con el servicio desde 2016, la cual se puede evidenciar en el gráfico 82.

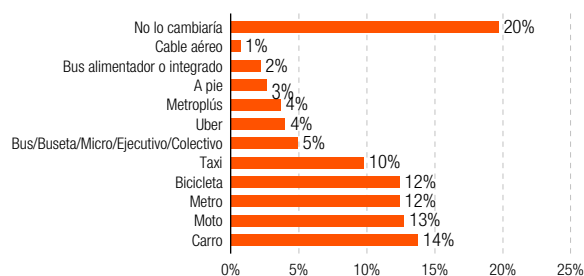
Gráfico 82. Medellín: porcentaje de personas satisfechas con el medio de transporte que usan principalmente, 2012-2018



*Antes de 2016 se preguntaba en la misma opción por Metro y Metrocable. En 2016 se indaga por cada uno por separado. El medio colectivo se consideró separadamente desde 2008 hasta 2015, y en 2016 se incluyó como parte de bus, buseta.

En esta versión de la Encuesta de Percepción Ciudadana, se preguntó por primera vez a los medellinenses sobre cuál es el medio de transporte al que, de tener la oportunidad, se cambiarían. Esta pregunta permite indagar sobre la percepción que tiene la ciudadanía sobre los diferentes medios de desplazamiento presentes en la ciudad, y como se muestra en el gráfico 83, el mayor porcentaje de ciudadanos (20%) afirma que no cambiaría el medio de transporte que utiliza actualmente para desplazarse.

Gráfico 83. Medellín: porcentaje de personas que cambiarían su modo de desplazamiento habitual por este medio de transporte, 2018.



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana 2018

42 Los datos para 2016 y 2017 de Bus Alimentador presentados en esta edición del Informe de Percepción Ciudadana difieren de los de ediciones anteriores debido a modificaciones en los cálculos.

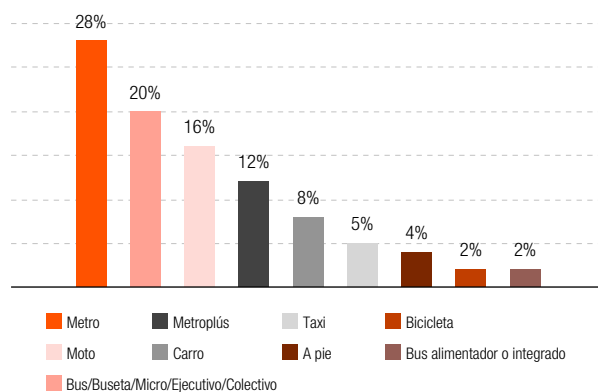
En este punto, cabe señalar que, de los ciudadanos que modificarían su medio de transporte habitual, la mayoría afirma que migraría hacia medios de transporte privados, carros (14%) y motos (13%). Este hecho reafirma la necesidad de que, en primer lugar, la administración local continúe avanzando en la implementación de medidas para mejorar la calidad del servicio de transporte masivo y público, de manera que se generen incentivos para que los ciudadanos se trasladen hacia estos medios de desplazamiento; y en segundo lugar, la necesidad de una concientización ciudadana, con el fin de promover una movilidad accesible, sostenible y amigable con el medio ambiente, para de esta manera reducir la congestión vehicular y el impacto ambiental- especialmente sobre la calidad del aire-.

Adicionalmente, en el gráfico 84, se puede observar como del total de personas que afirmaron que no cambiarían el medio de transporte que utilizan habitualmente, el mayor porcentaje de ciudadanos (28%) se moviliza a través del metro, seguido del TPM⁴³ (20%), y la moto (16%). Los usuarios de estos medios de transporte afirmaron que no migrarían hacia otros medios de desplazamiento, de tener la oportunidad, lo cual puede estar motivado por varios factores.

En el caso del metro, puede deberse a que este sistema ha logrado mantener (y en algunos aspectos mejorar) la calidad del servicio. Este año, con la reducción del intervalo de paso de los trenes, se han disminuido los tiempos de espera de los usuarios (Metro de Medellín, 2018), y en general, se han mantenido, en el periodo analizado 2012-2018, altos niveles de satisfacción (el más bajo fue de 74%, en 2016), así como una imagen favorable

de la empresa encargada de su funcionamiento (de 95% para 2018), lo cual contribuye a que los usuarios tengan confianza en el sistema. Adicionalmente, los usuarios que se movilizan a través del Metro de Medellín son los que, según la Encuesta Origen-Destino (AMVA, 2018), realizan trayectos en promedio más largos, que en otros medios de transporte podría implicar trasbordos y mayores tiempos de desplazamiento, lo que puede ser una de las razones por las cuales los usuarios no tienen incentivos para migrar hacia otros medios de transporte.

Gráfico 84. Medellín: Principales medios de transporte que utilizan las personas que afirman que no lo cambiarían, 2018.



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana 2018

En el caso de la moto, la falta de motivación a cambiarse de medio de desplazamiento puede deberse a que según la información de la Encuesta Origen-Destino, es el medio de transporte, con excepción de la caminata, con menor tiempo de viaje promedio, (Área Metropolitana del Valle de Aburrá, 2018), y de acuerdo con la información recabada por la Encuesta de Percepción Ciudadana 2018, es el medio de desplazamiento con mayor satisfacción.

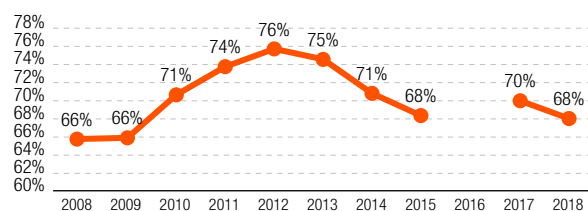
43 Los usuarios del TPM ocupan el segundo lugar, de la proporción de usuarios que no cambiarían su medio de transporte. Esto, puede deberse a que en 2018 la satisfacción con este modo de desplazamiento ha incrementado significativamente, 10pp, lo cual refleja una mejora en el servicio; sin embargo, caben también otras explicaciones como la rigidez de la demanda de este tipo de transporte, por preferencias culturales, entre otras.

Satisfacción con las vías del barrio

Cómo se puede observar en el gráfico 85, en 2018, el 68% de los ciudadanos de Medellín afirmó sentirse satisfecho con el estado de las vías del barrio que habita, proporción similar a la del año anterior (70%). Cabe resaltar que este año el nivel de satisfacción ha alcanzado niveles similares a los del 2015, lo cual implica que a pesar de que la proporción de ciudadanos satisfechos evidenció una tendencia decreciente durante el periodo 2012-2015, luego de 2015 se ha mantenido relativamente estable.

Al relacionar lo anterior con información objetiva sobre la inversión en movilidad en Medellín (Medellín Cómo Vamos, 2018, a, p. 159), puede verificarse que la inversión en transporte ha venido creciendo desde 2015, en términos porcentuales, pasando de 11,6% del presupuesto de inversión de la ciudad, en 2015, a 13,9%, en 2017. De este porcentaje anual de inversión en movilidad, aproximadamente, el 30% se ha dirigido, en el periodo 2015-2017 a mantenimiento, rehabilitación, mejoramiento y construcción de vías. Esta destinación de recursos hacia el mantenimiento de la malla vial puede explicar que el porcentaje de ciudadanos satisfechos con las vías de la ciudad se haya mantenido relativamente estable durante el periodo 2015-2018, experimentando, incluso, una leve alza en 2017.

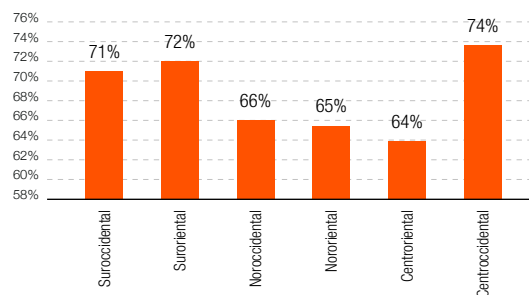
Gráfico 85. Medellín: Porcentaje de personas satisfechas con las vías del barrio, 2008-2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuesta de Percepción Ciudadana 2008-2018.
En 2016 la encuesta no preguntó por la satisfacción con las vías del barrio.

Adicionalmente, al analizar los resultados por zonas, como se muestra en el gráfico 86, se evidencia que la mayor proporción de ciudadanos satisfechos pertenecen a la zona Centroccidental (74%), seguido por la Suroriental (72%) y la Suroccidental (71%). En contraste con éstas, las zonas Centroriental, Nororiental y Noroccidental, muestran niveles más bajos de satisfacción, de 64%, 65% y 66%, respectivamente.

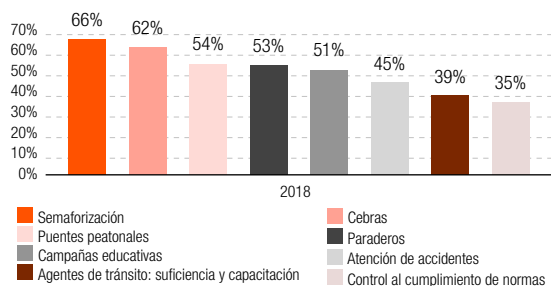
Gráfico 86. Medellín: porcentaje de personas satisfechas con las vías del barrio, por zonas de la ciudad, 2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana 2018

Satisfacción con aspectos del tránsito

Con el fin de complementar aspectos relacionados con el transporte, como los medios usados por los ciudadanos, los tiempos de desplazamiento y la satisfacción con los medios usados, la Encuesta indaga por la satisfacción con aspectos del tránsito, que terminan influenciando la movilidad vial. Específicamente en 2018, como se puede observar en el gráfico 87, los aspectos del tránsito con los que la ciudadanía se encuentra más satisfecha fueron la semaforización (66%) y las cebras (62%). Le siguieron en su orden, los puentes peatonales, paraderos y campañas educativas, con un porcentaje de ciudadanos satisfechos de 54%, 53%, y 51%. Por último, en el grupo de los asuntos viales con menor satisfacción están la atención de accidentes (45%), los agentes de tránsito (39%) y el control al cumplimiento de normas (35%).

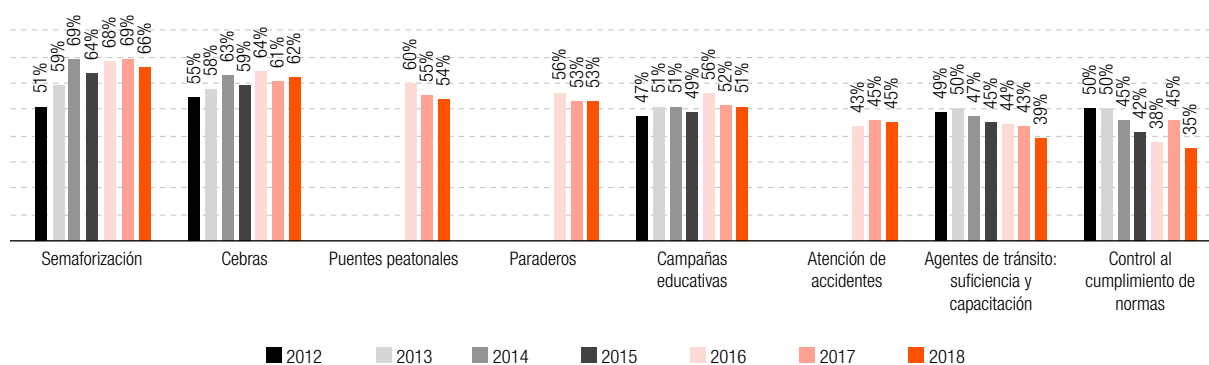
Gráfico 87. Medellín: porcentaje de personas satisfechas con algunos aspectos de tránsito, 2018

Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana 2018

En el gráfico 88, se puede apreciar la evolución de la satisfacción de los ciudadanos con distintos aspectos del tránsito. Para la mayoría de los casos - la semaforización, la atención de accidentes, los paraderos y las cebras- se ha mantenido, desde 2016, un porcentaje de ciudadanos satisfechos relativamente estable; sin embargo, para el caso del control de normas y los agentes de tránsito se puede evidenciar un decrecimiento en el nivel de satisfacción.

La satisfacción de los ciudadanos con el control al cumplimiento de normas

ha disminuido 10pp, respecto al año 2017, volviendo a un nivel similar al del año 2016; con lo que continua la tendencia decreciente que se evidencia desde 2013. De forma similar, la satisfacción con la suficiencia y capacitación de los agentes de tránsito ha disminuido 4pp respecto al año anterior, manteniéndose la tendencia decreciente en la proporción de personas satisfechas que se observa desde 2013. Este último hecho resalta, ya que según el Informe de Gestión de la Secretaría de Movilidad de Medellín (2018), en el presente año se incorporaron 200 nuevos agentes; sin embargo, esto no se ha reflejado en un incremento de la satisfacción ciudadana, y por el contrario ha continuado la tendencia decreciente en el número de ciudadanos satisfechos. Los resultados de la Encuesta de Percepción Ciudadana evidencian que la ciudadanía está demandando mayor número de agentes de tránsito y mayor capacitación de los mismos, lo que está fuertemente asociado con la demanda de mayor control al cumplimiento de las normas.

Gráfico 88. Medellín: porcentaje de personas satisfechas con algunos aspectos de tránsito, 2012-2018

Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuestas de Percepción Ciudadana 2012-2018

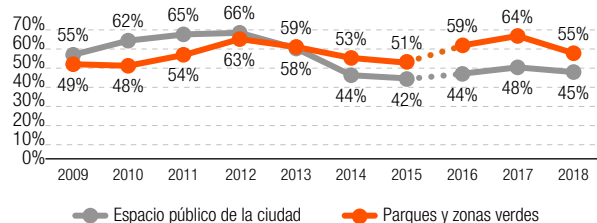
Espacio público

Ante la falta de indicadores que midan el espacio público de la ciudad por su calidad, la Encuesta de Percepción

Ciudadana, brinda información sobre la satisfacción de los ciudadanos con el espacio público, en general, y sobre parques y zonas verdes, en específico. Como se muestra en el gráfico 89, en

2018, el 45% de los ciudadanos se sintieron satisfechos con el espacio público de la ciudad y el 55% se sintieron satisfechos con los parques y zonas verdes. En ambos casos, se ha experimentado una disminución en el nivel de satisfacción respecto al año anterior, para el caso del espacio público la caída fue de 3pp, retornándose a valores similares a los de 2016, y para el caso de los parques y zonas verdes, el porcentaje de ciudadanos satisfechos disminuyó 9pp.

Gráfico 89. Medellín: porcentaje de personas satisfechas con el espacio público en la ciudad, y con los parques y zonas verdes de su barrio, 2009-2018



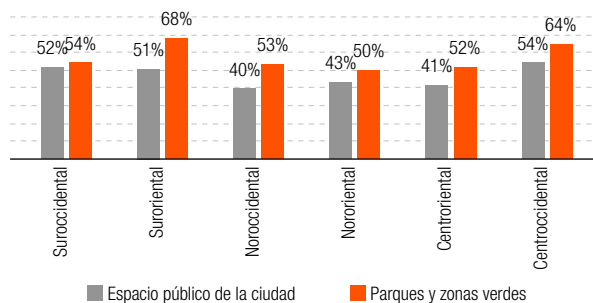
Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana 2009-2018

Adicionalmente, en el gráfico 89, se puede apreciar que, a partir del 2014, se ha estabilizado la tendencia decreciente que se había evidenciado, desde el año 2012, en el porcentaje de ciudadanos satisfechos, tanto con el espacio público como con los parques y zonas verdes. Durante el periodo 2014-2018, ambos niveles de satisfacción se han mantenido relativamente estables – con excepción del incremento que se evidenció en 2017– sin embargo, en este periodo, la satisfacción con los parques y zonas verdes ha sido más variable (y ha evidenciado niveles más altos) que la del espacio público de la ciudad.

Por último, en el gráfico 90, se muestra el porcentaje de personas satisfechas con el espacio público y con los parques y zonas verdes, por zonas de la ciudad. Se puede apreciar que, en general, en las zonas Suroriental, Centroccidental y Suroccidental, se evidencian niveles de satisfacción más altos, que en el norte y en la

zona centroriental de la ciudad, donde se presentaron los menores niveles de satisfacción en ambos aspectos.

Gráfico 90. Medellín: porcentaje de ciudadanos satisfechos con el espacio público y parques y zonas verdes, por zonas de la ciudad, 2018.



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana 2018

En lo que respecta a la satisfacción con zonas verdes, las zonas Suroriental (68%) y Centroccidental (64%), son las que mostraron una mayor proporción de ciudadanos satisfechos, y para el caso de la satisfacción con las condiciones generales de espacio público de la ciudad, las zonas con mayores niveles de satisfacción fueron la Centroccidental (54%) y Suroccidental (52%).

Al comparar los resultados que se muestran en el gráfico 90, con indicadores objetivos sobre espacio público de la ciudad (Medellín Como Vamos, 2018, a), resalta el caso de la zona Noroccidental, la cual comprende dos de las comunas con mayores indicadores de espacio público efectivo por habitante –Robledo y Castilla–, y, sin embargo, esta dentro del grupo zonal con niveles de satisfacción más bajos. Este hecho pone en evidencia, por un lado, la necesidad de que las autoridades locales direccionen sus intervenciones en esta zona, no solo para ampliar cuantitativamente el espacio público efectivo, sino también para mejorarlo cualitativamente; y, por otro lado, pone en relieve el carácter limitado de indicadores objetivos que solo consideran variables cuantitativas, reforzándose la necesidad de construir indicadores cualitativos que permitan caracterizar el espacio público.



Ciudadanía y Gobierno

Participación Ciudadana

En 2018, el 40% de los ciudadanos de Medellín afirma haber participado en algún tipo de grupo u organización, lo cual implica un incremento de 12pp, respecto a 2017. Por género, las mujeres participaron más que los hombres, en el caso de ellas el porcentaje de participación en algún tipo de asociación fue de 42%, mientras que la proporción de hombres que afirmó participar fue de 37%. Por nivel socioeconómico, la participación es mayor a medida que éste es más alto, el porcentaje de personas que afirmaron participar en algún tipo de asociación en el NSE alto, medio y bajo, fue de 55%, 40%, y 37%, respectivamente. Las asociaciones que agremiaron a una mayor proporción de personas fueron los grupos deportivos y las juntas de acción comunal, con un porcen-

taje de participación de 14% y 11%, respectivamente. Por zonas de la ciudad, la Suroriental es la zona con la proporción más grande de habitantes (58%) que afirma participar en algún tipo de asociación u organización, mientras que la zona con menos porcentaje de participación es la Nororiental, con 33%. En cuanto a las acciones comunitarias, el 27% de lo medellinenses afirma haber emprendido algún tipo de actividad para resolver problemas, apoyar personas o causas que los hayan motivado, y dentro de éstas, la presentación de quejas formales o la solicitud de apoyo a las autoridades fue la acción realizada por un mayor porcentaje de ciudadanos (12%). En relación con años anteriores, para la mayoría de los casos, desde 2016, ha habido una disminución del porcentaje de medellinenses que recurre a algún tipo de acción comunitaria, y en 2018, la única forma de acción ciudadana que muestra un incremento es la organización con otros y firma de peticiones. Respecto a las razones, del total de personas que dice participar en acciones ciudadanas, el 62% afirma realizarlas porque considera que como ciudadano es un deber participar, siendo esta la motivación más difundida entre los ciudadanos.

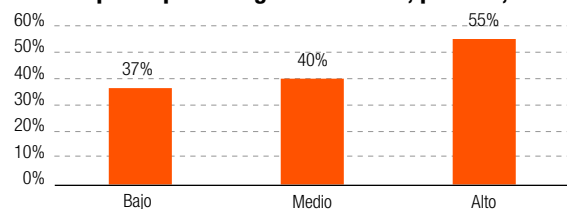
La participación política es una cuestión vital para el ejercicio de la ciudadanía, ésta implica el involucramiento, individual o colectivo, de los ciudadanos, en asuntos de interés común (bien sea a escala local, municipal o nacional), y es fundamental para el fortalecimiento de la democracia y la construcción de “lo público”. La Encuesta de Percepción Ciudadana, permite analizar el nivel de participación de los medellinenses, al indagar por la participación de los ciudadanos en las distintas asociaciones, grupos, espacios o redes presentes en la ciudad.

En 2018, el 40% de los ciudadanos de Medellín afirmó haber participado en algún tipo de grupo u organización, lo cual implica un incremento de 12pp, respecto a 2017, año en el que el porcentaje de participación fue de 28% (Medellín Cómo Vamos, 2018).

Por género, este año, las mujeres participaron más que los hombres, en el caso de ellas el porcentaje de participación fue de 42%, mientras que la proporción de hombres que afirmó participar fue de 37%, una diferencia de 5pp. Este resultado es importante porque evidencia un cambio en la ciudad, en 2014, según datos de la Encuesta de Percepción Ciudadana, el 50.3% de las personas que decían haber participado en algún tipo de actividad eran hombres; mientras que este año, según datos de la Encuesta de Percepción Ciudadana, la situación se ha modificado y del total de personas que afirman participar, 57% son mujeres y 43% son hombres. La situación anterior, permite verificar que ha habido un avance en cuanto a la apropiación y representación de las mujeres en los diferentes espacios de participación de la ciudad, y una evolución en el rol de la mujer, como sujeto de derechos, con plena capacidad de incidir en los asuntos de la comunidad.

En el gráfico 91, por niveles socioeconómicos, pueden verificarse diferencias significativas en la participación. En el nivel alto (estratos 5 y 6), el porcentaje de personas que afirmaron participar en algún tipo de asociación fue de 55%; mientras que en los niveles medio (estratos 3 y 4) y bajo (estratos 1 y 2), la proporción de ciudadanos que participaron se ubicó en 40%, y 37%, respectivamente. Esta diferencia de 19pp entre el NSE alto y el bajo, pone de relieve la necesidad de que exista una mayor promoción de la participación de las personas de ingresos más bajos, para que éstas se apropien de las organizaciones y mecanismos existentes, y sientan que puedan incidir efectivamente en los asuntos públicos. Es importante que desde la administración local se creen escenarios en los que estos ciudadanos tengan la posibilidad de influir en el ámbito de lo público-estatal o comunitario, en el marco de la democracia participativa.

Gráfico 91. Medellín: porcentaje de personas que afirman participar en alguna actividad, por NSE, 2018



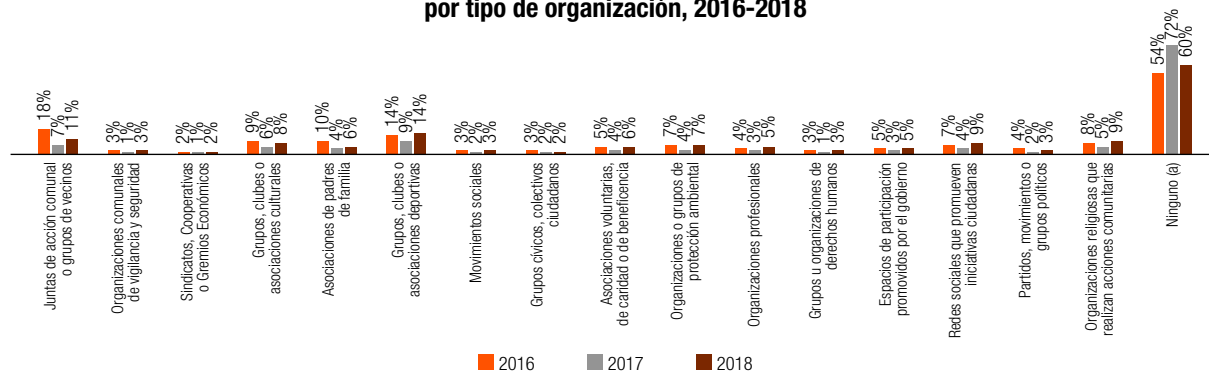
Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín Cómo Vamos, 2018

Formas de Participación

En el gráfico 92 se puede observar cuáles son los tipos de organizaciones o asociaciones en los que participan los medellinenses. Este año las asociaciones que agremiaron a una mayor proporción de personas fueron los grupos deportivos (14%), las juntas de acción comunal (11%), las redes sociales que promueven iniciativas ciudadanas (9%), las organizaciones religiosas que realizan acciones comunitarias (9%) y los grupos culturales (8%). En general, en el periodo 2016-2018, los tres grupos o asociaciones, en las que participan mayor número de medellinenses han sido juntas de acción comunal, clubes deportivos y grupos culturales.

Como se puede apreciar en el gráfico 92, en 2018, para todos los tipos de asociaciones o grupos, hubo un ligero incremento en el porcentaje de ciudadanos que participaron, siendo los clubes o grupos de índole deportivo y las juntas de acción comunal, los que han experimentado mayor variación; en ambos casos, hubo un incremento de 5pp respecto al año anterior. Al analizar la serie desde 2016, se evidencia que, en 2018, para la mayoría de los casos, los niveles de participación volvieron a valores similares a los de 2016.

Gráfico 92. Medellín: porcentaje de participación en grupos y organizaciones, por tipo de organización, 2016-2018

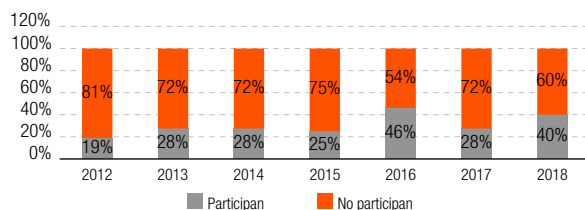


Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín Cómo Vamos, 2016-2018

Evolución de la participación en la ciudad

Para el desarrollo de Medellín como una buena ciudad para vivir, se requieren habitantes que se involucren en los asuntos y actividades que los atañen, en otras palabras, se necesitan ciudadanos, en el sentido más estricto de la palabra, miembros “activos” de un Estado, sujetos de derechos políticos, que intervienen la gestión de lo público. En el gráfico 92, se muestra como ha sido la evolución de la participación en la ciudad durante el periodo 2012-2018, evidenciándose que este último año el porcentaje de ciudadanos que afirmaron participar estuvo cercano a su máximo histórico (46%, en 2016), recuperándose de la caída que se experimentó en 2017, año en el que el nivel fue de 28%.

Gráfico 93. Porcentaje de la población que participa y no participa en alguna organización o grupo, 2012-2018



Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín Cómo Vamos, 2012-2018

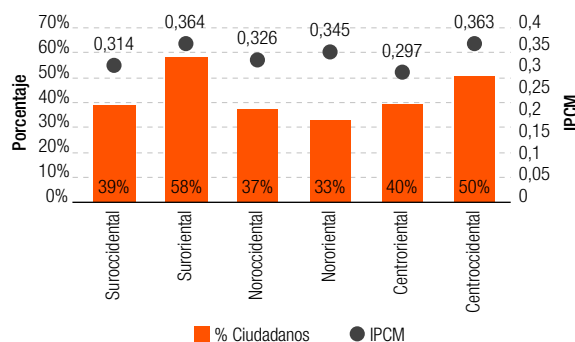
Adicionalmente, en el gráfico 93 se puede apreciar que, a partir de 2015, la proporción de medellinenses que dicen participar en algún tipo de actividad ha sido altamente variable. Desde 2016, año en el que inicia la implementación del Plan De Desarrollo Medellín cuenta con vos 2016-2019, se plantea el reto de direccionar la ciudad hacia una “Medellín participativa”, a través de la promoción de la organización, la movilización y la formación para la participación (Alcaldía de Medellín, 2016), el porcentaje de ciudadanos que afirman participar ha sido altamente fluctuante (aumentó 21pp en 2015-2016, cayó 18pp en 2016-2017, y

volvió a aumentar 12pp en 2017-2018), por lo que cabe cuestionarse sobre si realmente ha habido la consolidación de una cultura hacia mayor participación.

Participación por zonas de la ciudad y el Índice de Participación Ciudadana de Medellín –IPCM–

Por zonas de la ciudad, en el gráfico 94, se evidencia que en 2018 hay diferencias en el porcentaje de ciudadanos que afirmaron participar en grupos u asociaciones de algún tipo. La zona en la que una proporción más grande de sus habitantes afirmó participar fue la Suroccidental, donde el 58% de los ciudadanos afirmó haber estado involucrado en alguna forma de participación. En segundo y tercer lugar se encuentran las zonas del centro de la ciudad, en las que la proporción de personas que dijeron participar fue de 50%, para el caso de la Centroccidental, y de 40%, para la Centroriental. Las zonas suroccidental y noroccidental ocupan el cuarto y quinto lugar, respectivamente, con porcentaje de ciudadanos participativos de 39% y 33%. Por último, la Nororiental, con 33%, fue la zona con menos habitantes que afirmaron participar en alguna actividad.

Gráfico 94. Medellín: porcentaje de personas que afirman participar en 2018 vs IPCM en 2017, por zonas de la ciudad.



Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín Cómo Vamos, 2018 y Resultados del índice de Participación Ciudadana de Medellín, Alcaldía de Medellín, 2018

Es importante resaltar que la Encuesta de Percepción Ciudadana indaga, únicamente, sobre la dimensión cuantitativa de la participación (número de personas que afirman participar), es decir, no permite concluir nada acerca de la calidad de la misma, por lo tanto, para un análisis más completo acerca de la participación ciudadana en Medellín debe recurrirse, también, a otras herramientas que permitan dar cuenta de la dimensión cualitativa de la misma.

La Alcaldía de Medellín, por medio de la Secretaría de Participación Ciudadana, el Instituto de Estudios Regionales -INER- y el Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, diseñaron una herramienta de medición, denominada Índice de Participación Ciudadana de Medellín -IPCM-, que califica la participación ciudadana teniendo en cuenta tres dimensiones: sus condiciones de posibilidad, la forma en que acontece y los efectos que logra. Los resultados de la primera medición, para el 2017, señalan para Medellín un puntaje de 0,411⁴⁴, ubicando a la ciudad en un nivel de calidad medio, lo cual, según el informe del índice, significa que en la ciudad “hay prácticas de participación ciudadana que configuran experiencias efectivas de construcción de lo público, pero tienen un carácter aislado y discontinuo” (Alcaldía de Medellín, 2018, p.13).

Al comparar el resultado del IPCM, con los obtenidos desde 2012 en la Encuesta de Percepción Ciudadana, se puede verificar que, efectivamente, la

participación en Medellín ha tenido un carácter discontinuo, ha tenido años en los que el porcentaje de participación se ha incrementado significativamente (2016 y 2018, ver gráfico 93), pero en el resto de años del periodo se ha mantenido cercano al 28%, lo cual significa, como ya se mencionó, que no se ha consolidado una verdadera, y estable, cultura de participación ciudadana.

Por último, en el gráfico 94, al comparar los puntajes del IPCM, por zonas de la ciudad, con la proporción de ciudadanos que afirma participar en cada zona, destacan dos zonas, la Nororiental y la Centroriental. La zona Centroriental, a pesar de ser la tercera con mayor proporción de ciudadanos que afirman participar, según la EPC, es la que tiene la más baja calidad de participación ciudadana, según el IPCM; lo contrario ocurre en la zona Nororiental, que posee la menor proporción de ciudadanos que participan en actividades de la comunidad, pero se ubica de tercera dentro de las zonas de más calidad en la participación ciudadana. Este hecho significa que no necesariamente más personas participando implica más calidad en la participación (en términos de condiciones, formas y efectos), o viceversa; sin embargo, hay casos en los que hay coincidencia en la dimensión cuantitativa y cualitativa. Un ejemplo de esto último es la zona suroriental, que de acuerdo al IPCM, es la que tiene una participación ciudadana de mayor calidad (0.364), y al mismo tiempo es la zona con el mayor número de habitantes que afirman participar (58%).

44 En una escala de 0 a 1, donde 0 es el menor puntaje que se puede obtener y 1 es el puntaje mas alto.

Acciones Ciudadanas

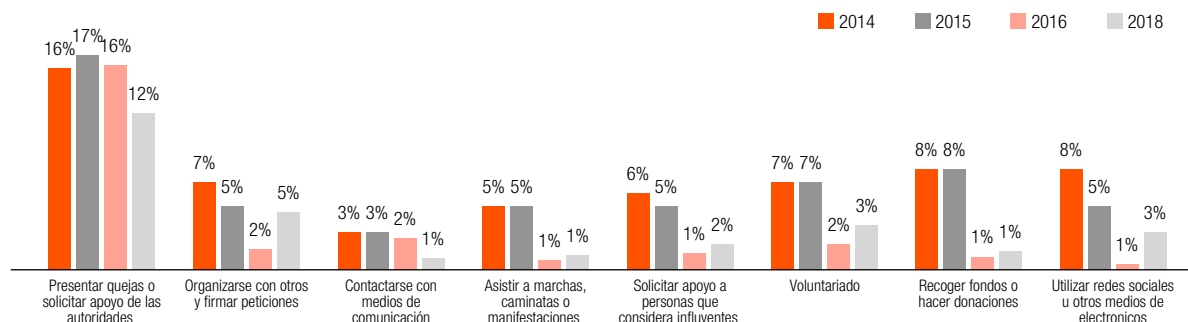
La participación ciudadana implica, no solo el involucramiento de los miembros de la sociedad en asuntos nacionales o locales, sino también la resolución de los propios problemas, a través de mecanismos adecuados, en el marco del ejercicio de la ciudadanía. En este sentido, las personas pueden emprender diversas acciones, a través de organizaciones, o de forma individual, para resolver conflictos o simplemente para mejorar sus condiciones o las de su entorno. La Encuesta de Percepción Ciudadana indaga sobre las acciones que, en 2018, han realizado los ciudadanos para resolver problemas que los hayan afectado, personalmente o a su comunidad, o para apoyar a otras personas o causas que los hayan motivado, este año el 27% de los medellinenses han participado en algún tipo de estas actividades.

En el gráfico 95 se evidencia que, en 2018, la presentación de quejas formales o la solicitud de apoyo a las autoridades fue la acción emprendida por un mayor porcentaje de ciudadanos (12%), seguida por la organización con otros ciudadanos y firma de peticiones (5%), el voluntariado (3%) y la utilización de redes sociales

u otros medios electrónicos (3%). Por otra parte, las acciones menos emprendidas por los medellinenses fueron el contacto con medio de comunicación (1%), las caminatas, marchas o manifestaciones (1%) y la recolección de fondos o donaciones (1%).

Por niveles socioeconómicos, para todas las acciones listadas anteriormente, excepto en la presentación de quejas o solicitud de apoyo a las autoridades, no hay diferencias significativas (mayores o iguales a 5pp), en el porcentaje de personas que afirman realizar estas acciones durante este año. En el caso de dicha acción, mientras que en el NSE alto el 18% afirma haber presentado quejas o solicitar apoyo a las autoridades, en el NSE bajo tan solo el 9% de las personas dice haber recurrido a esta forma de acción para la resolución de sus problemas. Esta diferencia por NSE puede estar relacionada, entre otras cosas, a la falta conocimiento, por parte de los ciudadanos de menores ingresos, sobre este tipo de instancias de participación, y a la necesidad de que se fortalezca la confianza en las instituciones (y en las autoridades), para que éstos recurran en mayor medida a este tipo de mecanismos, a la hora de solventar situaciones de conflicto.

Gráfico 95. Medellín: Porcentaje de personas que ha realizado estas acciones para resolver un problema propio o para apoyar personas o causas que los motivaron, 2014-2018*



*En el año 2017, esta pregunta no se incluyó en la Encuesta de Percepción Ciudadana
Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín Cómo Vamos, 2016-2018

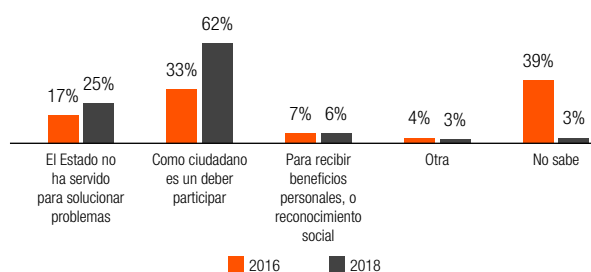
Adicionalmente, en el gráfico 95, al comparar los resultados de 2018, con los obtenidos en años anteriores, en los que se ha realizado esta pregunta a la ciudadanía (2014-2016), se evidencia como, para la mayoría de los casos, desde 2016, ha habido una disminución en el porcentaje de medellinenses que recurre a este tipo de acciones. La presentación de quejas o solicitud de apoyo a las autoridades y el contacto con medios de comunicación, muestran una tendencia decreciente, que inició en 2016. Por su parte, la asistencia a marchas, la recolección de fondos, y el voluntariado, experimentaron decrecimientos significativos en 2016, y en 2018, se mantienen a esos niveles de participación. La única forma de acción ciudadana que en 2018 muestra un porcentaje de ciudadanos mayor al de 2016, es la organización con otros y firma de peticiones, que ha regresado a niveles similares a los de 2015 (5%).

Por último, la Encuesta de Percepción Ciudadana permite indagar sobre las razones que motivan a los ciudadanos que deciden emprender las acciones o actividades que aparecen listadas en el gráfico 95. Como se muestra en el gráfico 96, del total de personas que participan en acciones ciudadanas, el 62% afirma realizarlas porque considera que como ciudadano es un deber participar, siendo esta la motivación más difundida entre los ciudadanos. La segunda razón por la cual los ciudadanos dicen participar es porque piensan que el Estado no ha servido para solucionar problemas (25%), y la tercera razón, con un porcentaje considerablemente menor, es para percibir beneficios personales o reconocimiento social (6%).

En el gráfico 96, al comparar las motivaciones de los individuos en 2018, con las de 2016, último año en el que se realizó esta pregunta, se puede apreciar que ha habido tres cambios importantes.

En primer lugar, la proporción de ciudadanos que dice realizar estas acciones sin saber la razón que los motiva se redujo 36pp; en segundo lugar, el porcentaje de personas que afirma involucrarse en acciones ciudadanas porque considera que como ciudadano es un deber participar se incrementó en 29pp; en tercer lugar, el porcentaje que participa porque cree que el Estado no ha servido para solucionar problemas se incrementó 8pp.

Gráfico 96. Medellín: Porcentaje de ciudadanos por razones que los motivan a participar en las anteriores actividades, 2016 y 2018



Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín Cómo Vamos, 2016 y 2018

Los primeros dos hechos están relacionados, como se puede apreciar en el gráfico 96, dado que el resto de las opciones se mantuvo relativamente estable, en el periodo 2016-2018, una gran parte del porcentaje de personas que expresaron participar porque lo consideraban un deber ciudadano – que tuvo un incremento de 29pp-, proviene del porcentaje de personas que anteriormente afirmaban no saber el motivo por el cual emprendían acciones ciudadanas. Lo anterior implica un avance, dado que el sentido de la acción puede ser casi tan importante como la acción misma, si lo que se quiere es ciudadanos con conciencia, que no solo ejecuten, sino que den significado a sus acciones, que reflexionen y piensen su realidad. Sin embargo, estos resultados no permiten concluir que en Medellín haya una cultura hacia la participación ciudadana ya consolidada puesto que, si bien del total

de ciudadanos que incurren en acciones ciudadanas, la mayor proporción lo hace por deber ciudadano, este grupo solo representa el 27% del total de personas de Medellín – el 76% de ciudadanos no realiza ninguna acción–.

El último hecho, el incremento en la proporción de personas que participa en acciones ciudadanas por considerar que el Estado no ha servido para solucionar problemas, se relaciona con la tendencia decreciente, ya mencionada (ver gráfico 98), en el porcentaje de ciudadanos que presenta quejas o acude a

las autoridades en busca de ayuda, y reafirma la necesidad de fortalecer la confianza que tiene la ciudadanía en sus instituciones; además, pone de relieve que el surgimiento de muchas iniciativas no se debe a que el Estado haya propiciado los escenarios para que surjan dichas acciones ciudadanas, como actividades que enriquezcan la sociedad y fomenten la participación de la ciudadanía, sino que más bien éstas han sido el resultado de problemáticas que las autoridades se han mostrado en incapacidad de resolver.



Corresponsabilidad y Convivencia

En 2018, las tres normas de convivencia frente a las cuales, un mayor porcentaje de medellinenses, considera que hay un buen comportamiento son las del respeto a los discapacitados, respeto a los vecinos y respeto a los ancianos, con un porcentaje de 52%, 52%, 50%, respectivamente. Por niveles socioeconómicos, el porcentaje de personas que considera que en la ciudad que hay buen comportamiento frente a las normas de respeto a la vida, respeto por los adultos mayores y el respeto por las niñas y niños, es considerablemente mayor en el NSE alto; mientras que con el respeto por los desplazados por la violencia, en el NSE bajo es donde mayor proporción de ciudadanos considera que en la ciudad

hay buen comportamiento respecto a este tema. Por zonas de la ciudad, en la zona Suroriental y Nororiental, hay mayor proporción de ciudadanos que creen que en la ciudad hay buen comportamiento frente al respeto a la vida y respeto por las mujeres, y la menor proporción se encuentra en la zona Noroccidental; mientras que frente al respeto por los desplazados por la violencia, en la zona Nororiental y Noroccidental, se evidencia una proporción significativamente más alta de habitantes que creen que hay buen comportamiento respecto a este tema. Adicionalmente, el porcentaje de hombres que considera que en la ciudad se respetan todas las normas de convivencia, por las que indaga la encuesta, es mayor que el porcentaje de mujeres, y los temas en los cuales la diferencia es mayor son el respeto por niños y niñas, respeto por discapacitados y respeto por mujeres, con diferencias de 22pp, 18pp, y 14pp, respectivamente, entre ambos géneros.

Un aspecto importante para la calidad de vida de los habitantes de Medellín es la manera como se dan las interacciones entre los individuos que integran el territorio. Para vivir en una ciudad en paz, en la que las diferentes personas se reconozcan los unos a los otros, como sujetos de derecho, los ciudadanos no deben limitarse a la simple coexistencia pacífica, sino que debe haber lazos que fomenten la convivencia, y en este sentido, una sana convivencia se basa en el respeto de normas básicas.

La Encuesta de Percepción Ciudadana, permite dar cuenta de cómo creen los ciudadanos que es el comportamiento de los habitantes de Medellín respecto a las distintas normas de convivencia, en particular las que se relacionan con el respeto hacia los distintos grupos poblacionales que habitan en la ciudad. Los resultados, que se muestran en el gráfico 97, evidencian que, las tres normas de convivencia hacia las cuales, un mayor

porcentaje de medellinenses considera que hay un buen comportamiento son las que tienen que ver con el respeto a los discapacitados (52%), respeto a los vecinos (52%) y respeto a los ancianos (50%).

Como se muestra en el gráfico 97, en relación con el respeto por los niños y niñas de la ciudad, 4 de cada 10 ciudadanos (40%), considera que hay un buen comportamiento hacia este tema. Por su parte el respeto por los desplazados por la violencia, por las minorías étnicas y por la vida, fueron los temas que ocuparon el quinto, sexto y séptimo lugar, respectivamente, de los asuntos hacia los que, los ciudadanos perciben, existe buen comportamiento. Los temas respecto a los cuales un menor porcentaje de personas considera que los ciudadanos de Medellín tienen buen comportamiento fueron el respeto por los reinsertados (27%), el respeto por personas con orientación sexual diversa (30%) y el respeto por las mujeres (33%)

Gráfico 97. Porcentaje de personas que consideran que en Medellín hay buen comportamiento hacia las normas básicas de convivencia, por tema, 2018.



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana 2018

Por niveles socioeconómicos (NSE), hay diferencia significativa en la proporción de ciudadanos que consideran que hay buen comportamiento, en 4 de los 10 temas de convivencia sobre los cuales se consulta a la ciudadanía. Para el caso del respeto a la vida, respeto por los adultos mayores y el respeto por las niñas y niños, el porcentaje de ciudadanos que considera que hay buen comportamiento hacia estas normas de convivencia, es considerablemente⁴⁵ mayor en el NSE más alto; mientras que con el respeto por los desplazados por la violencia, ocurre lo opuesto, en el NSE bajo el 42% de los ciudadanos considera que en la ciudad hay buen comportamiento, mientras que el NSE alto este porcentaje es de 34%, una diferencia de 8pp.

Por zonas de la ciudad, con excepción de los temas de respeto a la vida, respeto por los desplazados por la violencia

y respeto por las mujeres, las diferencias no fueron significativas⁴⁶. En el caso del respeto a la vida, la mayor proporción de ciudadanos que consideran que hay buen comportamiento respecto a este tema, se encuentran en la zona Suroriental (42%) y Nororiental (42%), y en la zona Noroccidental es donde el porcentaje más bajo de personas considera que hay respeto hacia este tema (28%). De forma similar, en las zonas Suroriental (41%) y Nororiental (39%), un mayor porcentaje de ciudadanos considera que en la ciudad hay buen comportamiento frente al respeto por las mujeres; mientras que, el porcentaje es significativamente menor en la zona Noroccidental (28%). Por último, hacia el respeto por los desplazados por la violencia, ocurre lo contrario, en la zona Nororiental y Noroccidental, se evidencia una proporción significativamente más alta de habitantes que creen que hay buen comportamiento, 42% y 41%, respectivamente; mientras que en la zona Suroriental el porcentaje de habitantes es el más bajo (26%).

Por género, como se muestra en el gráfico 98, la proporción de personas que considera que en la ciudad hay buen comportamiento hacia las diferentes normas de convivencia, presenta diferencias importantes. En todos los casos, el porcentaje de hombres que considera que en la ciudad se respetan las normas de convivencia es mayor que el porcentaje de mujeres, y los temas en los cuales la diferencia es mayor son el respeto por niños y niñas, respeto por discapacitados

45 El criterio para considerar las diferencias considerablemente mayores es que sean mayor a 5pp. En el caso del respeto por los niños y niñas, la diferencia en el porcentaje de personas que consideran que hay buen comportamiento entre el NSE bajo y el alto es de 12pp, para el caso del respeto a la vida y por los ancianos es de 7pp.

46 Como criterio, se utilizó la desviación estándar del porcentaje de ciudadanos que consideró que en la ciudad hay buen comportamiento hacia cada norma, por zona. Si la desviación estándar de las respuestas por zonas fue mayor al 5% se considera significativa.

y respeto por mujeres, con diferencias de 22pp, 18pp, y 14pp, respectivamente, entre ambos géneros. En las normas de convivencia que se relacionan con el respeto por los ancianos, por los desplazados, y las minorías étnicas, se evidencia una diferencia de 11pp, en el porcentaje de hombres y mujeres que consideran que hay buen comportamiento hacia estos asuntos. Por último, los temas de respeto por los vecinos, por los reinseridos y por las personas de diversa orientación sexual (gays, lesbianas, bisexuales y transgénero) son los que muestran porcentajes más similares entre los dos sexos.

Además, cabe resaltar la forma significativamente diferente en la que los hombres y mujeres perciben el respeto por las mujeres en la ciudad⁴⁷, mientras el 26% de ellas considera que los habitantes de Medellín tienen buen comportamiento

en lo relativo a este tema, el porcentaje de hombres asciende a 41%.

Lo anterior pone en evidencia que las mujeres perciben la convivencia en la ciudad de forma muy diferente a los hombres, siendo éstas mucho más negativas respecto a cómo perciben el comportamiento de la ciudadanía frente a los diferentes grupos poblacionales y normas de convivencia. Este hecho puede relacionarse con que, como muestran los resultados de la Encuesta de Percepción Ciudadana, las mujeres se muestran menos optimistas que los hombres respecto a si la ciudad va por buen camino⁴⁸, y pone de relieve que, si la diferencia en cómo ambos géneros perciben su ciudad es tan disímil, es porque quizá todavía existe un largo camino por recorrer en materia de inclusión, equidad, y oportunidades para las mujeres, que contribuyan al mejoramiento de su posición y bienestar.

Gráfico 98. Porcentaje de hombres y mujeres que consideran que en Medellín hay buen comportamiento hacia las normas básicas de convivencia, por tema, 2018.



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana 2018

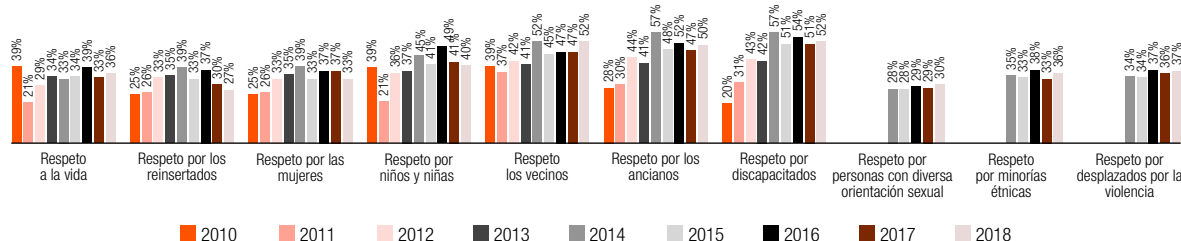
47 Sobre este asunto, el programa Medellín Cómo Vamos, ha realizado una pregunta a la ciudadanía sobre el tema de violencia intrafamiliar hacia las mujeres. El análisis de los resultados de esta pregunta puede encontrarse en el informe *¿Cómo va la primera infancia en Medellín?*, 2017.

48 El 76% de los hombres considera que la ciudad va por buen camino, mientras que el porcentaje de mujeres es de 59%.

Por otra parte, la Encuesta de Percepción Ciudadana permite apreciar la evolución de cómo se percibe el comportamiento de los habitantes de la ciudad frente a las distintas normas de convivencia, desde 2010⁴⁹ hasta 2018. En el gráfico 99, se muestra que de 2011 a 2014, hubo una tendencia creciente en

la percepción de buen comportamiento frente a todas las normas de convivencia, para las que se cuenta información de ese periodo, alcanzándose en 2014, el máximo histórico en la percepción de respeto por los reinsertados, por las mujeres, por los ancianos, por los vecinos, y por discapacitados.

Gráfico 99. Porcentaje de personas que consideran que en Medellín hay buen comportamiento hacia las normas básicas de convivencia, por tema, 2010-2018.



Fuente: Medellín Cómo Vamos - Encuesta de Percepción Ciudadana 2010-2018

En el periodo 2015-2018, como se puede apreciar en el gráfico 99, el porcentaje de personas que percibe que en la ciudad hay buen comportamiento hacia las distintas normas de convivencia – a excepción del respeto por los reinsertados– se ha comportado, relativamente estable, manteniendo, en promedio, niveles superiores a los del periodo anterior (2011-2014); en 2016, se experimentó, a nivel general, un incremento en la percepción de buen comportamiento

frente a todos los temas, pero estos porcentajes volvieron a sus niveles anteriores, mostrando relativa estabilidad. Por otra parte, la percepción del respeto por los reinsertados es el único asunto, que en el periodo 2014-2018, ha evidenciado una tendencia decreciente, alcanzando en 2018 un porcentaje de ciudadanos que consideran que los habitantes de Medellín se comportan bien respecto a este grupo poblacional, cercano al mínimo histórico.

49 En la base de datos del programa Medellín Cómo Vamos se cuenta con información desde 2006, para el respeto a la vida, y desde 2008, para reinsertados y mujeres, sin embargo, dado que no modifica el análisis, se excluyen de la presentación.



Gestión Pública

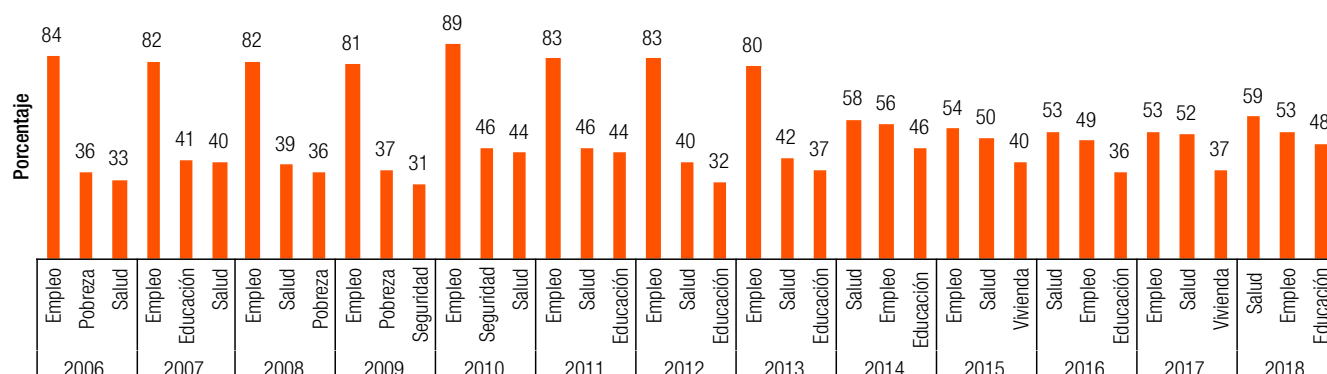
La agenda que los ciudadanos le proponen a la Alcaldía de Medellín mostró a la salud en el primer lugar en 2018, lugar que había ocupado también en 2014 y 2016, con casi seis de cada diez ciudadanos que la priorizaron y siete puntos porcentuales más frente al año 2017. En segundo lugar, se ubicó el empleo con un 53% de ciudadanos priorizándolo y en el tercer lugar se ubicó la educación con un 48%, ganando doce puntos porcentuales frente a lo acontecido en 2017. Al alcalde Federico Gutiérrez lo conocen nueve de cada diez ciudadanos, estable frente a lo encontrado en 2017. Un 91% de los ciudadanos tienen una imagen favorable del alcalde, aumentando cinco puntos porcentuales frente al año 2017; asimismo, el porcentaje de quienes confían en el alcalde aumentó en cinco puntos porcentuales frente a 2017, llegando a un 67%. La evaluación de la gestión realizada por el alcalde en 2018 fue valorada como buena o muy buena por un

78% de los medellinenses mayores de 18 años, siendo el aspecto de su evaluación que más aumentó en relación a 2017, con doce puntos porcentuales. Por su parte, la satisfacción con la forma en que la Alcaldía de Medellín invierte los recursos públicos se ubicó en 58%, cinco puntos porcentuales más frente al año 2017, mientras un 12% manifestó estar insatisfecho, similar a lo acontecido en el año anterior. Las tres instituciones públicas mejor valoradas en conocimiento, favorabilidad y buena gestión durante 2018 por los ciudadanos de Medellín fueron: el Metro de Medellín, con una calificación promedio en los tres ítems de evaluación (conocimiento, favorabilidad y gestión) de 93,3%, le siguió el SENA con 91,7% y en tercer lugar las Terminales de Transporte con 91,3%. Por su parte, las tres instituciones públicas de menor valoración ciudadana promedio fueron la Policía Metropolitana (71,3%), Metrosalud (69,7%) y las Inspecciones de Policía (69,3%). En cuanto al Concejo de Medellín, lo conocen un 74% de los ciudadanos, cuatro puntos más en relación con el año 2017, la imagen favorable se mantuvo en el 70%, mientras uno de cada dos ciudadanos valoró como buena su gestión, sin cambios frente al año 2017. Por último, el cambio en el nivel de corrupción percibido se mantuvo estable frente al año 2017; así, un 43% de los ciudadanos de Medellín afirmaron que no ha cambiado en el último año, un 32% dijeron que ha disminuido, y la más baja proporción afirmaron que aumentó con un 23%.

Agenda ciudadana

Entender que es lo que les importa a los ciudadanos cuando se trata de calidad de vida y bienestar es fundamental para la definición e implementación de las políticas públicas. La Encuesta de Percepción Ciudadana desde su inicio en el año 2006 incluye una pregunta relacionada con los tres principales temas a los cuales la Administración Municipal debería prestar más atención. Las respuestas de la ciudadanía se constituyen en una agenda ciudadana para la administración local, en la medida en que la respuesta a esas demandas influye positivamente en la gobernanza de los territorios (MCV, 2018).

Entre 2006 y 2013, en el primer lugar de la agenda ciudadana estuvo ubicado el empleo con más de ocho de cada diez ciudadanos que lo priorizaban. A partir de 2014, el empleo empieza a ceder terreno con la salud, a la par que el porcentaje de quienes lo priorizaban bajó de ocho de cada diez a cinco de cada diez. Específicamente, en 2014, 2016 y 2018, la salud le ha ganado el primer lugar al empleo, con casi seis de cada diez ciudadanos que la han priorizado. En 2018, en tercer lugar, se ubicó, luego de la salud y el empleo, la educación con casi cinco de cada diez ciudadanos que la priorizaron (véase gráfico 100).

Gráfico 100. Medellín: temas prioritarios a los que debería prestar más atención la Administración Municipal 2006-2018

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de percepción ciudadana 2006-2018

En los últimos siete años, esto es desde 2012-2018, se tiene que en promedio el primer lugar lo ha ocupado el empleo con seis de cada diez ciudadanos que lo priorizan, seguido por la salud, donde cinco de cada diez la priorizan, en tercer lugar, la educación con casi cuatro de cada diez ciudadanos que la priorizan, mientras el cuarto lugar lo ocupó la vivienda con tres de cada diez ciudadanos. En quinto lugar, aparece la seguridad (28%) y en sexto lugar, la pobreza y la vulnerabilidad (24%).

Entre 2006-2018, aunque en promedio el empleo ha permanecido en el primer lugar, ha perdido participación, pasando de más de 80% al inicio del periodo, a un poco más del 50% en 2018. Esto puede relacionarse con que en ese mismo periodo variables del mercado

laboral como la tasa de desempleo disminuyeron, aunque la reducción fue de algo más de dos puntos porcentuales -pp- y también se presentó una leve reducción de la informalidad laboral.

Por su parte, la salud que arrancó el periodo con tres de cada diez ciudadanos priorizándola, al 2018 casi que se duplica dicha cifra, mostrando la mayor relevancia del tema para los ciudadanos, lo cual coincide con crecientes problemas de financiamiento del sector salud en el país, que han repercutido en un crecimiento de los tiempos de espera para la atención médica, en problemas asociados a la asignación de citas con especialistas y con la dispensación de los medicamentos; en resumen, con una menor valoración de la ciudadanía frente a los servicios médicos que están recibiendo⁵⁰.

50 Véase capítulo de salud en este informe.

En 2006, el tercer lugar de la agenda estaba ocupado por la pobreza y la vulnerabilidad con un 36% de los ciudadanos que la priorizaron, en 2008 y 2009 vuelve a aparecer en la agenda, y a partir de allí no ha vuelto a estar entre los tres primeros lugares. Esto está en consonancia con una reducción sostenida de la pobreza y la pobreza extrema⁵¹.

La educación, que aparece por primera vez en la agenda en el año 2007, ocupando el segundo lugar con un 41% de los ciudadanos priorizándola, se ha mantenido la mayoría del tiempo dentro de los tres primeros lugares de la agenda, y a 2018, aunque ocupó el tercer lugar, presentó una mayor proporción de ciudadanos que la priorizaron.

Por último, la vivienda durante dos años ha aparecido en la agenda ciudadana priorizada, específicamente en 2015 y 2017, desplazando del tercer lugar a la educación, con casi cuatro de cada diez ciudadanos que la priorizan. Justo a partir de 2016 se evidencia un crecimiento notable tanto del déficit cualitativo de vivienda como del cuantitativo, lo que significa que más hogares están compartiendo una vivienda, y que más personas están habitando en condiciones precarias en algunos de los elementos constitutivos de la vivienda.

El alcalde

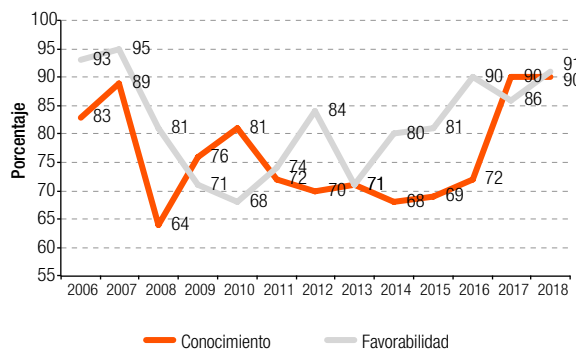
Una buena valoración de la gente sobre el quehacer del alcalde de su ciudad es un componente relevante de la calidad de vida. El conocimiento sobre la figura del alcalde, la imagen que éste(a)

proyecta, la confianza que genera y la buena calificación a la gestión son insusos básicos para la gobernanza de un territorio (MCV, 2017, p. 105). Esto se corrobora con los ejercicios de análisis de cómo hacer de Medellín un mejor lugar para vivir, donde un pilar de la calidad de vida, esto es, un aspecto que importa para la calidad de vida percibida en la ciudad y que además está bien valorado, está influenciado por la imagen y la confianza en el alcalde.

En 2018, tercer año de gobierno del alcalde Federico Gutiérrez, al indagar por el conocimiento del alcalde, nueve de cada diez ciudadanos afirmaron que lo conocían, con un crecimiento de cinco puntos porcentuales en relación con lo ocurrido en 2017. Frente al tercer año de los tres alcaldes anteriores, Gutiérrez obtiene un nivel de conocimiento superior a los tres; siete puntos por encima del alcalde Fajardo, diez puntos porcentuales más frente a Salazar y frente a Gaviria con más de veinte puntos porcentuales de diferencia en conocimiento (véase gráfico 101).

En cuanto a la favorabilidad, el alcalde Gutiérrez obtuvo un 91%, cinco puntos porcentuales más frente al año 2017. En relación con los tres alcaldes anteriores, el alcalde obtuvo un resultado muy similar a Fajardo, se ubicó más de veinte puntos porcentuales por arriba de Salazar y un poco más de diez puntos porcentuales por encima de Gaviria (véase gráfico 101). Así las cosas, en cuanto a conocimiento y favorabilidad ciudadana el alcalde Gutiérrez ha obtenido unos resultados más positivos en su tercer año de gobierno, frente a sus homólogos en los tres periodos anteriores.

51 Véase MCV (2018, a).

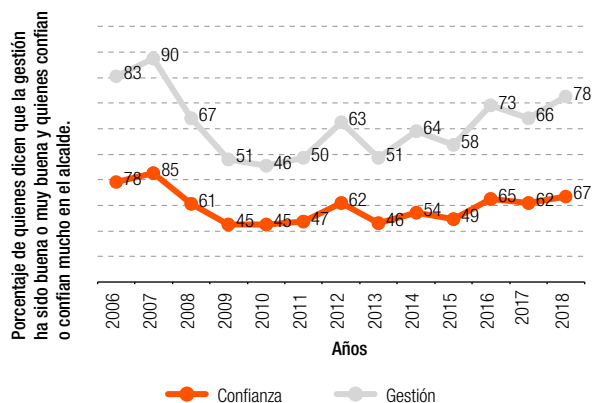
Gráfico 101. Medellín: conocimiento y favorabilidad del alcalde de Medellín, 2006-2018

Fuente: Encuestas de Percepción Ciudadana. Medellín Cómo Vamos

La confianza en el alcalde en 2018 se ubicó en 67%, cinco puntos porcentuales más frente al año 2017, eso significa que ese 67% le otorgó al alcalde las máximas valoraciones de 4 y 5 en la escala que va de uno a cinco, siendo uno que no confía nada y cinco que confía mucho. En relación con la valoración de la confianza ciudadana en los tres alcaldes anteriores, en su tercer año de gobierno, muestra que la del alcalde Gutiérrez fue menor a la del alcalde Fajardo, con once puntos por debajo, pero superior a la de Salazar y Gaviria en 22pp y 13pp, respectivamente (véase gráfico 102).

Por último, se consulta a los ciudadanos por la gestión del alcalde, en una escala que va de uno a cinco, siendo uno muy mala gestión y cinco muy buena gestión. En el caso del alcalde Gutiérrez se tiene que un 78% le otorgaron las máximas valoraciones de 4 y 5, lo que significó un aumento de once pp en relación con 2017, siendo el aspecto consultado en el cual mejoró más en relación con el segundo año de gestión. En comparación con los tres alcaldes anteriores se tiene que se ubicó 5 pp por debajo de la evaluación de Fajardo, 22 pp por encima de Salazar y 14 pp por encima de Gaviria (véase gráfico 102).

Así las cosas, el tercer año de gobierno del alcalde Federico Gutiérrez se caracterizó por una más alta favorabilidad, mayor confianza en su figura y una más alta valoración de su gestión, especialmente ésta última resultó con el mayor aumento en relación con el segundo año de gobierno.

Gráfico 102. Medellín: calificación ciudadana a la confianza y gestión del alcalde de Medellín, 2006-2018

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.

Diferencias en la valoración del alcalde por NSE, zonas y otros

En 2018, el nivel socioeconómico medio, estratos tres y cuatro, fue donde una mayor proporción de ciudadanos dijeron no conocer al alcalde, llegando al 7%. Las zonas noroccidental y centroccidental son los territorios donde dijeron en mayor proporción que no lo conocían con un 7%. Entre hombres y mujeres no hubo diferencias en el nivel de conocimiento del alcalde.

Se mantiene la mayor favorabilidad del alcalde en el NSE bajo, estratos 1 y 2, con un 93% y también la menor para el NSE alto con un 87%. Por zonas de la ciudad, se mantiene también la menor valoración en la Suroriental con 87% y muy cerca la centroccidental con 88%, mientras la de mayor favorabilidad fue la suroccidental con un 93%. De nuevo, las

mujeres tienen una más alta favorabilidad del alcalde que los hombres con un 93% frente a un 89%.

Como en 2017, en el NSE alto es donde menos confían en el alcalde con un 59%, frente a un 68% en el NSE medio y en el bajo. También se mantiene que la zona suroriental es donde menos confían en el alcalde, mientras la suroccidental es donde una mayor proporción de ciudadanos confían en el alcalde Gutiérrez, con 55% y 72%, respectivamente. Asimismo, hombres y mujeres no mostraron diferencia en la confianza hacia el alcalde, un 67% dijeron confiar mucho en el alcalde en 2018.

En cuanto a la gestión del alcalde se mantienen los principales resultados evidenciados para la favorabilidad y la confianza. Esto es, el NSE alto es el que menor valoración a la gestión del alcalde tiene con un 66%, frente a un 77% y 81% en los NSE medio y bajo, respectivamente. La zona suroriental fue la de menor valoración de la gestión con un 68%, mientras la suroccidental y la noroccidental fueron las de más alta valoración, ambas con 81%. Las mujeres valoraron la gestión del alcalde levemente por encima frente a los hombres (79% vs 76%).

En todos los aspectos evaluados del alcalde, los jóvenes son los que menores calificaciones otorgan, mientras los mayores de 55 años son los que mejor lo evalúan.

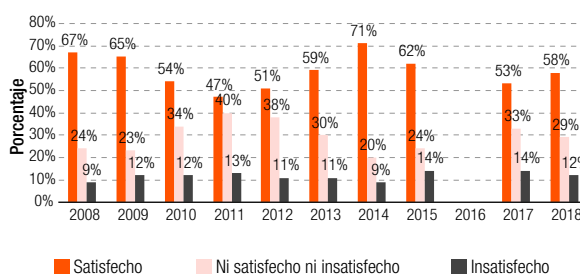
Satisfacción con la inversión pública municipal

Entre 2008 y 2018, en promedio un 56% de los ciudadanos de Medellín ha estado satisfecho con la inversión de los recursos públicos municipales, mientras un 31% se ha ubicado en la franja de neutralidad y un 13% manifiestan estar insatisfechos. En 2018, esos porcentajes fueron

muy similares a los valores promedio del periodo en cuestión. Así, un 58% de los ciudadanos manifestaron estar entre muy satisfechos y satisfechos con la inversión de los recursos del municipio, un 29% se ubicaron en la franja de neutralidad, esto es, no se consideraron ni satisfechos ni insatisfechos y un 12% manifestaron estar entre insatisfechos y muy insatisfechos. Frente a 2017, la satisfacción creció en cinco puntos porcentuales, pasando de 53% a 58%, entre ambos años.

En comparación con los dos gobiernos anteriores se evidencia que mientras el tercer año de la Alcaldía de Salazar mostró una reducción de la satisfacción con la inversión de los recursos públicos frente al segundo año, pasando de 65% a 54%, la de Gaviria mostró un aumento significativo, ubicándose en ese tercer año en 71%, esto es, trece puntos porcentuales más que la valoración en la actual Alcaldía. Es importante recordar que, en el año 2014, tercer año de gobierno de Gaviria, la Alcaldía recibió recursos extraordinarios por la venta de acciones de Une a la empresa multinacional Millicom, por un valor de \$1,4 billones que pudieron ser un factor detrás del incremento en la satisfacción con la inversión de los recursos, dado el incremento sustancial en los recursos disponibles de la Alcaldía a partir de ese año.

Gráfico 103. Medellín: satisfacción con la forma en que la Alcaldía de Medellín invierte los recursos, 2008-2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.
En 2016 no se incluyó esta pregunta.

Evaluación a entidades públicas.

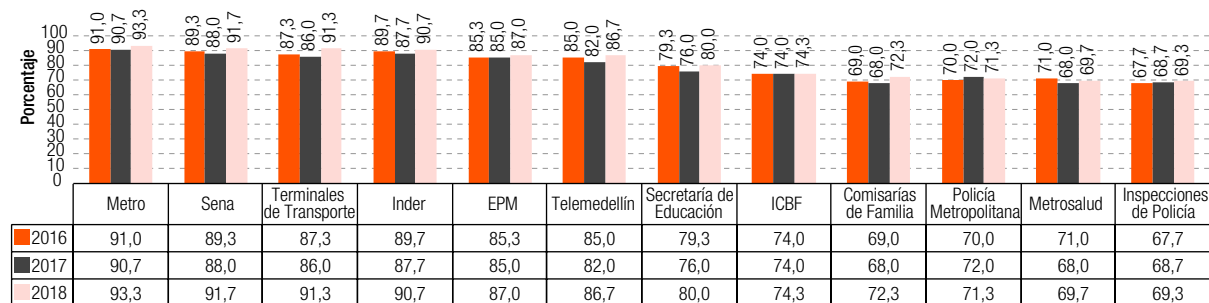
Producto de la revisión del instrumento de la Encuesta de Percepción Ciudadana en 2016, cuyo objetivo central fue acortar el cuestionario para ganar en calidad de los datos recolectados, se redujo el listado de las instituciones públicas por las cuales se consulta en el apartado de gestión pública, pasando de más de 40 instituciones a sólo doce. Esas doce son las que representan la oferta de servicios más cercanos a los ciudadanos, y donde se esperaría ellos puedan tener mayores elementos de juicio para hacer las valoraciones sobre su imagen y gestión.

Durante trece años en los que se ha realizado la Encuesta, la empresa Metro ocupó el primer lugar en el promedio de los tres aspectos evaluados, a saber: conocimiento, favorabilidad y valoración de la gestión. En 2018, el Metro alcanzó una valoración promedio de 93,3%, mejorando frente a la evaluación de los dos años precedentes en más de dos puntos

porcentuales. Entre 2017 y 2018, lo que más influenció el aumento fue la valoración de la gestión, mientras en 2017 fue de 79% a 2018 subió a 87%. Este resultado pudo estar influenciado porque la empresa ha logrado mantener (y en algunos aspectos mejorar) la calidad del servicio. En 2018, con la reducción del intervalo de paso de los trenes, se han disminuido los tiempos de espera de los usuarios⁵²

El segundo lugar lo ocupó el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, con 91,7% aumentando también su valoración frente a 2017, cuando fue de 88%. Y, en tercer lugar, Terminales de Transporte con una valoración promedio de 91,3%, mostrando el mayor incremento en relación con el año 2017, cuando fue de 86% (véase gráfico 104). Estas dos instituciones también mejoraron su valoración promedio gracias principalmente a un incremento en la evaluación a la gestión, en el caso del SENA aumentó diez puntos porcentuales, pasando de 78% a 87%, y en el caso de Terminales de Transporte, pasó de 73% a 83%.

Gráfico 104. Medellín: valoración ciudadana a entidades públicas, 2016-2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana. Porcentaje promedio del conocimiento y valoración de la favorabilidad y la gestión. Las entidades están organizadas de mayor a menor valoración promedio para el año 2018.

En 2018, las dos instituciones con menor valoración promedio fueron Metrosalud, red pública prestadora de servicios de salud, y las Inspecciones de Policía, ambas con valoraciones por debajo de 70%. Se destaca que en 2017 las Comisarías de Familia se ubicaron por debajo del 70% en la valoración promedio, pero en 2018 mejoró su valoración llegando a 72,3% (véase gráfico 104). Esta mejor valoración promedio obedeció a una mejor calificación a su gestión, que pasó de 57% en 2017 a 66% en 2018. Un posible factor que podría explicar la mejora es el aumento de los recursos públicos invertidos en las Comisarías de Familia en los dos últimos años que ha permitido, que, de acuerdo con la Alcaldía de Medellín, se hayan puesto al día miles de procesos que estaban represados.

“En la segunda apuesta relacionada con el sistema de justicia cercana al ciudadano, la Alcaldía muestra una inversión cercana a los \$21.000 millones, resaltando como los mayores logros al respecto la descongestión de los procesos recibidos en las Comisarías de Familia del 100% entre 2016 y 2017. Además, 4 nuevas comisarías, dos de ellas son Centros Integrales de Víctimas de Abuso Sexual (CAIVAS), una es de apoyo a la zona oriental y otra de apoyo a la zona occidental”⁵³.

De forma positiva, entre 2017 y 2018, la mayoría de las instituciones mejoraron en la evaluación que los ciudadanos hicieron de ellas, primordialmente por una mejor valoración de la gestión que ellas realizan. La excepción se dio para el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar que no mejoró en la valoración promedio, la Policía Metropolitana que fue valorada levemente por debajo frente al 2017, y las Inspecciones de Policía que mejoraron muy levemente (véase gráfico 104).

Por ítems de evaluación desagregados, las instituciones más conocidas en 2018 fueron el Metro (98%), EPM (96%) y el Inder (96%), mientras las menos conocida fueron las Comisarías de Familia (71%). La mayor favorabilidad la obtuvieron Telemedellín y el Sena, ambas con 97%, mientras las menores la obtuvieron las Inspecciones de Policía y la Policía Metropolitana con 67% y 68%, respectivamente. Por último, la más alta calificación a la gestión la obtuvieron las tres instituciones con mejor valoración promedio, esto es, el SENA, el Metro y las Terminales de Transporte con 88% la primera y 87% las dos últimas. Por su parte, las instituciones con menor calificación a su gestión, y por debajo del 60%, fueron también las que obtuvieron la menor favorabilidad, esto es, la Policía Metropolitana (59%) y las Inspecciones de Policía (56%), además de Metrosalud (58%).

Aunque se reconoce una mejora en la valoración de las Comisarías de Familia, se mantiene el hecho que sigue siendo la institución con menor conocimiento, lo que deja un margen amplio para que la administración pueda fomentar no solo su mayor eficiencia, sino también un mayor uso por parte de la comunidad de los importantes servicios que ofrece en cuanto a la resolución pacífica de conflictos al interior de las familias.

También se debe revisar permanentemente la calidad de los servicios que se está ofreciendo a la comunidad en materia de salud, convivencia y seguridad ciudadana, dado que entidades vitales para dar cuenta de ellos en la ciudad como son Metrosalud, la Policía y las Inspecciones siguen manteniendo la menor valoración de la gestión por parte de la ciudadanía, entre las doce instituciones evaluadas.

53 MCV (2018, a, p. 121).

Concejo de Medellín

El Concejo de una ciudad es relevante para la gestión pública en tanto es la entidad encargada de ejercer control político al poder ejecutivo de las ciudades, teniendo como objetivo último la búsqueda del bienestar colectivo.

Por esta razón, en la Encuesta se incluyen preguntas relacionadas con el conocimiento, la favorabilidad y la evaluación de la gestión del Concejo de Medellín.

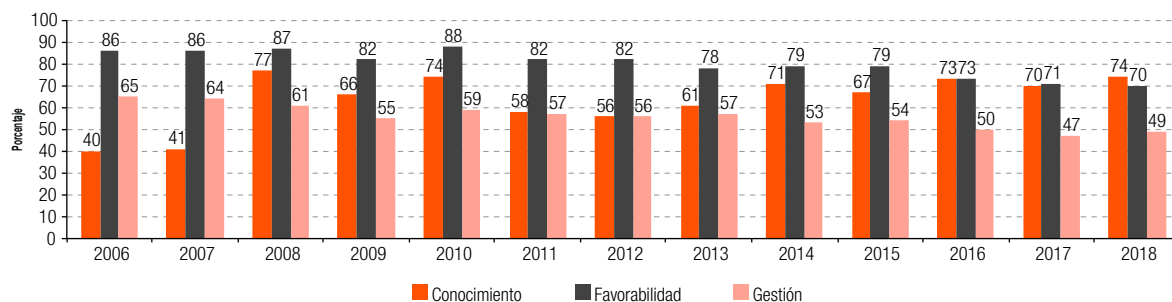
Entre 2008⁵⁴ y 2018, en promedio un 67% de los ciudadanos dijeron conocer al Concejo de Medellín, en 2018, por su parte, ese porcentaje fue siete puntos más alto, llegando a un 74%. La imagen favorable de la corporación fue de 67% para el periodo en cuestión, mientras en 2018 se ubicó tres puntos porcentuales por encima. En el caso de la evaluación de la gestión, en una escala que va de uno a cinco, siendo uno muy mala gestión y cinco muy buena gestión, un 54% de los ciudadanos le otorgaron las máximas

calificaciones, esto es 4 y 5, en el mismo periodo, mientras a 2018, a diferencia del conocimiento y la favorabilidad, la evaluación de la gestión más positiva se ubicó en 49%, cinco puntos porcentuales por debajo del promedio (véase gráfico 105).

Frente al tercer año de gestión de la corporación en los dos periodos anteriores se tiene que, en el año 2010, la corporación obtuvo un conocimiento similar con un 74%, pero se ubicó más alto en favorabilidad (88%) y en valoración de gestión (59%), esto es, 18 pp y 10 pp por encima en relación con lo obtenido en 2018. En 2014, por su parte, el conocimiento fue inferior con un 71%, pero la favorabilidad fue nueve pp más alta y la valoración de una buena gestión fue superior en cuatro pp (véase gráfico 105).

Así las cosas, la valoración ciudadana al Concejo ha venido cediendo terreno en los últimos tres años, con una menor favorabilidad y valoración positiva a la gestión, aunque con un mayor conocimiento por parte de la ciudadanía.

Gráfico 105. Medellín: conocimiento, favorabilidad y evaluación ciudadana a la gestión del Concejo de Medellín, 2006-2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana. El conocimiento para 2006 y 2007 no son comparables al periodo 2008-2017.

54 En 2006 y 2007 la pregunta sobre conocimiento se formulaba de forma distinta, por tanto, no es estrictamente comparable a la serie 2008-2018.

Diferencias en la valoración del Concejo de Medellín por zonas, NSE y otros

Como en 2017, el Concejo de Medellín es más conocido en el NSE alto (estratos 5 y 6), con un 89%⁵⁵, mientras en el NSE medio (estratos tres y cuatro) y en el NSE bajo (estratos 1 y 2), fue en ambos casos del 83%⁵⁶. Por zonas, la noroccidental es donde menos conocen al Concejo, llegando a un 24%, mientras en la que más lo conocen es en la suroccidental con un 6%. Las mujeres conocen menos la corporación (19%) frente a los hombres (13%).

La favorabilidad del Concejo fue muy similar por NSE, con una leve ventaja en el bajo con un 72%, frente a un 68% en el medio y un 69% en el alto. Por zonas, la suroriental fue la que tuvo una menor imagen favorable para el Concejo con un 62%, mientras que la nororiental y la centroccidental mostraron la más alta favorabilidad de la corporación. Hombres y mujeres no evidenciaron diferencias en la favorabilidad. Los jóvenes entre los 26 años y los 35 años fueron los de menor favorabilidad hacia el Concejo con un 61%, mientras que los ciudadanos en el rango de 36 años a 45 años otorgaron la más alta favorabilidad a la corporación con un 77%.

Como en 2016 y 2017, la evaluación de la gestión del Concejo no tuvo diferencias ni por NSE ni entre hombres y mujeres, pero sí por zonas y edades; así, en la zona noroccidental fue donde se dio una menor valoración positiva a la gestión del Concejo con un 41%, mientras la zona suroccidental con un 55% fue la de mayor valoración a la gestión. Por su parte, los mayores de 55 años otorgaron la más alta valoración de la gestión del Concejo con 64%, mientras los jóvenes entre los 26 y los 35 años otorgaron la más baja calificación con un 38%.

Percepción de corrupción

En gestión pública se indaga también por dos temas críticos como son la transparencia⁵⁷ y la corrupción. Mientras la primera permite que las entidades públicas transmitan confianza a los ciudadanos abonando a la gobernanza de los territorios, la segunda, por el contrario, socava la confianza y se traduce, en muchos casos, en pérdida de recursos públicos valiosos que, de otro modo, podrían estar atendiendo las necesidades más urgentes de la población, aportando con ello a sociedades más equitativas.

De acuerdo con la Oficina de la Naciones Unidas contra la Droga y el Delito -UNODC⁵⁸- el concepto de corrupción es amplio. Incluye soborno, fraude, apropiación indebida u otras formas de desviación de recursos por un funcionario público, pero no es limitado a ello. La corrupción también puede ocurrir en los casos de nepotismo, extorsión, tráfico de influencias, uso indebido de información privilegiada para fines personales y la compra y venta de las decisiones judiciales, entre varias otras prácticas. Asimismo, el fenómeno de la corrupción es importante en tanto tiene implicaciones económicas, sociales, políticas, jurídicas y éticas negativas. Así “en diferentes contextos, la corrupción perjudica a las instituciones democráticas, desacelera el desarrollo económico y contribuye a la inestabilidad política. La corrupción destruye las bases de las instituciones democráticas al distorsionar los procesos electorales, socavando el

55 Y un 9% no tienen opinión formada de él en esos estratos.

56 En el NSE bajo no tienen opinión de él un 8% y en el NSE medio un 11%.

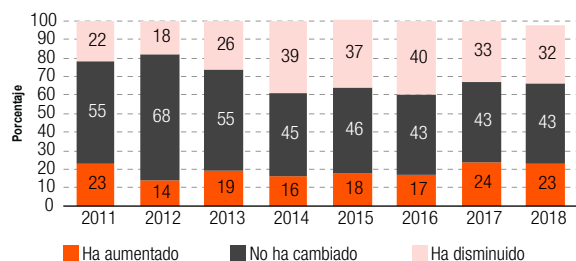
57 En 2018 no se consultó por transparencia.

58 Tomado de: <http://www.unodc.org/lpo-brazil/es/corruptcao/>

imperio de la ley y deslegitimando la burocracia. Esto aleja a los inversionistas y desalienta la creación y el desarrollo de empresas en el país, que no pueden pagar los “costos” de la corrupción”⁵⁹

En la Encuesta se consulta por el cambio percibido en el nivel de corrupción en Medellín frente al año inmediatamente anterior⁶⁰. En el periodo 2011-2018, un 50% de los ciudadanos consideraron que el nivel de corrupción en la ciudad no había cambiado en el último año, un 31% dijeron que había disminuido, mientras un 19% afirmaron que había aumentado. Para 2018, un 23% dijeron que había aumentado el nivel de corrupción, esto es, cuatro pp más frente al valor promedio histórico; un 43% dijeron que se había mantenido estable, esto es, 7pp por debajo del promedio del periodo en mención, mientras se mantuvo estable el porcentaje de quienes consideraron que disminuyó con un 32% (véase gráfico 106).

Gráfico 106. Medellín: percepción de nivel de cambio de la corrupción en la ciudad en el último año, 2011-2018



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana. Esta pregunta se realiza desde el año 2011. La escala de respuesta va de uno a cinco, siendo uno ha aumentado mucho y 5 ha disminuido mucho. Ha aumentado incluye las opciones 1 y 2, sigue igual la 3.

Frente a lo ocurrido en 2017, el resultado para 2018 es muy similar, sin mayores cambios en los tres ítems de respuesta; no obstante, si se observa un

cambio en 2017- 2018 frente a lo ocurrido en 2016, cuando un 40% de los ciudadanos dijeron que el nivel de corrupción en el último año había disminuido, siendo la más alta proporción del periodo 2011-2018 (véase gráfico 106).

Diferencias por zonas, NSE y otros

En 2018, el NSE alto fue el más optimista frente a la percepción de corrupción en la ciudad con el mayor porcentaje de ciudadanos que dijeron que ésta había disminuido en el último año, con un 37%, mientras en el nivel medio y bajo no hubo diferencias en la percepción de corrupción y fueron bastante similares a la del promedio de la ciudad. Por zonas se encuentra que, como en 2017, la zona suroriental es la de menor proporción de personas que consideran que la corrupción ha aumentado con un 19%, mientras la zona suroccidental y la nororiental son las de mayor proporción con un 27%. Ellas son ligeramente más pesimistas que ellos, un 25% consideraron que la corrupción aumentó frente a un 21% de ellos. Por edades, los mayores de 55 años son los más pesimistas, con un 29% opinando que la corrupción aumentó en el último año, mientras los más jóvenes, de 18 años a 25 años, fueron los más optimistas con un 19% pensando así.

Por último, quienes se perciben como pobres son más pesimistas frente al cambio en la corrupción en la ciudad, un 28% de ellos consideraron que ésta aumentó, mientras para quienes no se consideran pobres esa cifra fue del 22%.

⁵⁹ Ibid.

⁶⁰ En 2011 se consultó por el nivel de cambio percibido en los últimos cuatro años. La razón que explica el cambio es que 2011 era el primer año en el que se hacía esta pregunta y se quería obtener una percepción más de mediano plazo, pero a partir de 2012 se homologa con la temporalidad de la mayoría de preguntas que se realizan en la Encuesta.



Conclusiones

¿Qué hace que una ciudad sea atractiva para vivir?, ¿qué hace que sus ciudadanos se sientan satisfechos con ella? Son preguntas que tratamos de responder en el caso de Medellín desde el año 2006 cuando realizamos nuestra primera Encuesta de Percepción Ciudadana. Con los resultados de la décimo tercera versión realizamos un ejercicio para encontrar cuáles son los factores que más influyen la satisfacción con Medellín como un lugar para vivir. En 2018, el 81% de los ciudadanos estaban satisfechos con Medellín, sin cambios frente al 2017.

Dividimos los factores más influyentes en dos grupos.

Pilares de la calidad de vida en Medellín

El primero, son factores donde hay evaluaciones altas de los ciudadanos y además tienen un alto impacto en la satisfacción con Medellín, estos son los pilares de la calidad de vida. Aquí encontramos a la educación de niños y jóvenes, que históricamente ha tenido altas valoraciones. No obstante, en 2018 se configuró como el año de menor valoración de la educación, explicado en su totalidad por una caída en la satisfacción con la oferta pública. Conforme bajó la satisfacción, más ciudadanos la reconocieron como prioritaria para su calidad de vida y para la atención pública municipal.

El barrio donde las personas viven es importante para su satisfacción con la ciudad, influenciado ampliamente por la percepción de seguridad en él. Asimismo, el estado de las vías y la satisfacción con el modo de transporte usado. Precisamente, los dos modos de transporte con mayor satisfacción son la moto y el sistema masivo, justamente los modos que en esencia están en mayor competencia por usuarios en la actualidad. Se destaca el aumento en la satisfacción con los buses y busetas en el último año, que podría explicarse por la adopción de las vías preferenciales y elementos del proceso de modernización como el uso de la tarjeta cívica.

El servicio de gas domiciliario sigue siendo el más valorado, por tanto, se debe proseguir con su masificación, a 2018 se registró una cobertura del 81%. La alta valoración a la oferta deportiva y recreativa es otro bastión de la calidad de vida en Medellín; entre más cercana, mejor. No pasa así con la cultura, donde un importante porcentaje de ciudadanos no acceden a ella en ninguna de sus manifestaciones.

En la ciudad también hay un alto reconocimiento y favorabilidad hacia el alcalde y el Concejo, ambos elementos fundamentales para la gobernanza, pero deben ir acompañados de una mejor percepción sobre la inversión de los recursos públicos con un mayor impacto en el avance de la calidad de vida en la ciudad.

Lo que la ciudad pide para ser un mejor lugar para vivir

Ahora bien, en el segundo grupo tenemos los factores que no están tan bien evaluados, pero que son estratégicos para mejorar la satisfacción con Medellín como un lugar para vivir, esto podría resumirse como lo que la ciudad pide para

ser un mejor lugar para vivir. En el centro de las prioridades están las condiciones económicas presentes y futuras de Medellín, así que es fundamental mejorar las oportunidades de empleo y emprendimiento; esto ha sido una prioridad desde 2006 y prosigue en la actualidad.

Es necesario mejorar la percepción de seguridad en el barrio y la ciudad. Aunque no aumentó la victimización reportada en relación con 2017, los ciudadanos se sienten menos seguros en la ciudad. También es importante lograr un espacio público más accesible: cercano y de calidad, donde se destaquen los parques y zonas verdes.

No menos importante es mejorar en la gestión de los recursos públicos invertidos, que implica generar mayor impacto –más recursos, más eficiencia–, principalmente en los tres temas que ocupan el centro de la agenda individual y colectiva de la ciudad: salud, empleo y educación. En 2018, ninguno de estos tres temas avanzó en la valoración ciudadana, de hecho, uno de ellos retrocedió

Merecen especial atención la salud, el medio ambiente, las mujeres y la participación ciudadana. En el caso de la primera, es la base de la calidad de vida individual y colectiva. En Medellín la cobertura y el acceso son altos, pero no la valoración del servicio de salud recibido, que está estancado desde 2009, mientras los tiempos de espera para consulta externa han aumentado. Es menor la satisfacción para el régimen subsidiado frente al contributivo y para los niveles socioeconómicos bajo y medio frente al alto, lo que redundo en que el acceso a la salud de calidad sea percibido como el segundo ámbito de mayor desigualdad en la ciudad. En consecuencia, trabajar para mejorar la calidad del servicio ofrecido debe ser una prioridad para la ciudad.

En el caso del segundo, el aumento significativo en el uso de las bolsas no plásticas es un indicio de que el uso de impuestos para cambiar comportamientos que afectan negativamente el medio ambiente es una estrategia necesaria y efectiva. Urge implementar este tipo de estrategias para otros problemas ambientales como la contaminación del aire, que de nuevo mostró la más alta insatisfacción entre los distintos aspectos ambientales en la ciudad.

Por su parte, las mujeres resultaron más pesimistas sobre el buen camino de la ciudad, valoraron menos su estado de salud y se sintieron más inseguras cuando caminan en las calles solas. Ya no como una opinión sino como un auto reporte, una buena proporción de las mujeres medellinenses son víctimas de violencia en sus hogares, de acuerdo con los resultados de nuestra Encuesta. Esto

ratifica la necesidad de políticas que focalicen esfuerzos para mejorar su bienestar, especialmente entornos protectores que garanticen rutas de atención ante la vulnerabilidad que las propias mujeres exponen en la Encuesta.

Por último, evidenciamos un avance positivo en la participación ciudadana, principalmente en formas más recientes de participación como las redes sociales. La recreación y el deporte, pilares de la calidad de vida en Medellín, son un mecanismo vital para acrecentar el capital social en la ciudad, en tanto la mayor proporción de ciudadanos participan en grupos o asociaciones deportivas o recreativas. No obstante, podrían potenciarse otros como la cultura, e incluso la salud, la educación, el empleo y el emprendimiento, que revisten gran importancia para la calidad de vida de los ciudadanos en la ciudad.

Referencias

- Aguado Quintero, Luis Fernando; Osorio Ana María; Ahumada Jaime Gloria Isabel Riascos. "Midiendo la pobreza a partir de la percepción de los propios individuos: Un cálculo para Colombia y el Valle del Cauca de la línea de pobreza subjetiva."
- Alcaldía de Medellín. (2016). Anteproyecto Plan de Desarrollo Medellín Cuenta con Vos 2016-2019. Disponible en: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2016/Plan-dedesarrolloMunicipalConsolidadov-229FEB16.pdf
- Alcaldía de Medellín. (2016). Anteproyecto Plan De Desarrollo Medellín Cuenta con Vos 2016-2019. Disponible en: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2016/Plan-dedesarrolloMunicipalConsolidadov-229FEB16.pdf
- Alcaldía de Medellín. (2018). *Resultados Índice de Calidad de la Participación Ciudadana de Medellín 2017*. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1UHW-8bzlo57y8ZUGORR9Gi9yKHKewffHt/view>
- Área Metropolitana del Valle de Aburrá. (2015). *Plan Maestro Metropolitano de la Bicicleta del Valle de Aburrá (PMB2030)*. Disponible en: <http://www.encicla.gov.co/wp-content/uploads/5PMB2030.pdf>
- Área Metropolitana del Valle de Aburrá. (2018). *Encuesta Origen-Destino*. Disponible en: <https://www.metropol.gov.co/observatorio/Paginas/encuestaorigendestino.aspx>
- Banco Interamericano de Desarrollo (2008). "Calidad de Vida: más allá de los hechos".
- BID (2017). Curso Realidad Social Latinoamericana. Módulo 1. Capítulo Pobreza y Desigualdad en América Latina y el Caribe.
- Brookings Institution (2018). Progress paradoxes in China, India, and the US: A tale of growing but unhappy countries. Tomado de: https://www.brookings.edu/blog/up-front/2018/10/20/progress-paradoxes-in-china-india-and-the-us-a-tale-of-growing-but-unhappy-countries/?utm_campaign=Brookings%20Brief&utm_source=hs_email&utm_medium=email&utm_content=66922773. Fecha de ingreso: 31 de octubre de 2018
- DANE (2017). "Encuesta Nacional de Calidad de Vida. ECV 2016. Marzo 16 de 2017. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/Presentacion_ECV_2016.pdf
- DANE (2017, a). Anexos Encuesta de Seguridad y Convivencia. 2017. Disponible en: <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/seguridad-y-defensa/encuesta-de-convivencia-y-seguridad-ciudadana-ecsc>.
- DANE (2018). Presentación Encuesta Nacional de Calidad de Vida. Principales Resultados 2017. Marzo 21 de 2018 Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/Presentacion_ECV_2017.pdf
- DANE (2018, a). Anexo de pobreza 2017. Disponible en: <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-y-desigualdad/pobreza-monetaria-y-multidimensional-en-colombia-2017>.

- DANE (2019) "Encuesta de Seguridad y Convivencia". Tomado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/seguridad-y-defensa/encuesta-de-convivencia-y-seguridad-ciudadana-ecsc>. Fecha de ingreso: 10 de febrero de 2019.
- Foro Económico Mundial (2016). "How we determine our wellbeing". Tomado de: <https://www.weforum.org/agenda/2016/12/the-origins-of-happiness/>.
- Gallup (2018). Global Law and Order.
- Herrera, V. (18 de septiembre de 2018). Así va la renovación del TPM del Valle de Aburrá. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/foro-ecomovilidad/asi-va-la-renovacion-del-tpm-del-valle-de-aburra-YY9320991>
- Medellín Cómo Vamos. (2016). Mesa de Trabajo: Movilidad en el Valle de Aburrá, 2016. Disponible en: <https://www.medellincomovamos.org/download/mesa-de-trabajo-sobre-movilidad-metropolitana/>
- Medellín Cómo Vamos (2017). Informe de análisis Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2016. Disponible en: <https://www.medellincomovamos.org/download/informe-de-analisis-encuesta-de-percepcion-ciudadana-medellin-2016/>.
- Medellín cómo Vamos (2018). Encuesta de Percepción Ciudadana Medellín 2017. Disponible en: <https://www.medellincomovamos.org/download/informe-de-analisis-encuesta-de-percepcion-ciudadana-medellin-2017/>.
- Medellín Cómo Vamos (2018, a). Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2017. Disponible en: <https://www.medellincomovamos.org/download/documento-informe-de-calidad-de-vida-de-medellin-2017/>.
- Medellín Cómo Vamos (2018, b). ¿Cómo va la primera infancia en Medellín?, 2017. Resumen Ejecutivo. Disponible en: <https://www.medellincomovamos.org/download/informe-ejecutivo-como-va-la-primerainfancia-en-medellin-2017/>.
- Medellín Cómo Vamos. (2018, c). ¿Qué nos deja la nueva encuesta Origen - Destino? Disponible en: <https://www.medellincomovamos.org/que-nos-deja-la-nueva-encuesta-origen-destino/>
- Metro de Medellín. (2018). EL METRO RECIBIÓ CON ORGULLO Y ALEGRÍA EL TREN 80 DE SU FLOTA. Disponible en: <https://www.metrodemedellin.gov.co/al-dia/noticias-metro/artmid/6905/articleid/477/el-metro-recibi211-con-orgullo-y-alegr205a-el-tren-80-de-su-flota>
- OCDE (2019). Better Life Index. Life Satisfaction. Tomado de: <http://www.oecdbetterlifeindex.org/topics/life-satisfaction/www.oecdbetterlifeindex.org>. Fecha de ingreso: 22 de febrero de 2019.
- OCDE. Better Life Index. Seguridad. Tomado de: <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/topics/safety-es/>. Fecha de ingreso: 20 de febrero de 2019.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Tomado de: <http://www.unodc.org/lpo-brazil/es/corruptcao/>.
- Ortiz, J. (19 de febrero de 2019). ¿Cuándo entregarán las obras de valorización que faltan en El Poblado? El Colombiano. Recuperado de <https://www.elcolombiano.com/antioquia/obras-de-valorizacion-en-el-poblado-los-proyectos-que-faltan-JH10248735>
- Red de Ciudades Cómo Vamos (2016). Disponible en: <https://www.medellincomovamos.org/download/presentacion-encuesta-de-percepcion-ciudadana-integrada-2016/>

- Revista Semana. "Los puntos del acuerdo con los maestros que quedarán pendientes para el nuevo gobierno" Tomado de: <https://www.semana.com/educacion/articulo/nuevo-paro-de-profesores-por-24-horas/576511>. 25 de julio de 2018.
- Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín. (2015). *RETOS Y OPORTUNIDADES DE LA CULTURA CIUDADANA EN MEDELLÍN*. Disponible en: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/IndicadoresyEstadsticas/Shared%20Content/Documentos/Retos%20y%20oportunidades%20de%20la%20Cultura%20Ciudadana%20en%20Medellin
- Secretaria de Movilidad de Medellín (2018). *Gestión 2018*. Disponible en: <https://www.medellin.gov.co/movilidad/de-interes/gestion-2018>
- Sistema de Seguridad y Convivencia -SISC (2019). "Indicadores alcalde con diagnóstico 2018". 80 pág. Medellín.
- UN Environment. (2018). Legal Limits on Single-Use Plastics and Microplastics: A Global Review of National Laws and Regulations. Disponible en https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/27113/plastics_limits.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Universidad Eafit e *Innovatios for Poverty Action*. Combos de Medellín: ¿Cómo resolver el problema de grupos armados y violencia en contextos urbanos? (2018). Disponible en: <https://www.medellincomovamos.org/download/presentacion-combos-de-medellin-como-resolver-el-problema-de-grupos-armados-y-violencia-en-contextos-urbanos/>. Fecha de ingreso: 3 de marzo de 2019.

Medellín Cómo Vamos es una alianza interinstitucional privada que tiene como objetivo superior hacer seguimiento y análisis a la calidad de vida en la ciudad, con una mirada metropolitana en sectores específicos.

Desde 2006 Medellín Cómo Vamos trabaja en la promoción de gobiernos efectivos y transparentes, ciudadanos informados, responsable y participativos y en alianzas en torno a la calidad de vida en la ciudad.

El Programa es posible gracias al acompañamiento de Proantioquia, Universidad Eafit, la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, Comfama, Comfenalco, El Colombiano y sus aliados fundadores del modelo Cómo Vamos: Fundación Corona, la Cámara de Comercio de Bogotá y la Casa Editorial El Tiempo.

Desde sus inicios Medellín Cómo Vamos entiende la calidad de vida como sinónimo de bienestar integral, tanto en una dimensión objetiva como en una dimensión subjetiva. La primera se obtiene a través de indicadores de resultado provenientes de fuentes oficiales; mientras la segunda se obtiene de indicadores de satisfacción valorados por los propios individuos, obtenidos a través de nuestra Encuesta de Percepción Ciudadana.

Obteniendo como principales resultados el Informe de Calidad de Vida y el informe de análisis de la Encuesta de Percepción Ciudadana, que se entregan a la ciudad anualmente en eventos con el alcalde, su equipo de gobierno, empresarios, académicos, funcionarios públicos, periodistas y a la ciudadanía en general.

 @MedComoVamos

 MedellinComoVamos

 @MedellinComoVamos

 Medellín Cómo Vamos

www.medellincomovamos.org



Fundación corona

comfama

